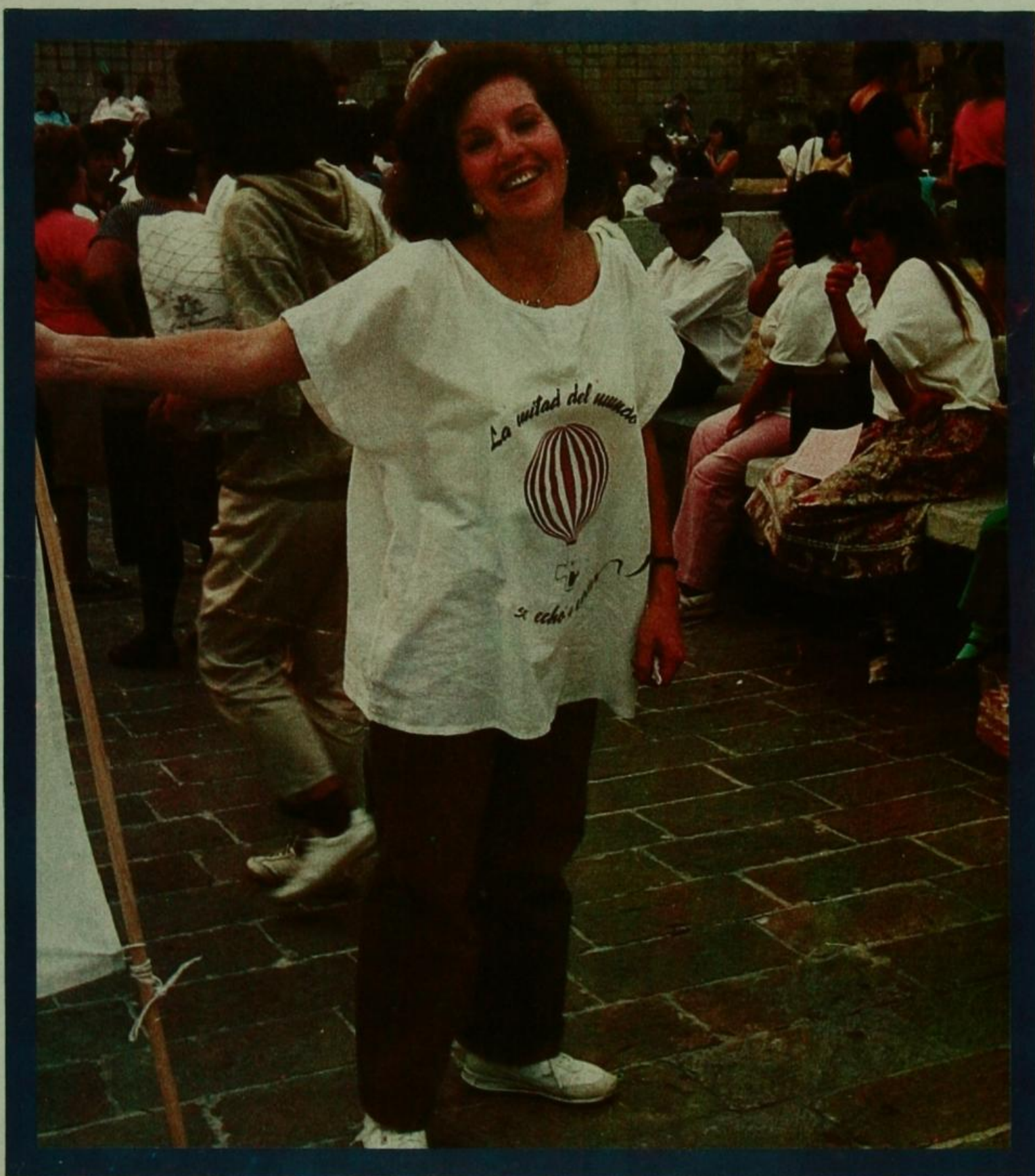


fem.

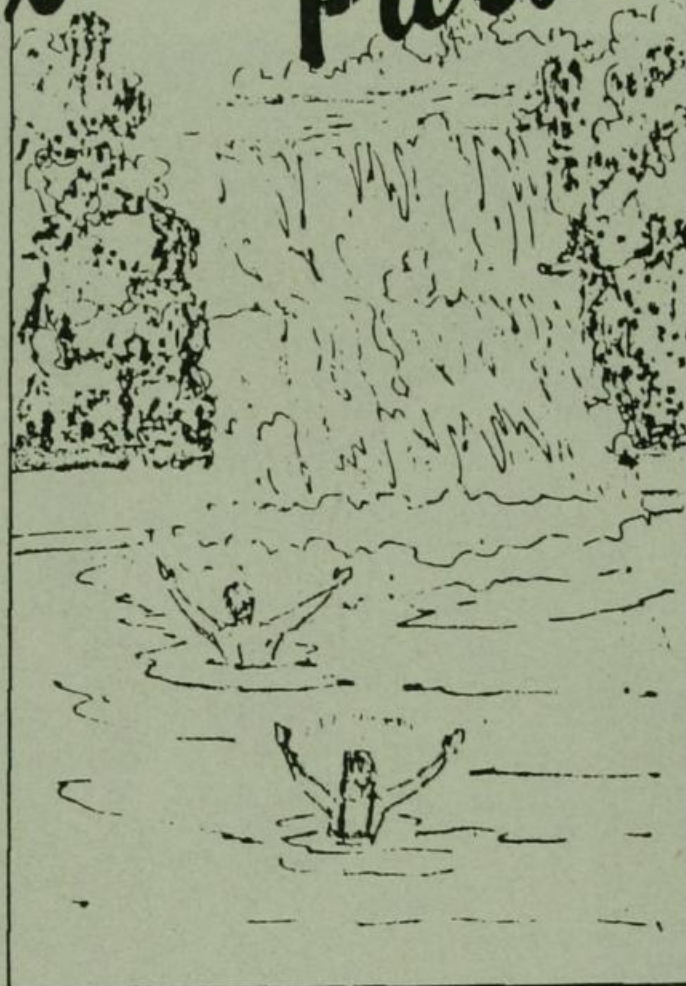
Publicación Feminista Mensual
Año 15 No. 104
Agosto 1991 \$ 3,500.00



Foro Nacional en Chiapas
Los servicios de salud y la maternidad
Las candidatas unidas en la democracia

con **TURISSSTE**

Excursiones Paraíso



ISSSTEHUIXTLA

duración: un día

recorrido: balneario ISSSTEHUIXTLA

fechas de salida

julio 6, 7, 13, 14, 20, 21, 27 y 28

agosto 3, 4, 10, 11, 17, 18, 24, 25 y 31

septiembre 1, 7, 8, 14, 15, 16, 21, 22, 28 y 29

adulto: \$35,000.00

pensionista: \$32,300.00

menor: \$33,900.00

tarifas sujetas a cambio sin previo aviso

incluye: transportación en autobús especial de turismo, entrada al balneario ISSSTEHUIXTLA, artículo promocional, seguro de viajero y conductor de grupo.

TURISSSTE



BIENESTAR ISSSTE INTEGRAL

Válido únicamente
para derechohabientes

Central Nacional de Reservas : Paseo de la Reforma No. 19 Col. tabacalera
tel. 592-77-44 fax. 705 59 04

Publicación Feminista Mensual
Año 15 No. 104
Agosto 1991 \$ 3,500.00

001237

INDICE

ANALISIS FEMINISTA

El aborto en México

Leopoldo Núñez Fernández
Yolanda Palma Cabrera • 4

Espacios, luchas y alternativas

Mercedes Charles • 16

FORO NACIONAL

Discurso inaugural

Foro Nacional por la Maternidad Voluntaria,
Despenalización y Legalización del Aborto

Ma. de Lourdes Valenzuela • 18

Vivencias del foro

Isabel Custodio • 21

Crónica del foro

Guadalupe López García • 24



VIDA COTIDIANA

Querido Diario

Marcela Guijosa • 28

TENDIENDO PUENTES

Compromiso con las mujeres

Francisco Delfín Lara • 30

PORTADA:

Madeleine Pérusse

"Anilú Elías (La chiquita Rojas)
en la marcha Pro Maternidad
Voluntaria". 8 de Marzo, 1991



SALUD

Médicos y médicas indígenas tradicionales

Ana María Carrillo • 32

Los servicios de salud y la maternidad

Rubí de María Gómez Campos • 34

LA LUCHA

Las candidatas unidas en la democracia

Cristina Renaud • 38

EN LA VANGUARDIA

María Rojo

María Esther Nájera

María de los Angeles Moreno

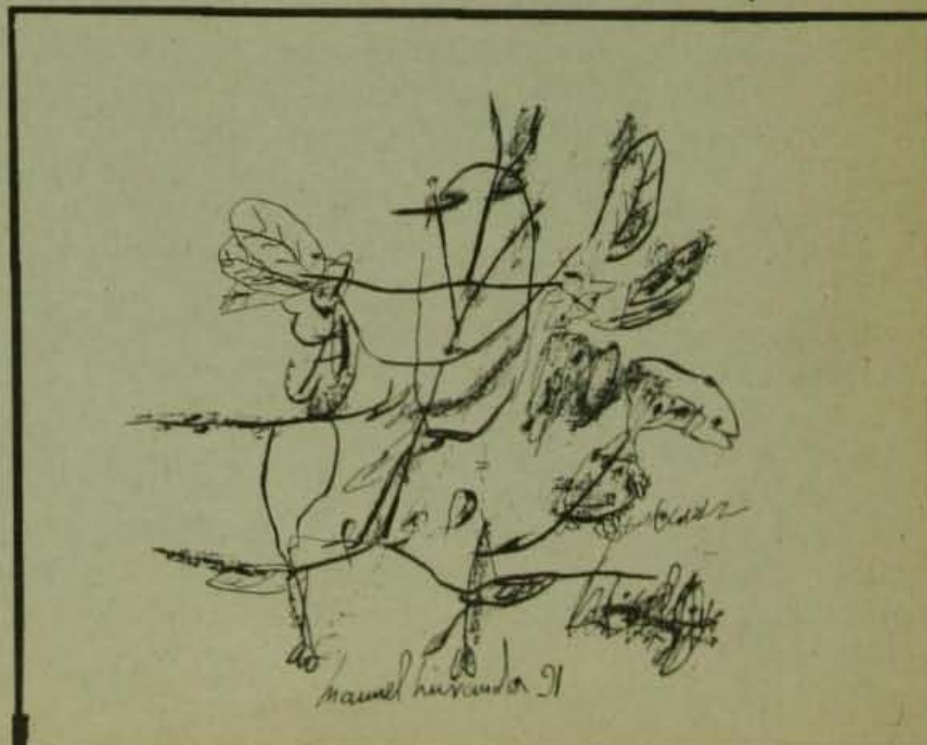
María Luisa Mendoza

Elvira Hernández Carballido • 43

LETRAS

La mujer en la filosofía

Patricia Cáreres Ayala • 46



CORRESPONDENCIA

*Nota: Por un error involuntario de nuestra parte, en el número pasado de fem (No. 103, Julio 1991), el crédito de portada se publicó incompleto. Dimos crédito a la fotografía Rosa Ofelia Murrieta, mas no a la fotografiada. Se trata de Frances Kissling, presidenta de Católicas por el Derecho a Decidir. La fotografía fue tomada durante la celebración de la mesa redonda "Maternidad Voluntaria y Religión", organizada por el Movimiento Nacional de Mujeres y Católicas por el Derecho a Decidir el 23 de Mayo de 1991.

Sra. Esperanza Brito de Martí.
Directora de la Revista *fem*.

Resulta para muchas mujeres, alentador y esperanzador, el que al regresar a casa con el cansancio que nos provoca el ajetreo de la competencia, la agresión, la injusticia y la violencia, encontrar una publicación que nos aliente a seguir soportando lo soportable con la firmeza de saber que nuestras hijas tienen un poquito allanado el camino por mujeres como ustedes.

Gracias mil por ello, y agradecería sobremanera la grandísima oportunidad de ver publicados ahí algunos de los dibujos, producto no sólo de mi trabajo sino de mi ideología y mi libertad de expresarla, los cuales adjunto y de cuyos originales pueden ustedes disponer como mejor convenga.

Aquí en la ciudad más bella de América y más culta, faltan mucho las oportunidades para mujeres que, como yo, escogimos dedicarnos a un trabajo que aquí consideran todavía indigno, infructuoso e improductivo.

Es una lástima la ciudad, sí es bella pero mi personal consideración es que, moral y culturalmente resulta insalubre, por los contrasentidos tan marcados que vemos en sus pobladores.

Supuestamente somos los guanajuatenses tradicionalistas pero existen especímenes que se escandalizan de las demás cuando se otorgan licencias personales por debajo de lo que permitirían a las otras. Como el caso del Catedrático de la Universidad que peroró airado contra el divorcio, pero aboga por obtener el de sus clientes influyentes, o de la chica moralista que se lanza iracunda públicamente contra las mujeres que abortan, pero ella se exhibe públicamente también en paños menores para deleite de los lectores de una publicación de corte "político" y en pasarelas de concursos de belleza. O el del periodista local que censura en su revista el lenguaje y tópicos de las novelas, poemas y películas actuales y se regodea a su vez con filmes y revistas pornográficas obtenidas, claro, del otro lado y asiste a espectáculos que aquí consideran *non-sanctos*.

Qué nos espera, pues, a las mujeres que sin empacho ni hipocresía nos lanzamos a la dulce, pero sacrificada vida que implica el dedicarse al arte y exhibir su obra exactamente junto al Teatro Juárez, que es más ya símbolo de decadencia del arte, y por lo cual se nos acusa de desocupados y malvivientes.

Juzguen, pues, ustedes la calidad de mi trabajo y sea esa su revista, fuente de oportunidad para mujeres como nosotras.

Dando de antemano las gracias me pongo a sus órdenes como lectora admiradora de su revista.

Su servidora.

Lic. Hortensia Marrujo Quirino
Omaqui

Gracias por los cuadros. Primero adornarán la revista y después las oficinas de fem.

Pase a la página 31

DIRECTORIO

Alaíde Foppa
siempre entre nosotras

Dirección:
Esperanza Brito de Martí

Fundadoras:
Mariclaire Acosta, Lourdes Arizpe, Flora Botton, Anilú Elías, Marta Lamas, Carmen Lugo, Tununa Mercado, Elena Poniatowska, Elena Urrutia.

Consejo editorial:
Elsa Blum, Graciela Hierro, Berta Hiriart, Beatriz Martí, Laura Martí, Angeles Mastreta, Rosa María Roffiel.

Diseño y producción:
Asesoría en Comunicación y Difusión, S. A. de C. V. Insurgentes Sur # 598-302 Tel. 536-9261 y 523-4657

Administración:
Rosa Ma. Jasso, Patricia González, Ma. de los Angeles García, Elizabeth Olvera.

Editada por:
Difusión Cultural Feminista, A. C.
Precio \$ 3,500.00
ISSN 01 854666

Los artículos firmados son responsabilidad del autor, no se devuelven originales. Se agradecería la reproducción parcial o total de lo publicado en nuestra revista señalándose la fuente. Oficinas fem: Difusión Cultural Feminista A. C., Av. Universidad # 1855-4º piso, Col. Oxtopolco, C. P. 04310, México, D. F. Delg. Coyoacán, Tel. 550-7306. Certificado de Licitud de Título No. 1954 y Certificado de Licitud de Contenido No. 1203, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación, el 25 de Mayo de 1983. Certificado de Reserva No. 129-83 para el uso exclusivo del Autor de la Secretaría de Educación Pública el 8 de junio de 1983. Correspondencia de segunda clase Registro DGC No. 0170385, características 228451212. Precio de suscripción por 6 números en la República Mexicana: \$ 18,000.00. Otros países: Centroamérica, Sudamérica y Estados Unidos: 5 dls. el ejemplar y 30 dls. la suscripción por 6 números. Europa: 6 dls. el ejemplar y 36 dls. la suscripción. Agradeceremos no enviar cheque personal sino orden de pago. Distribución en el interior de la República: Publicaciones CITEM, S. A., Taxqueña # 1798. Impreso en México.

Editorial

Han sido muchos los intentos por unificar a Iberoamérica, pero hasta hoy el sueño bolivariano no ha podido hacerse realidad.

Iberoamérica unida representaría un poder tan grande, que podría, entonces sí, defender los intereses de la región frente a las embestidas económicas de las grandes potencias industrializadas.

Cada país se enfrenta sólo, a las políticas económicas mundiales, diseñadas para hacer más fuerte al poderoso y para explotar al máximo al menos fuerte. El precio de sus productos naturales son fijados desde fuera, desde la conveniencia de los grandes mercados que compran barato y venden caro. Es la ley de la oferta y la demanda, dicen, cuando en verdad es la ley de la selva.

Bolívar sabía que sólo unidos podrían nuestros países alcanzar la grandeza y la verdadera independencia, la que permite que cada nación haga sus propias decisiones y rija su destino. Otros lo han comprendido igual, entre ellos Fidel Castro, que cuando hubo de romper con el imperio, conminó a los demás países a apoyarlo y a buscar en la unidad, la fuerza. Fue desoído. Era más importante vender azúcar que crear un nuevo imperio.

La Primera Cumbre Iberoamericana celebrada en Guadalajara nos abre nuevas perspectivas y trae un poco de esperanza. Los mandatarios hablaron de luchas comunes contra la pobreza, la drogadicción, la marginación, la discriminación. Hablaron de estar unidos en la libertad.

Para poder lograrlo tendrán que llegar a acuerdos económicos y políticos que conduzcan al desarrollo equilibrado de la región. Hacer ésto una realidad puede llevar muchos años, trabajo tenaz, constante y solidario; lucha contra las influencias que quieren mantenernos divididos; conciencia de que el interés particular debe supeditarse al interés común.

Roma no se construyó en un día; Iberoamérica libre, tampoco. 

El aborto en México

Leopoldo Fernández
Yolanda Palma Cabrera

Presentado en el:
I CICLO DE ACTUALIZACION
GRANDES PROBLEMAS DE SALUD EN MEXICO
SU MANEJO INTEGRAL
"ABORTO"

México, D.F., 18 al 23 de septiembre de 1989

INTRODUCCION

La práctica del aborto en México, debido a las condiciones sépticas en que con frecuencia se realiza, provoca problemas serios en la salud materna lo cual, aunado al gran número de casos en que se recurre a él, hace que se le deba considerar como un problema de tipo social y no solamente individual. La gran cantidad de mujeres que se ha observado en las unidades médicas con complicaciones de un aborto mal realizado es suficiente para hacer la afirmación anterior, no obstante que estos casos constituyen, seguramente, una minoría del total de abortos en el país.

Enfoques distintos examinan o se refieren al aborto: médicos, penalistas, grupos feministas, psiquiatras o instituciones académicas, lo analizan y encuadran desde su particular perspectiva profesional o su interés como grupo; pero debemos reconocer que no se dispone de un estudio integral compilador, profundo, interdisciplinario y sin prejuicios, que comprenda todas las vertientes y todas las expresiones de este intrincado problema social.

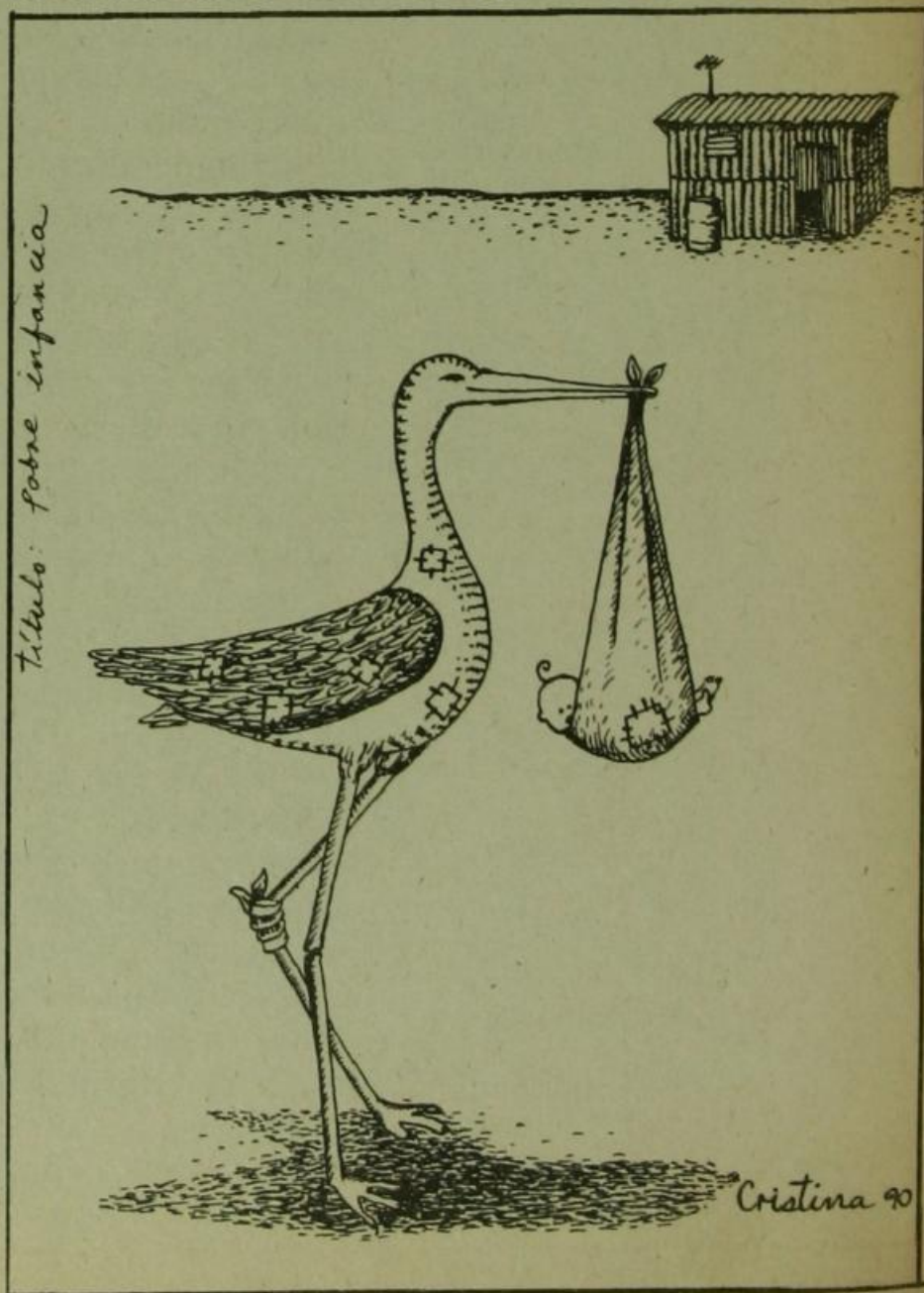
Así, aunque existen muchas vertientes a partir de las cuales se puede analizar el tema del aborto, en esta presentación nos permitiremos abordar el tema desde el punto de vista sociodemográfico, que es donde por nuestra formación profesional podemos hacer algún aporte.

Además, no existen en el país estudios que ayuden a explicar qué grupos de mujeres y en qué circunstancias recurren al aborto para regular su fecundidad, y que, por otro lado, delimiten con razonable precisión la magnitud real del fenómeno en su dimensión social. La natural oposición que existe para declarar un aborto debido, por un lado, a la ilegalidad dentro de la cual se practica, y por otro, a su general rechazo social, es el factor número uno que dificulta

obtener en México datos precisos acerca de la incidencia de este fenómeno y, en consecuencia, de los factores que la determinan.

Aunque no existen en la actualidad investigaciones que permitan determinar, con cierto grado de confiabilidad, la magnitud y características del aborto en la República Mexicana, es posible afirmar, sin lugar a dudas, que representa un problema social y de salud pública de primer orden. Así lo demuestran diversos indicios y algunos datos captados en ciertas fuentes como la Encuesta Nacional de Fecundidad y Salud de 1987, según la cual una de cada seis mujeres en edad fértil había tenido un aborto provocado o espontáneo en su vida reproductiva.

Resulta por tanto muy importante realizar investigaciones tendientes a delimitar la magnitud y principales características, utilizando para ello la información disponible de las recientes encuestas de fecun-



didat, levantadas en México a partir de 1976, ya que en ellas (1976, 1978, 1979, 1981, 1982 y 1987) se incluyen, de una u otra forma, cuestiones sobre el aborto (véase cuadro 1).

Estos datos, debido a los problemas de captación del fenómeno, probablemente no reflejen con exactitud la situación nacional del aborto, aunque seguramente constituyen un acervo de información de sumo valor que debe ser utilizada en forma crítica y sistemática, con el objeto de avanzar en el conocimiento de este fenómeno.

En este trabajo presentaremos algunos resultados obtenidos en las encuestas mencionadas.

Estos resultados se refieren al aborto en general, es decir, no se puede distinguir si fueron espontáneos o inducidos. En la parte final se presentan algunas alternativas que se piensa permitieron medir mejor la incidencia y prevalencia del aborto inducido.

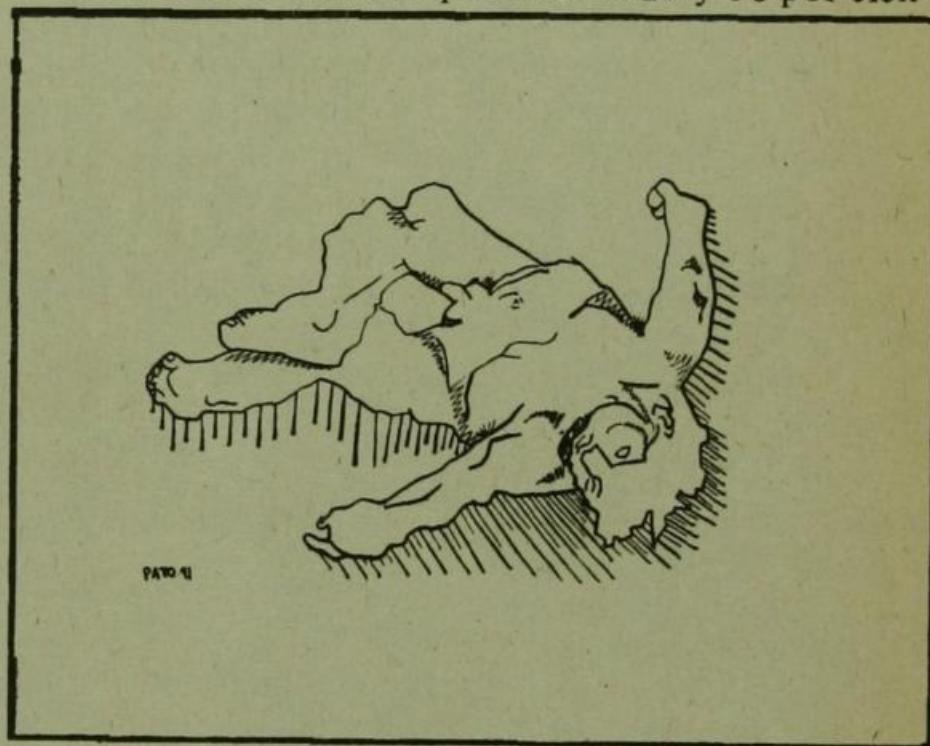
ALGUNOS RESULTADOS SOBRE ABORTO

En primer lugar, se harán algunos comentarios sobre los datos existentes para el estudio de la incidencia del aborto inducido en México.

Un análisis realizado sobre todas las cifras, entre 1974 y 1982, ubica la incidencia anual de abortos entre 50 mil y 6 millones, sin que exista una relación entre estas cifras y el año que se presenta el dato, es decir, no es posible identificar una tendencia a publicar aumento o disminución en el volumen de abortos. Cabe mencionar que en el 40 por ciento de estos

artículos que contienen estadísticas no se menciona la fuente de donde éstas fueron obtenidas. En cuanto al número de muertes maternas, el mismo estudio encuentra que el rango de variación de las cifras que se han publicado varía entre 5 mil y 400 mil (Infante, s/f).

Baste presentar, como ejemplo de la ligereza con que se manejan las estadísticas, lo que se menciona en el encabezado de un diario que apareció en esta ciudad el pasado 16 de abril: "Más de 50 mil mujeres mueren cada año, al verse obligadas a abortar en condiciones insalubres e ilegales. Otros dos millones de mujeres recurren anualmente a este método de control natal. Se considera que entre el 25 y 50 por cien-



CUADRO 1

ENCUESTA	TRABAJO DE CAMPO	MUJERES ENTREVISTADAS
1. Encuesta de fecundidad rural México, 1969 (localidades menores de 20,000 Habs.)	Dic. 1969 a Mar. 1970	3,000
2. Encuesta mexicana de fecundidad 1976	Jun. 1976 a Mar. 1977	7,310
3. Encuesta nacional de prevalencia en el uso de métodos anticonceptivos 1978	Jul. a Oct. 1978	4,492
4. Encuesta nacional de prevalencia en el uso de métodos anticonceptivos con módulo fecundidad/mortalidad	Sept. a Dic. 1979	20,482
5. Encuesta rural de planificación familiar, 1981 (localidades menores de 2,500 Habs. según el censo de 1970)	Sept. a Oct. 1981	8,103
6. Encuesta nacional demográfica 1982	Feb. a Mar. 1982	10,205
7. Encuesta nacional sobre fecundidad y salud 1987	Mar. a May. 1987	9,316

to de la población femenina del país ha debido abortar alguna vez" (Cita textual).

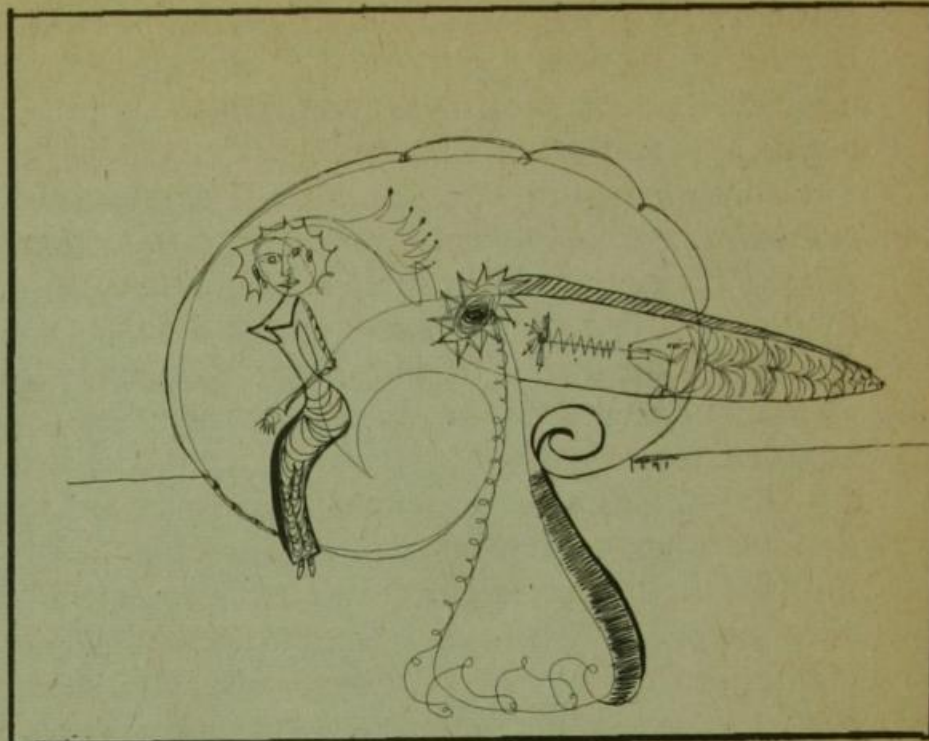
En primer lugar, no se da en este caso ninguna fuente de los datos, ni se menciona a que año se refiere; en segundo lugar, las estadísticas vitales nos dan una cifra de 2 mil 133 defunciones totales de mujeres en edad reproductiva para el año de 1983, por lo que es imposible que mueran 50 mil sólo por abortos provocados.

Por último, si uno sólo puede ubicar un indicador que varía entre 0 y 100, en un intervalo que va de 25 a 50, quiere decir que realmente está muy lejos de aproximarse al conocimiento del fenómeno que pretende medir, o que lo está midiendo con una precisión tan baja que no es digno de mencionarse. El encabezado debe también contener un error de redacción, puesto que refiere el porcentaje total de la población femenina del país, y no sólo al grupo de mujeres en edad reproductiva.

Se hacen estos comentarios para mostrar la falta de seriedad con la que se manejan las estadísticas, no sólo por parte de muchos investigadores en cuyos estudios se basan muchas de las afirmaciones que en ellas aparecen.

Existen sólo dos fuentes de información en México que pueden dar una idea de la magnitud del aborto de todo el país:

Una de las fuentes de información, que a menudo se utiliza para dar cifras sobre aborto, es la de los datos hospitalarios, donde se registra el número de mujeres admitidas para tratamiento de complicaciones de aborto. Sin embargo, estos datos tienen muchas limitaciones: por un lado, no toman en cuenta a la proporción de mujeres que no requieren ingreso hospitalario después de un aborto o que aunque lo necesite no recurren a él por falta de acceso o por temor; por otro lado, no todos los hospitales reportan sobre su información; por ejemplo algunos hospitales privados. Por lo tanto, los registros hospitalarios son estadísticas incompletas. El otro problema es que estas estadísticas no distinguen entre abortos provocados y espontáneos.



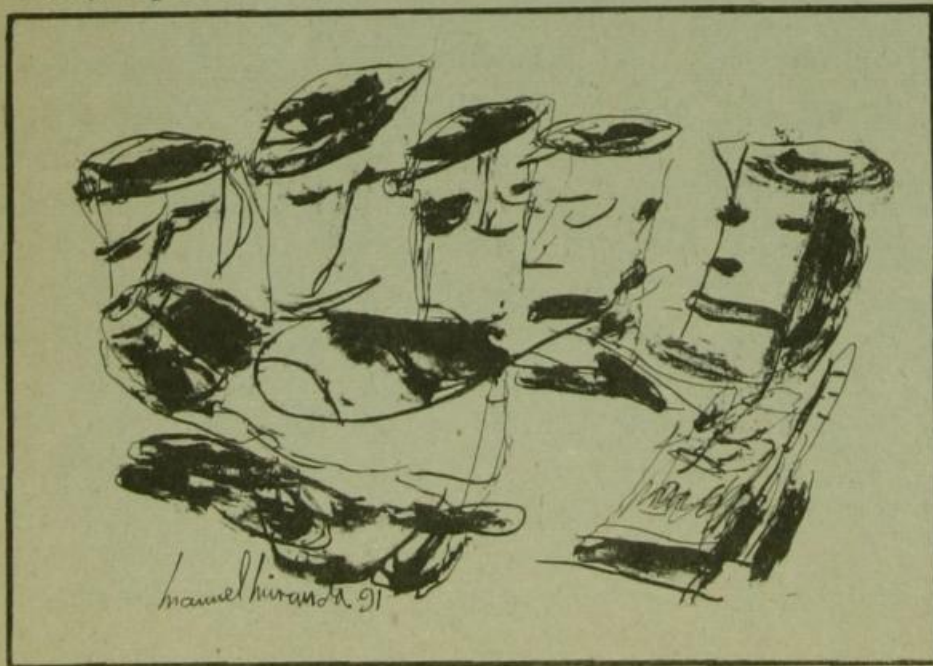
De los datos más recientes de esta fuente de información sabemos que un poco menos de 110 mil mujeres ingresaron en centros hospitalarios durante el año de 1985 por complicaciones de abortos. Como ya se dijo, no es posible distinguir los abortos provocados de los espontáneos, ni se sabe qué proporción del total de abortos se complica al grado de requerir internación médica. Es imposible, por lo tanto, inferir, a partir de esta fuente de información, el total de abortos inducidos en el país.

La segunda fuente de información es la de las encuestas nacionales de fecundidad, las cuales se han realizado en el país a partir de 1976. En estos estudios se selecciona aleatoriamente una muestra de viviendas en todo el país y ahí, en su hogar, se entrevista a la mujer. En estas encuestas se registra toda la historia reproductiva de la mujer, es decir, todos los embarazos que tuvo, de acuerdo a su resultado y ubicación en el tiempo. Se captan por ello, en principio, todos los abortos que hayan ocurrido. Sin embargo, se ha comprobado, que esta fuente de informa-

CUADRO 2

PORCENTAJE DE MUJERES ALGUNA VEZ EMBARAZADAS QUE HAN TENIDO ALGUN ABORTO, POR GRUPO DE EDADES 1987 NACIONAL

GRUPOS DE EDADES	ABORTOS
15-19	10.7
20-24	10.6
25-29	16.8
30-34	26.1
35-39	28.8
40-44	30.3
45-49	33.9



ción subestima estos casos de manera importante por la natural oposición que existe para declararlos debido, por un lado, a la ilegalidad dentro de la cual se practica, y por otro, a su general rechazo social.

De lo que las mujeres declararon sobre sus abortos en la última de estas encuestas, la Encuesta Nacional sobre Fecundidad y Salud (ENFES) realizada en 1987, se tiene que del total de mujeres en edad fértil en el país, el 14.3 por ciento declaró que ha tenido al menos un aborto provocado o espontáneo en su vida reproductiva. En números absolutos esto significa casi 2 millones 700 mil mujeres que alguna vez han tenido un aborto (no son abortos ocurridos en un año ni todos son provocados). De estas mujeres, y ante una pregunta directa, sólo el 13 por ciento declaró que alguno de sus abortos fue provocado (350 mil mujeres han tenido algún aborto provocado en toda su vida fértil).

Si nos referimos al grupo de mujeres alguna vez embarazadas, se tiene que casi la cuarta parte (22.7 por ciento) han tenido al menos un aborto (cuadro 2). El porcentaje aumenta en los grupos de edad avanzada. Así, del total de mujeres alguna vez embarazadas del grupo de 45-49 años, el 34 por ciento ha tenido al menos un aborto.

Además, la tercera parte de las que han tenido un aborto, tuvieron más de uno. Por tanto, el número estimado (con la encuesta de 1987 a nivel nacional) de abortos es de casi 4 millones (sin que esta cifra tenga alguna referencia en el tiempo).

Según revela la Encuesta Rural de planificación Familiar de 1981, una de cada 5 mujeres en edad fértil de las zonas rurales de México ha tenido al menos un aborto. Acorde con la información presentada en la encuesta de 1987 el cuadro 3 muestra el aumento asociado con la edad de la proporción de mujeres que han tenido algún aborto. De las mujeres de 15 a 19 años, 8 por ciento ha abortado mientras que una de cada tres del último grupo de edad ha vivido esa desagradable experiencia. El incremento más alto es del grupo de 25 a 29, al de 34 años; situación similar se dio con los resultados de la encuesta de 1987 (cuadro 2).



CUADRO 3

PORCENTAJE DE MUJERES ALGUNA VEZ EMBARAZADAS QUE HAN TENIDO ALGUN ABORTO, GRUPOS DE EDADES (MUJERES QUE VIVEN EN LOCALIDADES RURALES*)

GRUPOS DE EDADES	ABORTOS	
	1979	1981
15-19	7.4	7.7
20-24	12.5	11.1
25-29	16.8	17.5
30-34	24.0	27.0
35-39	29.6	28.9
40-44	32.2	33.2
45-49	34.2	34.8
TOTAL	20.5	22.7

* Localidades rurales son las que tienen menos de 2,500 habitantes.

Es posible que entre estos abortos haya una cantidad importante de inducidos, principalmente porque las mujeres de treinta años o más ya han tenido más de la mitad de sus hijos y tal vez algunas no deseen tener más descendencia. La información de 1979 —muy parecida a las de 1981— muestra la consistencia de los datos de la Encuesta Rural de Planificación Familiar de 1981 y de la Encuesta Nacional de Prevalencia de 1979 para las áreas rurales. A nivel nacional se tiene un ligero incremento, con respecto a lo rural, en los grupos de edades más jóvenes, lo cual se podría explicar por una menor incidencia de abortos provocados en las áreas rurales.

En el cuadro 4 observamos que conforme aumenta el número de embarazadas se incrementa el porcentaje de mujeres que han abortado alguna vez en su vida. De las mujeres embarazadas una vez, el 5 por ciento de los casos el producto terminó en aborto (para el total del país según la encuesta de 1987); el mismo indicador para las áreas rurales, según la encuesta de 1981, es del 3 por ciento. Para las que han estado embarazadas seis veces corresponde un porcentaje de abortos de 33 a nivel nacional y 25 rural y para las que han tenido 7 o más embarazos 45 y 41 por ciento respectivamente.

La variable “número de hijos vivos” muestra un comportamiento similar a la de la variable “número de embarazos”, con excepción de las mujeres que no tenían hijos vivos al momento de la entrevista; en estos casos el porcentaje es mayor de las que ya tenía un hijo vivo al entrevistarlas.

Según los datos sobre el resultado del último embarazo de las dos encuestas, alrededor de 92 por ciento de los embarazos dio lugar a nacidos vivos, 1 por ciento han nacido muertos y el 7 por ciento terminó en aborto (a nivel nacional según la encuesta de 1987). En las áreas rurales el porcentaje de abortos de los últimos nacidos vivos fue del 5 por ciento. Lo cual nos muestra que posiblemente ocurra una mayor incidencia de aborto en las áreas urbanas (cuadro 5).

En el cuadro 5 se puede apreciar que conforme aumenta la edad se incrementa la proporción a sufrir un aborto, como ya lo observamos con el porcentaje de mujeres alguna vez embarazadas que han tenido algún aborto (cuadro 2). Así, en el 12 por ciento (a nivel nacional) y 10 por ciento (en las zonas rurales), de las mujeres de 45 a 49 años, su último embarazo terminó en aborto.

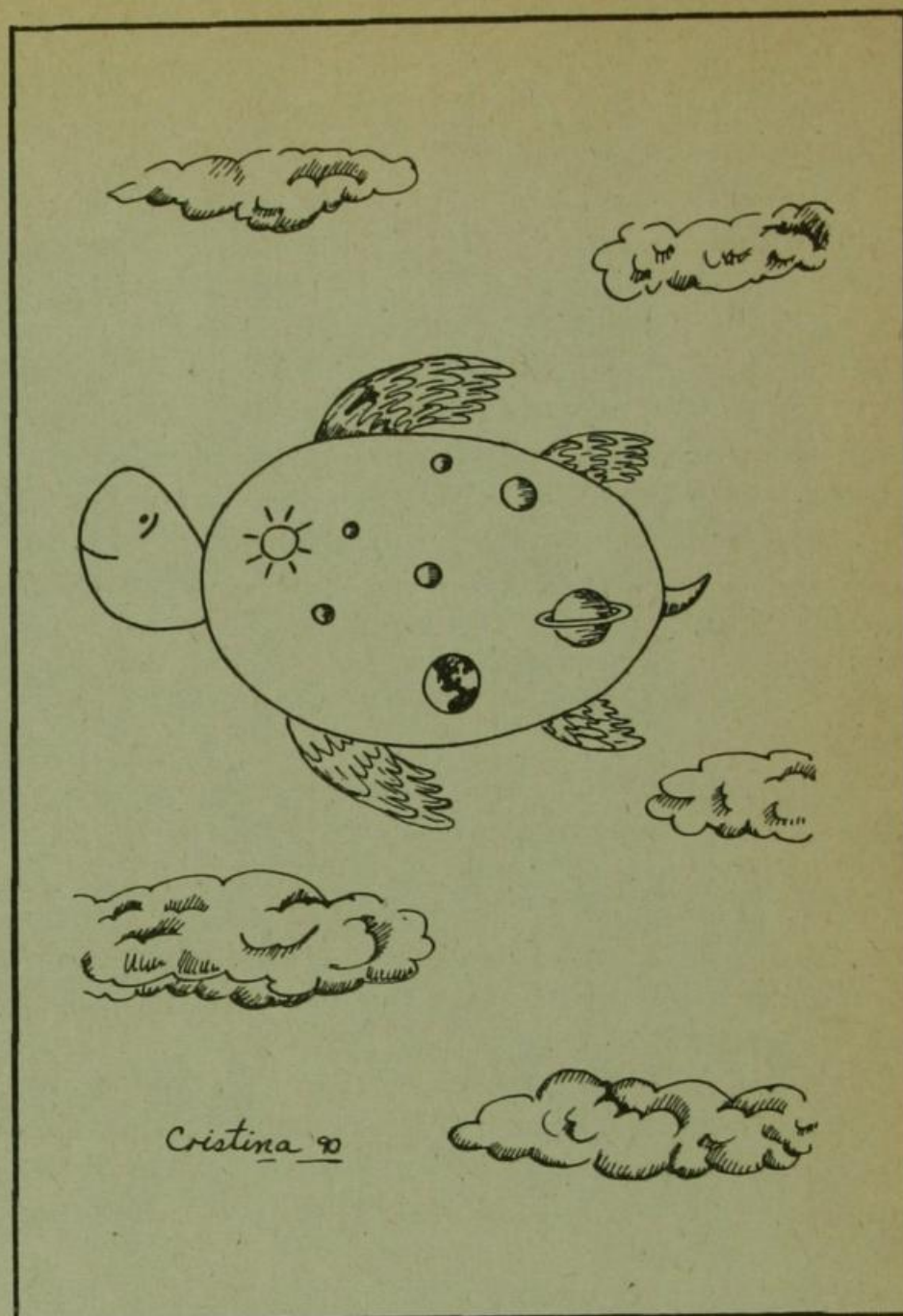
Con embarazos sucesivos ocurre cierto desgaste en el organismo de la mujer. Esto provoca que conforme más embarazos ha tenido, menos posibilidades hay de que su siguiente embarazo termine en un nacido vivo y más de que aborte. Según la Encuesta Rural de 1981, entre las mujeres que han estado embarazadas solamente una vez, 96 por ciento dio a luz un nacido vivo y 3 por ciento abortó; entre las que se han embarazado más de seis veces las cifras son 91 y 7 por ciento respectivamente (cuadro 6). Según la encuesta nacional de 1987, se puede observar en el cuadro 6 que el 10 por ciento de las mujeres que han tenido 7 o más embarazos, el último terminó en aborto.

Las relaciones existentes entre la propensión al aborto y la edad, y ésta y el número de embarazos, concuerdan con lo encontrado a nivel nacional en un análisis referente a la mortalidad intrauterina basado

CUADRO 4

PORCENTAJE DE MUJERES ALGUNA VEZ EMBARAZADAS QUE HAN TENIDO ALGUN ABORTO, SEGUN EL NUMERO DE EMBARAZOS NACIONAL Y RURAL

NUMERO DE EMBARAZOS	ABORTOS	
	1987 NACIONAL	1981 RURAL
1	5.0	3.0
2	10.8	6.9
3	15.9	11.8
4	24.0	14.7
5	26.5	19.7
6	33.1	25.1
7 y más	45.0	40.8
TOTAL	22.7	22.7



en datos de la Encuesta Mexicana de Fecundidad de 1976. En este trabajo también se aprecia una mayor influencia de la edad que del número de embarazos; asimismo se menciona que el "factor que más influye en la determinación del nivel de mortalidad intrauterina es la historia genética de las madres". (Mier y Terrán, 1982).

El número de hijos vivos se conduce de forma muy similar al número de embarazos; entre más hijos vivos, mayor propensión al aborto y menor probabilidad de que el resultado del embarazo sea un nacido vivo. La excepción la constituye el grupo de mujeres sin hijos vivos; 27.6 por ciento tuvo un nacido vivo, casi la mitad un aborto y la cuarta parte tuvo nacido muerto (cuadro 7), en 1981. En este caso, el resultado del embarazo terminó en una pérdida ya sea antes o después del nacimiento y representa la mayor incidencia en relación con el aborto; sin embargo, sólo afecta a 1.6 por ciento del total de mujeres.

A nivel nacional, con información de la Escuela Nacional sobre Fecundidad y Salud 1987, el dato que llama la atención es que el 66 por ciento de las mujeres que no tenían hijos nacidos vivos al entrevistarlas, su último embarazo terminó en aborto, lo cual nos puede estar indicando una cierta incidencia de aborto inducido (cuadro 7).

El nivel de escolaridad de la mujer está asociado con las condiciones de nutrición, el acceso a los servicios y los conocimientos del proceso reproductivo; por todo ello, el nivel de escolaridad es una variable que ocasiona diferencias en cuanto al resultado del embarazo. Cuanto más preparada está la mujer es menos posible que aborte; esta tendencia no es tan clara como en el caso de la fecundidad o la mortalidad.

En el cuadro 8, sin embargo, podemos observar que no refleja lo que se esperaría, sino lo contrario. Así, las mujeres que tienen más escolaridad tienden a abortar más que las menos escolarizadas; a nivel nacional, el 8 por ciento de las mujeres con secundaria o más abortaron en su último embarazo, mientras que de las no escolarizadas el porcentaje fue de 4 por ciento. Situación similar se observa para las áreas rurales del país, lo cual puede ser indicativo de que existe una mayor incidencia de aborto provocado en la población más educada, ya que aun cuando son las mujeres

que usan más anticonceptivos eficaces, recurren al aborto cuando la anticoncepción falla.

También, a través de la encuesta de 1987, estimamos una tasa anual de 12.2 abortos por cada mil mujeres en edad fértil para el año de 1986. Este indicador, traducido a números absolutos, nos daría un total de casi 250 mil abortos para ese año. Esta cifra comparada con la del 110 mil ingresos hospitalarios por complicaciones de aborto que antes se mencionó, nos habla de una subestimación de esta fuente de información en cuanto a la medición de la incidencia del fenómeno.

De acuerdo con lo declarado en las encuestas de hogar en las áreas rurales de México, uno de cada veinte embarazos concluye en aborto. Sin embargo, otro estudio (Mier y Terán, 1982) con una técnica para captación más depurada de información, encuentra esta proporción más elevada, y otros (Population, 1981) que se han realizado en unidades de salud donde es difícil calcular el grado real del fenómeno,

CUADRO 5

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE MUJERES NO EMBARAZADAS ACTUALMENTE, SEGUN EL RESULTADO DEL ULTIMO EMBARAZO, POR GRUPOS DE EDADES NACIONAL (1987) RURAL (1981)

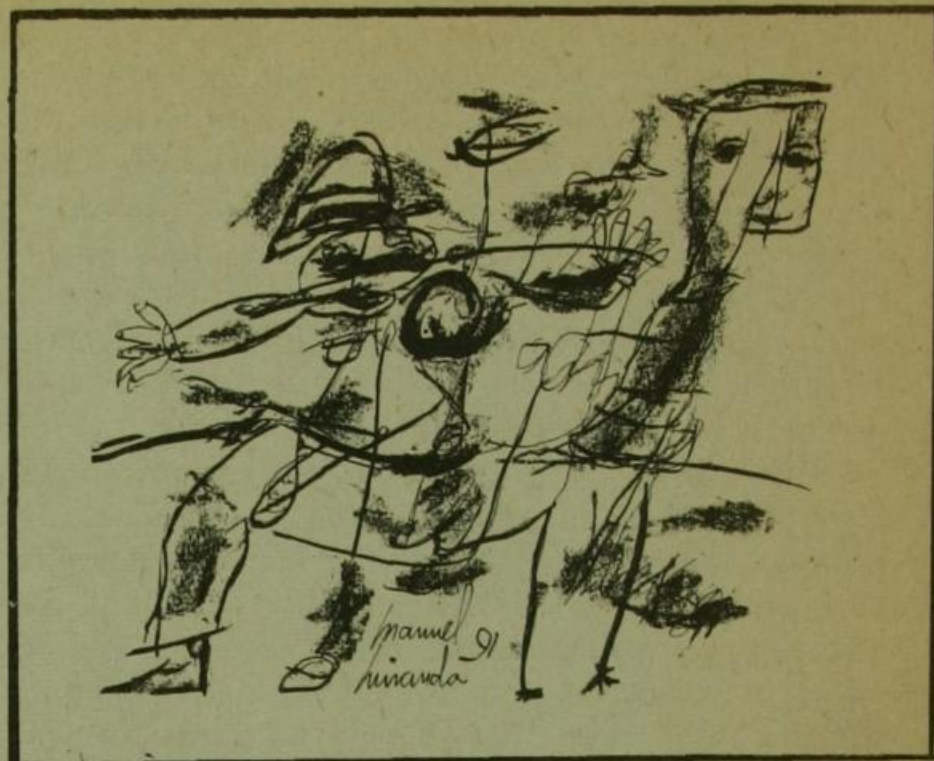
GRUPOS DE EDADES	NACIDOS VIVOS	NACIDOS MUERTOS	ABORTOS	TOTAL
15-19				
1987	96.2	0.6	3.2	100.0
1981	95.1	1.4	3.5	100.0
20-24				
1987	95.0	1.3	3.7	100.0
1981	95.9	1.1	3.0	100.0
25-29				
1987	95.2	1.1	3.7	100.0
1981	95.0	1.3	3.7	100.0
30-34				
1987	92.2	0.8	7.0	100.0
1981	93.9	1.0	5.1	100.0
35-39				
1987	91.4	1.3	7.3	100.0
1981	92.5	2.1	5.2	100.0
40-44				
1987	89.4	1.1	9.5	100.0
1981	86.7	4.4	8.9	100.0
45-49				
1987	86.8	1.2	12.0	100.0
1981	87.5	2.6	9.9	100.0
TOTAL				
1987	92.3	1.1	6.6	100.0
1981	93.5	1.7	4.8	100.0

estiman que ocurre un aborto ilegal por cada cuatro o cinco embarazos. Esta realidad, cualquiera que sea la magnitud, constituye un problema social que aqueja a la población y para disminuirlo, es necesario poner al alcance de la mujer o la pareja, información abundante sobre los medios para regular su fecundidad y ofrecer mejores servicios de salud.

Además del temor o la pena que sienten las mujeres al contestar, el bajo nivel de declaración del aborto se debe a que en los casos en que su práctica provocó la muerte de la mujer, ésta —obviamente—, no quedó incluida en la muestra. No obstante las limitaciones de la información, con ella observamos un perfil que nos permitió vislumbrar que la incidencia del aborto es diferencial de acuerdo con ciertas características biológicas y sociales.

Sin embargo, desde nuestro punto de vista no existen en la actualidad en México estudios que delimiten con razonable precisión la magnitud real del fenómeno en su dimensión social, ni que ayuden a explicar qué grupos de mujeres y en qué circunstancias recurren al aborto para regular su fecundidad.

Ahora bien, creemos también que todos podemos formular una hipótesis basada en nuestras percepciones cotidianas, de que en México un gran número de mujeres está recurriendo al aborto para controlar su



fecundidad; todos conocemos mujeres que han abortado, médicos que practican el aborto. Las mismas cifras que se han mencionado, si bien menores a las que frecuentemente se utilizan, son de una magnitud suficiente como para afirmar categóricamente que el aborto es un problema social y de salud pública en México.

Quizás por una inquietud profesional, uno sabe lo que significa (lo que hay detrás) obtener una cifra con cierto grado de precisión y, por ello, resulta molesto que se usen datos sin sustentación científica con fines amarillistas o para justificar la despenalización de un acto que, por su naturaleza, se inscribe más en el ámbito de los derechos que tiene toda pareja a decidir de manera libre, responsable e informada sobre el número y espaciamiento de sus hijos, tal y como lo otorga la Constitución Política de nuestro país y que no debe basarse en que su incidencia sea de 1, 2 ó 6 millones de casos.

Creemos que los datos tendrán su importancia cuando se quieran hacer operativas acciones dirigidas a atender a la población demandante, a modificar su incidencia o cuando se quiera evaluar el impacto de la implantación de ciertas políticas sociales y de salud.

A continuación se tratarán algunos aspectos de la vinculación entre el aborto inducido y la planificación familiar.

ABORTO Y PLANIFICACION FAMILIAR

El fenómeno del aborto inducido no debe considerarse de manera aislada, sino con un concepto más general, que es el de la planificación familiar. Entendidos en su concepción más amplia, los programas de planificación familiar deben proporcionar los medios para que las parejas tengan el número de hijos que desean y cuando ellos lo deseen. Esto significa desde dar atención a las parejas con problemas de infertilidad, hasta proporcionar todos los medios anticonceptivos de que se dispone, y desde mi muy particular punto



CUADRO 6

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE MUJERES NO EMBARAZADAS ACTUALMENTE, SEGUN EL RESULTADO DEL ULTIMO EMBARAZO, POR NUMERO DE EMBARAZOS NACIONAL (1987) RURAL (1981)

No. DE EMBARAZOS	NACIDO VIVO	NACIDO MUERTO	ABORTOS	TOTAL
1				
1987	93.7	1.4	4.9	100.0
1981	96.0	1.4	2.6	100.0
2				
1987	93.6	0.6	5.8	100.0
1981	95.2	1.5	3.3	100.0
3				
1987	95.4	1.6	4.0	100.0
1981	94.4	2.3	3.3	100.0
4				
1987	93.7	0.9	5.5	100.0
1981	95.9	0.5	3.6	100.0
5				
1987	91.0	1.6	7.4	100.0
1981	94.8	0.6	4.6	100.0
6				
1987	90.1	1.4	8.5	100.0
1981	92.9	1.7	5.4	100.0
7 y más				
1987	88.4	1.5	10.1	100.0
1981	90.6	2.3	7.1	100.0
TOTAL				
1979	92.3	1.1	6.6	100.0
1981	93.5	1.7	4.8	100.0

de vista, dar libre acceso al aborto inducido en condiciones de seguridad para la mujer.

La relación entre anticoncepción y aborto varía de una sociedad a otra. En algunos países, el aborto es el medio principal de control de la fecundidad. En América Latina éste sería el caso de Cuba, donde una muy escasa disponibilidad de métodos anticonceptivos modernos, junto con una ley liberal en cuanto al aborto (el único país de América Latina donde el aborto es legal), y una sorprendente infraestructura de servicios de salud han permitido proporcionar este "método" de manera segura a la población; este conjunto de factores ha provocado que el aborto inducido se utilice como principal medio de regulación de la fecundidad al grado de que es en este momento una preocupación de las instituciones de salud en este país el que su incidencia esté aumentando a tal grado, pues aunque éstos se llevan a cabo en condiciones de extrema seguridad, si se empieza a asociar con niveles altos de problemas de esterilidad en la mujer. En otros países el uso de anticonceptivos disminuye la incidencia del

aborto, e incluso en otros, el aborto —y la anticoncepción— se incrementan simultáneamente. Creemos que esto último es lo que está ocurriendo en México.

Se estima que en 1973 existían aproximadamente 900 mil usuarias de métodos modernos, las cuales representaban el 12 por ciento del total de mujeres unidas en edad fértil. Si se incluyen, además, prácticas como el ritmo y el retiro, la cobertura fue de 30 por ciento en 1976 y de 47.7 por ciento en 1982. En 1987, el 53 por ciento de las parejas —7 millones— utilizaban algún método para regular su fecundidad.

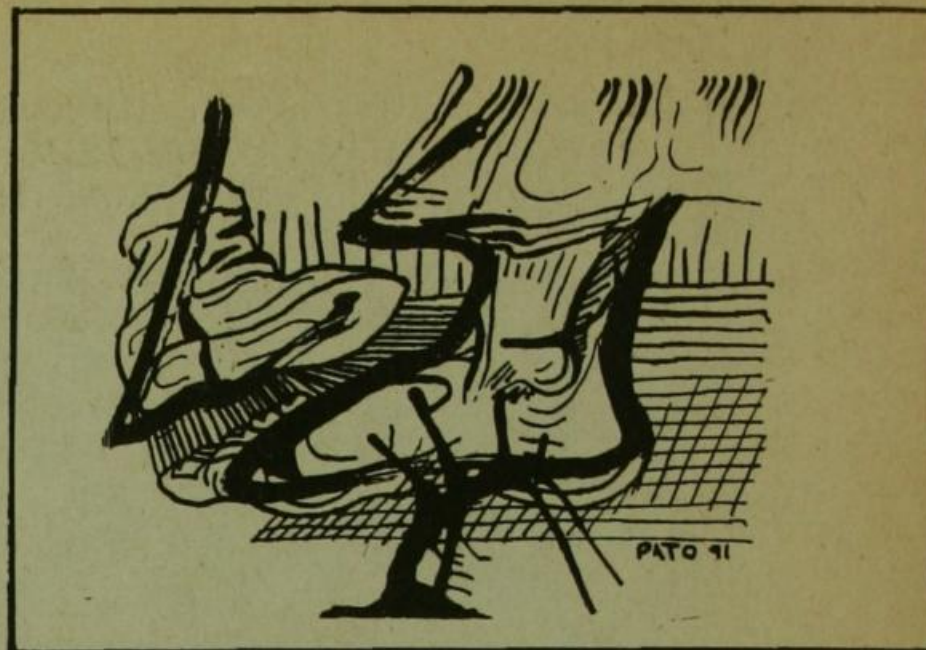
En 1973, el 70 por ciento de las usuarias de anticonceptivos dependía del sector privado; en 1987 poco menos del 38 por ciento lo hacía y el restante 62 por ciento había obtenido el método en una institución gubernamental.

Hasta 1982, los métodos más aceptados entre la población mexicana eran aquellos que contenían hormonas, principalmente las pastillas. En la actualidad el método más utilizado por las usuarias es la operación femenina, 35.5 por ciento. El dispositivo

intrauterino y las pastillas son utilizados por el 19.8 por ciento y el 18.3 por ciento del total de usuarias respectivamente. Llama la atención el hecho de que, después de los tres métodos mencionados, el ritmo y el retiro son los más utilizados, 15.1 por ciento de las parejas los practicaban. Se podría afirmar que sus bajos efectos colaterales hacen que ellas los prefieran a pesar de su menor efectividad.

Las razones de deserción de un método dan elementos importantes para conocer la experiencia de las mujeres en la práctica anticonceptiva. Con base en la encuesta sobre fecundidad de 1987, se observa que la principal razón que las mujeres declaran para haber abandonado el uso del método (considerando solamente a aquellas que al momento de la entrevista no usaban nada) es el haber experimentado efectos colaterales: 23 por ciento de las mujeres discontinuaron por ese motivo. Estas mujeres no reiniciaron el uso de ese u otro método posteriormente.

Es también importante mencionar que el 13.4 por ciento de las mujeres se embarazaron mientras utilizaban algún método anticonceptivo; esto parece indicar que la efectividad con la cual se practica la anticoncepción en México es sumamente baja.



Por otro lado, el análisis de las razones para no usar actualmente algún método anticonceptivo, que las mujeres unidas maritalmente declaran, es muy ilustrativo. El 28 por ciento no los usa porque no los conoce, no sabe cómo se usan o dónde se obtienen; el 18 por ciento no lo hace porque tuvo efectos colaterales con el uso de algún método o tiene temor a que se los causen; y por último, el 7 por ciento no usa por desidia, respuesta que seguramente esconde sentimientos de

CUADRO 7

DISTRIBUCION PORCENTUAL POR NUMERO DE HIJOS VIVOS DE MUJERES NO EMBARAZADAS ACTUALMENTE, SEGUN EL RESULTADO DEL ULTIMO EMBARAZO NACIONAL (1987) RURAL (1981)

NUMERO DE HIJOS VIVOS	AÑO	NACIDOS VIVOS	NACIDOS MUERTOS	ABORTOS	TOTAL
0	1987	20.8	13.3	65.9	100.0
	1981	27.6	25.7	46.7	100.0
1	1987	93.4	1.0	5.6	100.0
	1981	94.7	2.2	3.2	100.0
2	1987	93.3	0.6	6.1	100.0
	1981	85.2	1.3	3.5	100.0
3	1987	94.5	0.9	4.6	100.0
	1981	95.6	1.4	3.0	100.0
4	1987	96.3	0.7	5.0	100.0
	1981	93.6	0.4	6.0	100.0
5	1987	93.5	1.5	5.0	100.0
	1981	96.0	0.6	3.4	100.0
6	1987	92.0	0.7	7.1	100.0
	1981	92.0	1.4	6.0	100.0
7 y más	1987	98.2	0.9	6.9	100.0
	1981	92.3	2.2	5.5	100.0
TOTAL	1987	92.3	1.1	6.6	100.0
	1981	93.5	1.7	4.8	100.0

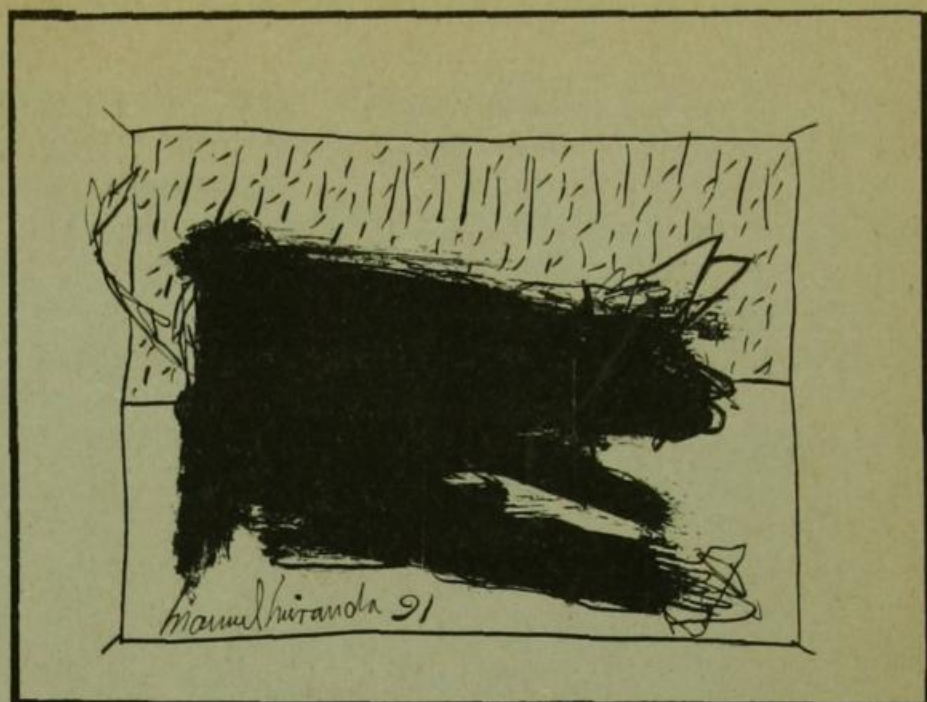
fatalismo o culpa. En resumen, no es el deseo de más hijos la razón principal para no usar medios de regulación de la fecundidad, ya que esta causa ocupa sólo el 19 por ciento de las razones de no uso.

Agregando un solo dato más a los anteriores, mencionaremos que el 21.2 por ciento (una de cada cinco) de las mujeres unidas maritalmente no desean tener más hijos, pero no hacen nada para evitar el embarazo.

Asimismo, es necesario considerar que los avances en las ciencias médicas acerca cada vez más la posibilidad de detectar en etapas tempranas del embarazo malformaciones congénitas, sobre todo aquellas debidas a anomalías cromosómicas. Esto puede enfrentar a la mujer a la decisión de terminar un embarazo que originalmente pudo haber sido deseado.

Los datos mencionados nos dan elementos para concluir que existen segmentos importantes de nuestra población que corren inevitablemente un alto riesgo de enfrentarse al problema de un embarazo no deseado. No sabemos en este momento cuál está siendo el resultado de estos embarazos no deseados.

Estudios de países desarrollados y en vías de desarrollo demuestran que las mujeres que están altamente motivadas para controlar el tamaño de su familia usarán tanto anticonceptivos como aborto, y que las



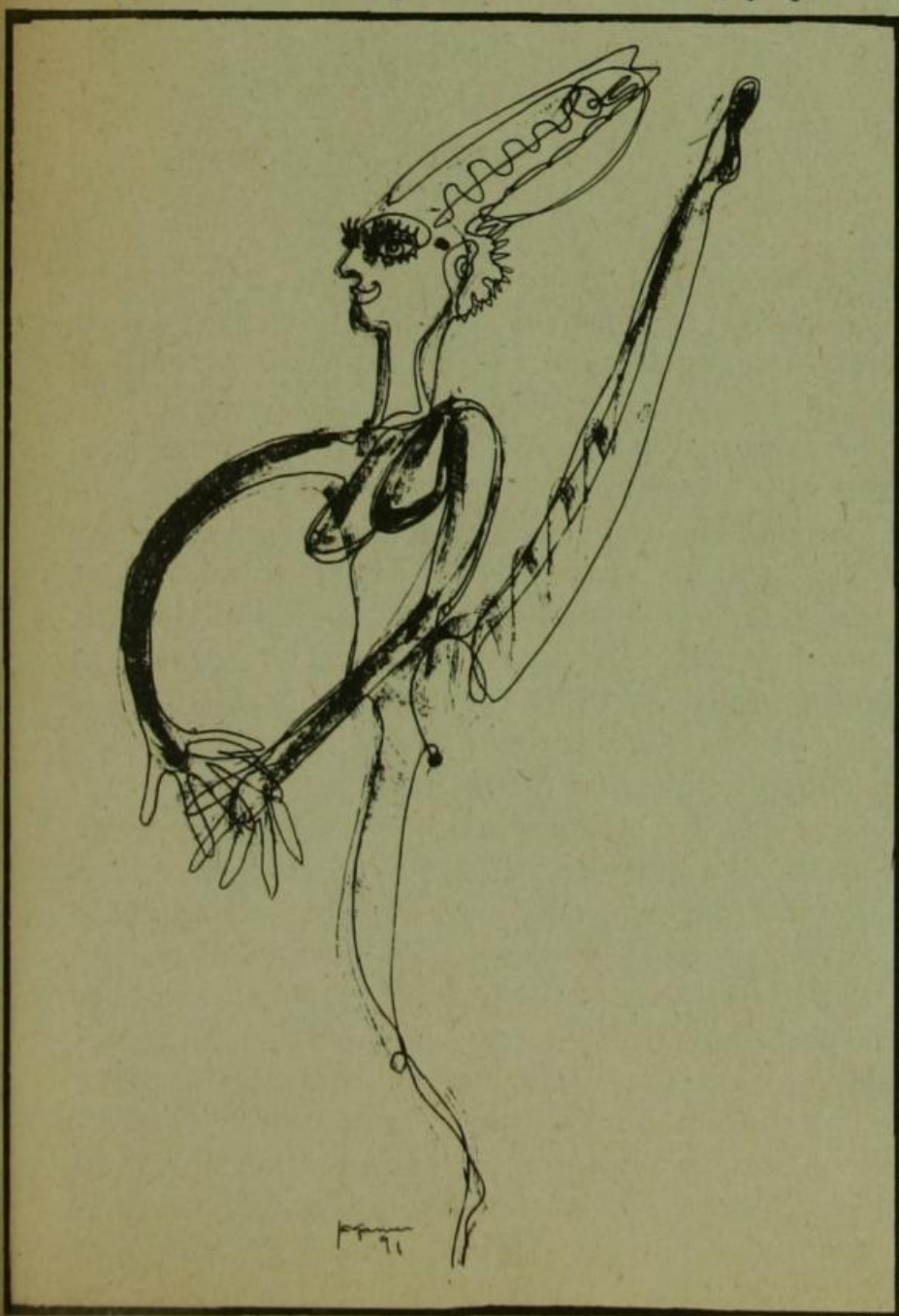
mujeres que han practicado la anticoncepción tienen una probabilidad más alta de recurrir al aborto que las nunca usuarias. Cuando se observan en un país descensos importantes en la fecundidad debido a una amplia aceptación de métodos anticonceptivos, es muy probable que esto esté reflejando no sólo una mayor disponibilidad de servicios de planificación familiar, sino también cambios socioculturales. Con ellos los embarazos no deseados ya no son aceptados como alguna vez lo fueron. Es más probable que las mujeres recurran, entonces, al aborto cuando la anticoncepción falla. También es más probable que los prestadores de servicios se sientan comprometidos con una usuaria que experimenta la falla de su método y le dé apoyo para conseguir un aborto.

Todos estos argumentos apoyan la hipótesis de que el uso de anticonceptivos y el aborto provocado puedan estar incrementándose de manera simultánea en nuestro país.

No estamos a favor de la utilización del aborto como principal medio de regulación de la fecundidad, sobre todo tomando en cuenta los esfuerzos realizados en la expansión de los servicios de planificación familiar en el país, y lo que todavía se puede lograr en el futuro. Es innegable que en la actualidad, en México, el aborto no debe usarse sistemáticamente como un método de control de la natalidad; sin embargo, las circunstancias harán que muchas mujeres sigan utilizándolo como un recurso extremo para solucionar una situación de hecho, es decir, como solución única al problema del embarazo no deseado. Si se quiere hacer efectivo el derecho de toda persona a decidir de manera libre, responsable e informada sobre el número y el espaciamiento de sus hijos, la ley sobre el aborto debe necesariamente ser modificada.

METODOLOGIAS ALTERNATIVAS PARA MEDIR EL ABORTO

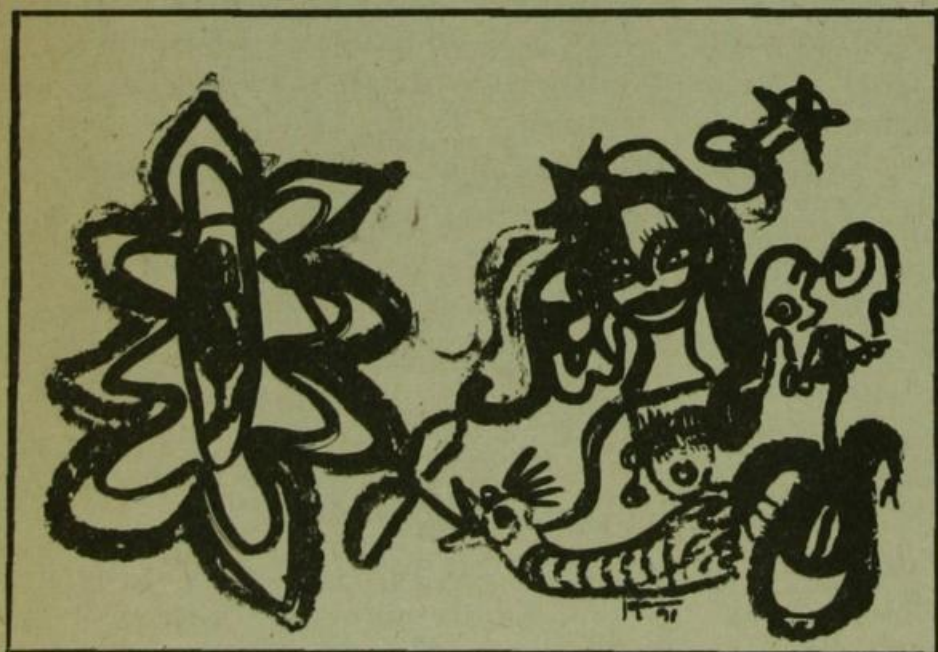
Hemos visto hasta este momento algunas cifras de la información que han proporcionado las encuestas so-



CUADRO 8

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE MUJERES NO EMBARAZADAS ACTUALMENTE, SEGUN EL RESULTADO DEL ULTIMO EMBARAZO, POR GRUPOS DE ESCOLARIDAD NACIONAL (1987) RURAL (1981)

GRUPOS DE ESCOLARIDAD	AÑO	NACIDOS VIVOS	NACIDOS MUERTOS	ABORTOS	TOTAL
Sin escolaridad	1987	93.4	2.3	4.3	100.0
	1981	83.5	1.8	4.7	100.0
1o. a 3o. primaria	1987	93.4	0.7	5.9	100.0
	1981	83.1	2.2	4.7	100.0
4o. a 5o. primaria	1987	83.5	1.1	5.4	100.0
	1981	94.6	0.4	5.0	100.0
Primaria completa	1987	92.0	0.6	7.4	100.0
	1981	94.0	1.2	4.9	100.0
Secundaria y más	1987	90.5	1.2	8.3	100.0
	1981	91.4	2.0	6.5	100.0
TOTAL	1987	92.3	1.1	6.6	100.0
	1981	93.5	1.7	4.8	100.0



ciodemograficas del país. Sin embargo, se aclaró que incluso estas fuentes de información presentan subestimaciones en la medición del aborto inducido. Así que ahora, describiremos brevemente algunas alternativas que se implementarán para tratar de estimar la incidencia y prevalencia del aborto inducido.

Entrevistar a varones. De los resultados de un seguimiento de adolescentes y jóvenes (entre 10 y 24 años) en el Area Metropolitana de la Ciudad de México, de la información recolectada por la Encues-

ta Nacional sobre Fecundidad y Salud, se entrevistaron a hombres y mujeres, encontrándose que de acuerdo a la declaración de las mujeres respecto al resultado de su primer embarazo, el 9.5 por ciento declaró que éste había sido un aborto. Sin embargo, cuando se interrogó a los varones respecto al embarazo de sus parejas, casi la quinta parte de ellos contestó que éste terminó en aborto. Es decir, los hombres declaran una incidencia de abortos de más del doble que las mujeres. A reserva de que esta información requiere de mayor análisis, uno podría suponer que es más sencillo para un varón hablar sobre un caso de éstos cuando él no es quien ha estado expuesto al rechazo social, a sentimientos de culpa e, incluso, cuando no es sujeto de persecución por parte de la ley, aspecto que por cierto crea una gran desigualdad social y legal entre las mujeres y los varones.

A partir de estos resultados se ha decidido hacer una pequeña investigación que nos permita comparar con mayor exactitud la declaración tanto de hombres como de mujeres. En este proyecto se están desarrollando cuestionarios diseñados especialmente para estudiar el aborto, ya que recuérdese que las encuestas que se han mencionado fueron diseñadas para estudiar otros temas.

Con la experiencia que tienen los diseñadores de este estudio en recolección de información, así como el cuidado que se está teniendo en la formulación de preguntas sensitivas, en este caso relacionadas con el aborto inducido, se espera obtener una mayor respuesta de las personas que declaren respecto a este tema.

Respuesta aleatorizada. Es una técnica que se ha diseñado para obtener respuestas a preguntas difíciles de contestar, por el carácter de privacidad que representa, como es la frecuencia de relaciones sexuales, o por ser penalizadas por la ley, como el consumo de drogas o el aborto inducido.

La metodología consiste en presentarse al entrevistado con un juego de tarjetas, las cuales son de dos tipos. En una se le presentan preguntas relacionadas con el tema; como en este caso se desea hablar del aborto, entonces se le pregunta si ha tenido alguna vez un aborto provocado; responderá 'sí' o 'no' a la pregunta para después preguntar, si la respuesta es afirmativa, cuántos abortos provocados ha tenido. En este caso contestará sólo el número de abortos provocados que ha tenido la entrevistada.

En la otra tarjeta se hacen preguntas que no comprometen para nada a la entrevistada, pero en este caso se les pregunta, por ejemplo, ¿nació usted en el

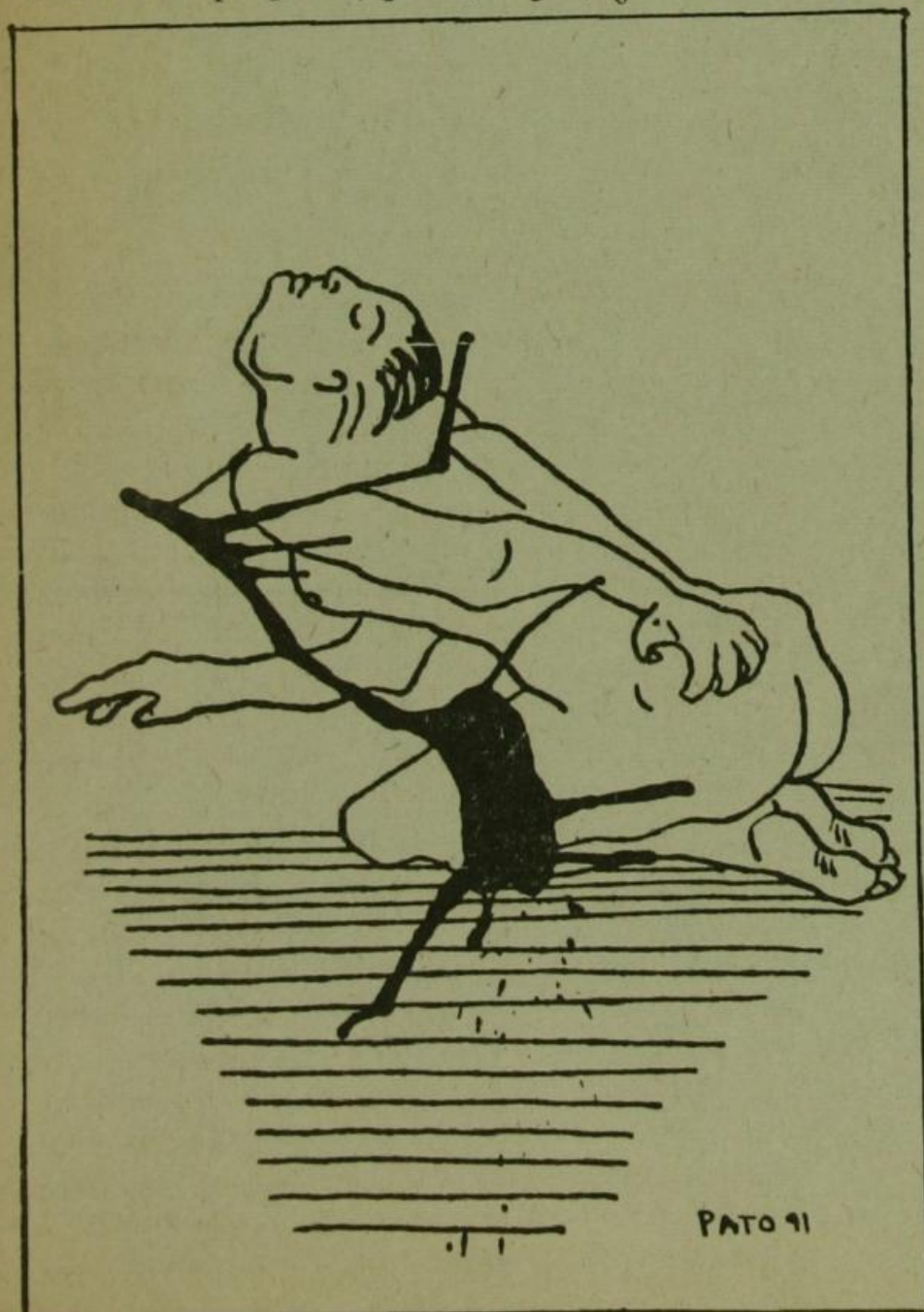
mes de septiembre? Si la respuesta es afirmativa se le pregunta la semana del mes en que nació.

Así obtenemos la misma respuesta en ambas tarjetas, se le muestran al entrevistado y se le pide que tome una del juego de tarjetas; con esto el entrevistador nunca sabe con respecto a qué se está contestando, pero por probabilidades condicionales, podemos estimar el porcentaje que respondió con respecto al aborto provocado, y así, estimar la incidencia del aborto.

Es un método muy costoso, pero crea el ambiente propicio para poder estimar con mayor precisión el aborto. 

BIBLIOGRAFIA

- Consejo Nacional de Población (CONAPO) (1983) *Resultados principales de la Encuesta Nacional Demográfica de 1982*. Secretaría de Gobernación, México.
- Coordinación del Programa Nacional de Planificación Familiar (CPNPF) (1979) *Encuesta Nacional de Prevalencia en el uso de Métodos Anticonceptivos, Resultados Nacionales, México*.
- CPNPF (1980) *Encuesta Nacional de Prevalencia en el uso de Métodos Anticonceptivos con Módulo Fecundidad/Mortalidad. Documento Metodológico*, México.
- Dirección General de Estadística (DGE), (1979). *Encuesta Mexicana de Fecundidad*, 3 Vols. *Coordinación del Sistema Nacional de Información*, SPP, México.
- García Núñez, José, et.al., (1980) *Encuesta de Prevalencia en el uso de Métodos Anticonceptivos con Módulo Fecundidad/Mortalidad*. Coordinación del Programa Nacional de Planificación Familiar (CPNPF), México.
- Infante Castañeda, Claudia; Cobos Pons, Yolanda (s/f). "El aborto inducido en cifras: análisis de la difusión de las estadísticas en la prensa" (mimeografiado).
- Jefatura de Servicios de Planificación Familiar (JSPF), (1982), *Encuesta Rural de Planificación Familiar, Resultados Nacionales*, Instituto Mexicano del Seguro Social, México.
- Mier y Terán, Marta y Rabell, Cecilia A. (1982) "La mortalidad intrauterina en México", Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. Cuadernos de Investigación Social 7. México.
- Population Information Program, (1981), "Interrupción del Embarazo", *Population Reports*, Baltimore, Maryland. Serie F, No. 7.
- Secretaría de Salud (SSA) (1988) *Encuesta Nacional sobre Fecundidad y Salud 1987*. Memoria de la Reunión celebrada el 18 de febrero de 1988, México, D.F.



Espacios, luchas y alternativas

Mercedes Charles C.

De repente pareciera que no existen espacios para la construcción social de una mujer diferente; espacios con prácticas culturales que proporcionen un sentido alternativo al ser y al actuar femenino. Dejarse llevar por este sentimiento sería un poco deprimente y un tanto equivocado ya que implicaría la negación de la historia de las mujeres; historia permeada por la opresión y la subordinación, pero también, por la lucha y por la resistencia.

Sería ignorar los frentes de lucha femenina que existen desde el siglo XVI con el fin de cambiar el papel tradicionalmente inferior que la sociedad ha conferido a la mujer. Estos frentes y movimientos de mujeres, desde diversas perspectivas, se han avocado a la reivindicación de los derechos de la mujer. Derechos que se enmarcan desde las más diversas perspectivas.

Así, desde *una perspectiva política* tenemos las luchas por el derecho al voto, por el derecho a ser elegidas como representantes de la sociedad, por los derechos sindicales que respondan a la especificidad de la problemática femenina, etc.

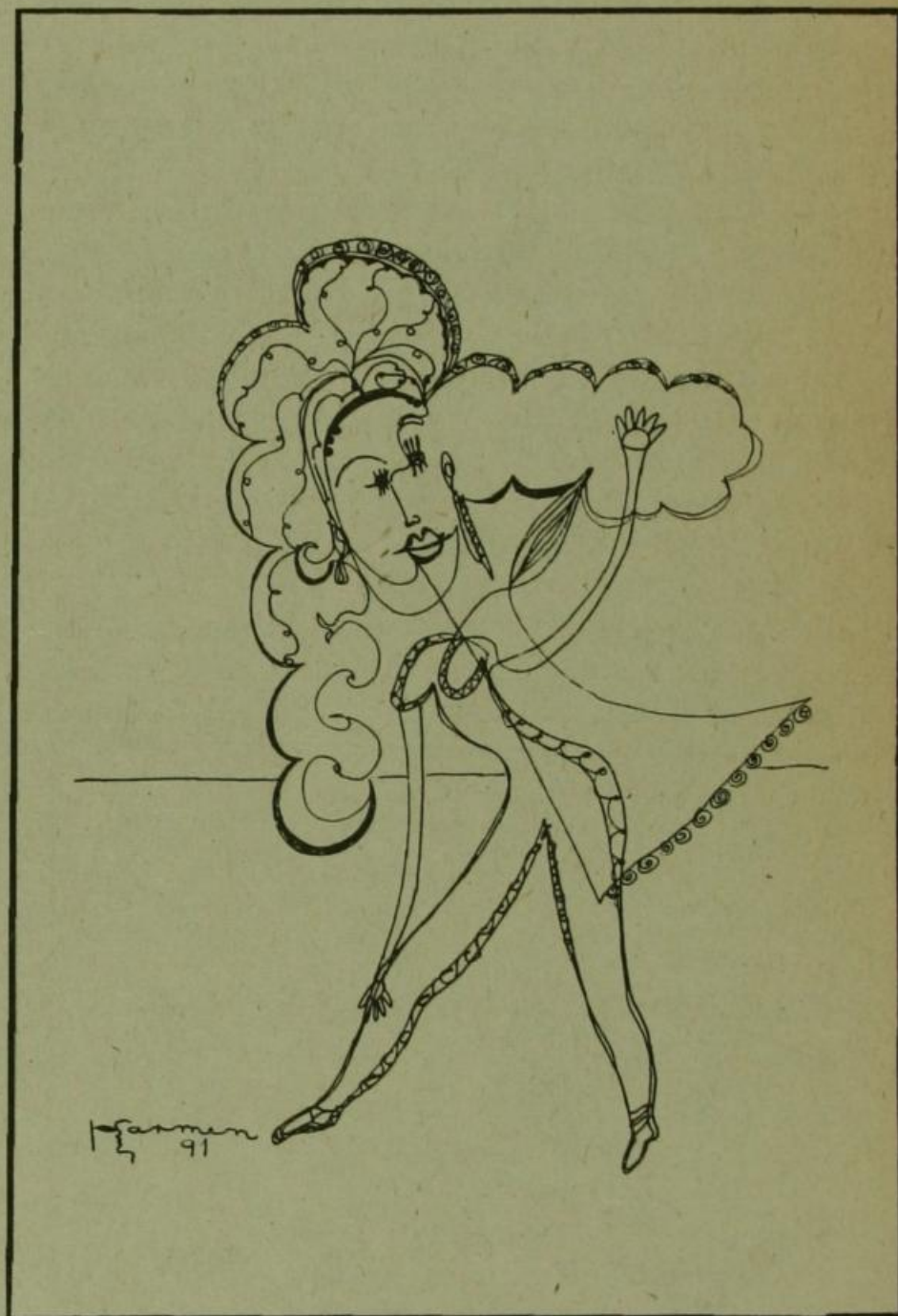
Desde *una perspectiva económica*, están las luchas y movimientos por la igualdad de salarios, por el derecho a ocupar puestos directivos, por los derechos sobre la maternidad y la lactancia, etc.

Desde *un punto de vista social*: los movimientos por tener derecho a la educación, a guarderías para los hijos, por la instauración de comedores comunitarios, por la tenencia de la tierra, etc.

Desde *una perspectiva familiar*, están las luchas por la legislación sobre el divorcio, por obtener el reconocimiento legal de los hijos ilegítimos, por tener derecho al aborto y a la contracepción, etc.

Muchas de estas luchas y movimientos, llevados a cabo por mujeres casi siempre anónimas, han permitido que el espectro de la cultura femenina se amplíe. Por un lado, al dejar de lado el universo de lo privado y salir a las calles y a las instituciones a abogar por sus derechos; y, por el otro, los logros y resultados de estas luchas han abierto espacios para ampliar el espectro social para las mujeres, así como sus posibilidades de desarrollo.

Las posibilidades de una construcción alternativa de la mujer y de su universo se ha construido con la participación de mujeres de los más diversos grupos y



sectores sociales que se mueven en ámbitos totalmente diferentes:

- Las mujeres académicas que, desde la universidad y las instituciones educativas logran investigar, analizar y denunciar una cultura femenina permeada por la opresión; que descubren y denuncian el carácter patriarcal de la ciencia, de la tecnología, de las más diversas disciplinas que buscaban presentarse como objetivas y neutrales; mujeres que también buscan reivindicar social y culturalmente su posición profesional como docentes, como investigadoras.

- Las mujeres que desde el arte o desde su profesión creativa buscan nuevas formas de creación y de expresión que permiten reflejar su posición en el mundo como mujeres y que generan y difunden una nueva sensibilidad ante el mundo y ante la sociedad que empieza a ser tomada en cuenta.

- Las mujeres amas de casa, que logran politizar su cotidianidad al socializar su problemática con otras mujeres y buscan medidas para su resolución.

- Las mujeres de los sectores populares que, desde su propia condición de marginación buscan tanto la reivindicación de los derechos de la clase social a la que están adscritas, hasta la creación de una imagen alterna que corresponde a su situación doblemente marginal.

De esta forma, mujeres que representan posiciones sociales distantes han ido abriendo brechas y caminos para el actuar femenino —muchas veces picando piedra— y han logrado la creación y difusión de imágenes alternativas de mujer. Mujeres que desde diferentes espacios sociales —desde la fábrica, el movimiento, el frente, el partido político, etc.— buscan generar condiciones para que la mujer, como ser humano, se reivindique a sí misma como género y logre la realización personal y de grupo, más allá de los roles tradicionales adjudicados a su condición de mujer.

Una cuestión, que se encuentra detrás de todo lo anterior, y que consideramos fundamental es la conciencia de que la mujer, como género, es también protagonista de la historia y puede intervenir en el curso de ella. Esto se debe a que, a través de la participación femenina en diversas organizaciones sociales, se ha permitido la socialización de las problemáticas coti-



dianas y la constitución de la mujer individual en sujeto social capaz de transformar la realidad en que vive.

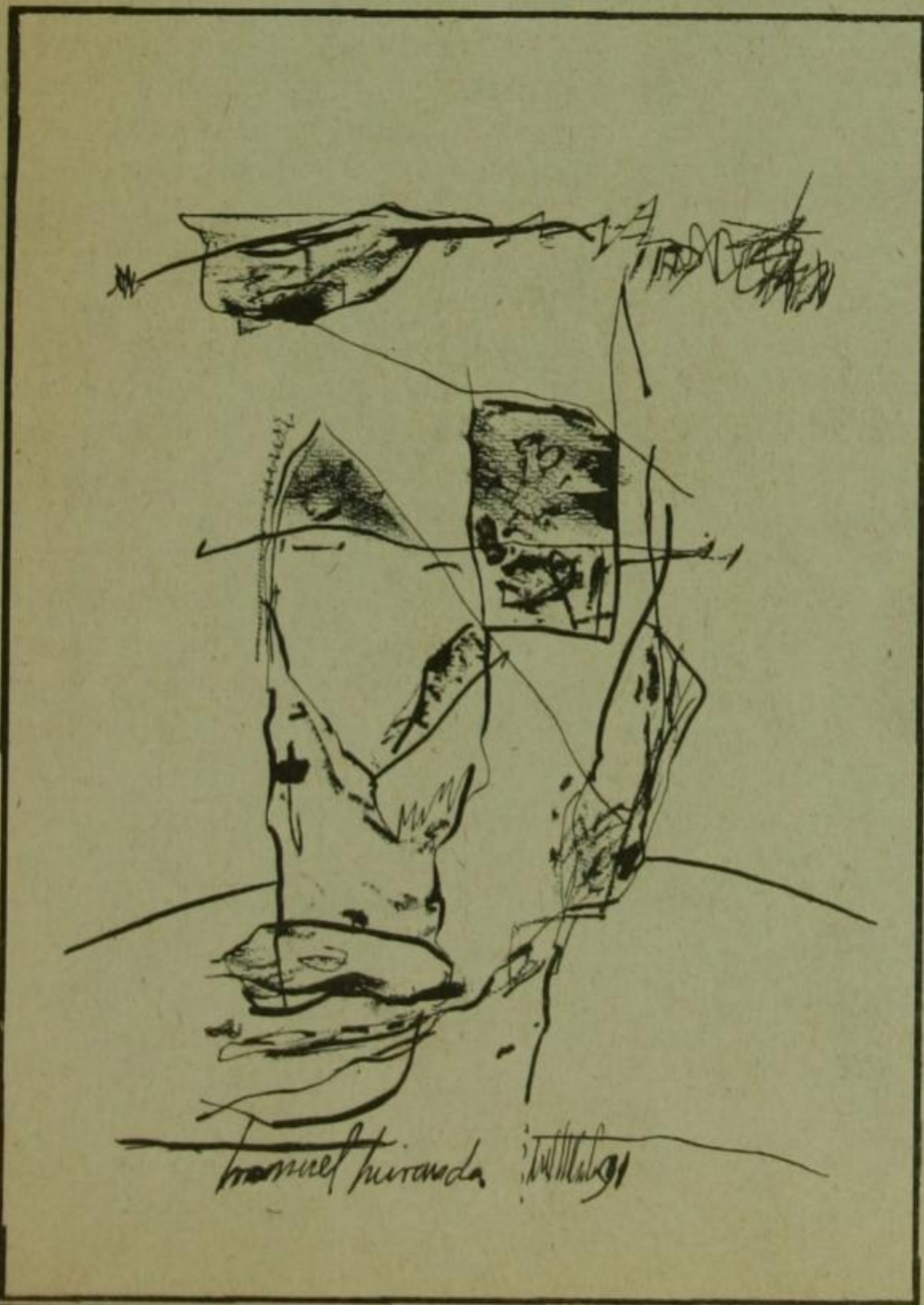
De esta manera, los problemas cotidianos adquieren un cariz político, mostrando que, los problemas de la cultura femenina que se viven al interior de las cuatro paredes del hogar, en el trabajo, en la calle, también tienen un carácter político que rebasa la cuestión individual.

Si bien es cierto que existe una tendencia dominante en la sociedad hacia la creación de una cultura femenina totalmente despolitizada y que sirve como elemento reproductor de la situación subordinada de la mujer al interior del grupo social al que está adscrita, también existen fisuras dentro de las diversas instancias sociales.

Como hemos visto, estas fisuras —que no se nos han brindado por nuestra linda cara, sino por la lucha y la tenacidad de grupos de mujeres— permiten la existencia de espacios de impugnación, de crítica y de creación de imágenes y de relaciones alternativas de la mujer y de la multiplicidad de elementos que integran su cultura.

Hasta la fecha, esta construcción alternativa es avallada por grupos minoritarios de la población y tiene la capacidad de convocatoria que quisiéramos. Pero, como dice Michèle Mattelart, aun cuando esos movimientos no abarcan a todas las mujeres de todas las clases y grupos sociales, ellos han logrado establecer un punto de referencia nuevo, alternativo y conflictivo.

La creación de nuevas prácticas que coadyuven al cambio y a la liberación de las condiciones de opresión depende, en buena medida, de la capacidad de las mujeres para transformar los elementos opresoras de su cultura individual en una cultura política colectiva con la suficiente fuerza para incidir en la negociación social de significados, y, por tanto, en las concepciones sociales que permiten ubicar a la mujer en una posición determinada dentro de la estructura de relaciones sociales.



Discurso inaugural

Foro Nacional por la Maternidad Voluntaria, Despenalización y Legalización del Aborto

Hace exactamente 60 años que en nuestro país se legisló en contra de la interrupción voluntaria del embarazo, calificándolo en aquel entonces como aborto criminal. Y a pesar de que sobre esta ley se han elaborado propuestas de modificación y enmienda aún en la actualidad no ha cambiado.

Obviamente esta ley fue pensada, escrita y consignada por varones, pues en aquella época arbitrariamente se había suspendido nuestro derecho a la ciudadanía; derecho que se conquistó desde las Leyes de Reforma.

Por nosotras pensaban y decidían otros, no sólo en lo relativo a la vida económica y política del país, sino sobre nuestros asuntos más íntimos y privados. Aunque hasta finales de los años 50 se levantó la suspensión sobre nuestro derecho al voto y por fin dejamos de ser consideradas seres inferiores y hasta 1974 se reglamentó la igualdad jurídica con plenos derechos para las mujeres, contradictoriamente se siguió escindiendo el cuerpo de la vida de las mujeres.

El adquirir igualdad jurídica y situarnos con la posibilidad de decidir sobre nuestras vidas, no contrajo modificaciones legales ni ideológicas en otros aspectos consustanciales a nosotras, las mujeres, como el aborto. Nuestras vidas y nuestros cuerpos se escinden, cuando podemos por un lado votar, ser votadas y ocupar cargos de representación popular, pero por el otro nuestros cuerpos nos son expropiados al persistir el castigo penal cuando una mujer decide no llevar a término un embarazo.

En 60 años se han producido, en otros terrenos, sustanciales modificaciones legales, pero en este tiem-



po en relación con el aborto, que tiene profundas connotaciones atávicas y nos mantiene sumidos en la negación de una realidad que es y ha sido lacerante para las mujeres, no ha cambiado.

Pero sabemos que ninguna modificación legal defendida por el pueblo se ha conquistado sin la movilización amplia, en donde remontando conciencias, deberes y realidades se impone la justicia sobre nuestras más sentidas demandas.

Estamos profundamente convencidos que el desarrollo de una sociedad, que se dice estar fincada bajo la democracia, no sólo se mide — hoy en día — por estar acorde con los grandes embates en la lucha por adquirir una competitividad mayor frente a la economía mundial y los mercados, sin que ésta considere el lugar que las mujeres queremos y deseamos ocupar, porque el desarrollo de un pueblo se mide también

Fotografías: Rosa Ofelia Murrieta por el grado de participación de las mujeres.

La lucha por la despenalización y legalización del aborto no es más que la continuación y retoma la enorme y valerosa participación de las sufragistas que a principios de siglo pelearon plenos derechos para las mujeres.

Pero al igual que estas mujeres fueron atacadas, devaluadas y muchas encarceladas, ahora también a quienes nos pronunciamos y enarbolamos la lucha por la despenalización y legalización de la interrupción voluntaria del embarazo se nos ha incriminado, castigado y etiquetado de criminales e irresponsables.

A nosotras y sólo a nosotras las mujeres se nos castiga por abortar, sin embargo, en el mito y en la realidad las mujeres somos DADORAS DE VIDA y nadie más que una madre que ha engendrado un hijo sabe lo que esto trae consigo, no sólo para él, sino para ella misma, cuando su vida se transforma, se confunde, se parte. Pero esto a los ojos de la ley y la sociedad bajo una concepción procreacionista es incuestionable y natural. Las mujeres somos vientres fértiles para gestar seres que después de nacidos encuentren una sociedad profundamente injusta, con muchas dificultades para crecer y desarrollarse plena e íntegramente.

Cuántas mujeres de nuestro país: mujeres campesinas, obreras, trabajadoras e indígenas, abatidas por la ignorancia y la miseria han parido hijos sin haberlos deseado.

Cargamos con una terrible soledad y con desesperación el llanto de nuestros hijos, afrontamos como podemos sus enfermedades y con tristeza los vemos crecer sin una alimentación adecuada, sin escuelas



y sin posibilidades de empleos dignos. Pero pese a todo hemos asumido a esos hijos con la paciencia, el amor y la entrega que somos y hemos sido capaces de dar.

Esa construcción nuestra, entrañablemente amorosa, ha sido por siglos desvirtuada. El darnos a nuestros hijos, ha significado como hasta ahora se entiende y se asume la maternidad, el negarnos como personas, olvidarnos de nosotras y de nuestras vidas. Ha significado vivir frente a nuestra muerte, la vida de los hijos que procreamos. Hemos sido colocados en el lugar de la omnipotencia como si pudiéramos enfrentar todas las vicisitudes del ser al que damos vida. Esa carga, esa responsabilidad que se nos impo-

ne, nos asfixia, nos oprime, nos llena de angustia y no encuentra en ocasiones otra salida, pese a castigos, recriminaciones, e incluso la muerte, que el aborto.

Las mujeres no negamos ser madres, pero entiéndase bien que nos rehusamos a seguir asumiendo y reproduciendo esa maternidad que inamoviblemente alude al destino divino y no a nuestra propia decisión de dar cabida en nuestros cuerpos y nuestras vidas, eso tan íntimo, tan nuestro, tan desde nuestras entrañas, tan profundamente humano y social, que es traer al mundo un hijo.

Ni omnipotentes, ni diosas, porque antes que vientres y úteros formados, somos mujeres que exigi-

mos y demandamos construir junto con toda la sociedad una maternidad libre y voluntaria.

Esta nueva perspectiva de la maternidad voluntaria, debe ser asumida por todas las fuerzas políticas como un asunto central de carácter nacional.

Esas fuerzas que con el conjunto de los hombres y mujeres que anhelamos la democracia en este país, debemos combatir a los sectores más retardatarios que se abrogan la defensa de la vida y de la familia, cuando lo que pretenden en realidad es conservar sus privilegios, para lo cual necesitan que las mujeres persistan sojuzgadas.

Estos sectores son los mismos que en la época de Juárez lucharon en contra del Estado laico y ahora, rabiosos, se oponen a la despenalización y legalización del aborto, son los mismos los que contradictoriamente permiten las esterilizaciones forzosas, el maltrato, la humillación e incluso la muerte de mujeres y niños en los hospitales por una mala atención.

Y esto no podemos tolerarlo, porque una sociedad que castiga el aborto, pero que soporta en su seno estas atrocidades, es una sociedad desgarrada.

Como otros muchos problemas que enfrentamos, la crudeza de la desigualdad social se hace patente en las mujeres pobres que abortan clandestinamente, son ellas las que

MATERNIDAD VOLUNTARIA

Cana Barreto 1991



bajo los más terribles métodos y en condiciones de absoluta insalubridad, ponen en riesgo sus vidas. Por esto la despenalización y legalización del aborto es quizás y en primera instancia un acto de justicia social y una demanda por los derechos humanos de las mujeres.

Una digna y adecuada atención materno-infantil en todos los aspectos. Una educación sexual sin miramientos moralistas. Un incremento de Centros de Desarrollo Infantil y una mayor cobertura alimenticia para nuestros hijos.

Un Estado laico que sin apelar a una determinada moral religiosa es capaz de acoger en su seno la pluralidad de actores sociales, tiene irrestrictamente que ponderar el lugar que las mujeres queremos ocupar, reivindicando nuestras decisiones y nuestras justas demandas.

Las ideas hasta ahora expuestas son la condensación de una larga lucha que muchas mujeres damos en nuestro país. Ideas cobijadas por el feminismo; un feminismo vivo, cambiante, que ha penetrado en la conciencia de muchas mujeres, se vieron cristalizadas en el nacimiento, el 8 de enero de este año, del Frente por la maternidad voluntaria, la despenalización y legalización del aborto.

Un Frente plural en el que con mucha frescura y animados por la causa que le da vida, se resumen experiencias diversas, disímbolas que se expresan con toda su fuerza.

Experiencias de jóvenes universitarias que se empeñan en construir para ellas y sus compañeras, un feminismo joven y rockanrolero.

De mujeres que son pioneras en esta lucha de las que recuperamos sus aportes y el camino andado.

De las mujeres de los barrios que con su enorme trabajo han ido conquistando el protagonismo de sus luchas en las colonias y han sabido, con todas las dificultades que implica, poner en discusión entre sus bases temas como el aborto.

De las mujeres de los partidos políticos que por su trayectoria le han imprimido la dimensión política a nuestra lucha.

De las mujeres sindicalistas que con su larga experiencia organizativa, han insistentemente abierto problemas que les atañen a las trabajadoras; problemas que habían sido dejados de lado durante años por sus dirigentes, rompiendo así esquemas machistas y verticales en sus organizaciones.

De las maestras, eternamente devaluadas, pero en quienes recae la gran tarea de educar a nuestros hijos, que con su valioso esfuerzo enarbolan hoy en su lucha dentro del magisterio una maternidad libre y feliz.

De los grupos de mujeres feministas que con su incansable labor sembrando conciencia entre las mujeres, han sabido desentrañar y postular demandas que como género nos permiten tener la claridad desde

la que peleamos la despenalización y legalización del aborto.

De las mujeres y de los hombres que en lo individual se han sumado a este Frente.

De todas estas experiencias se ha enriquecido este aún incipiente Frente que tiene enormes retos por delante.

Un Frente naciente que tendrá que construir las bases de su organización nacional para poder responder y alcanzar lo que anhelamos.

Un Frente que no cesará en su lucha mientras que las mujeres sigamos siendo objeto de vejaciones, mientras haya mujeres que mueren por abortos clandestinos y haya niños en las calles.

Gritaremos hasta que penetre en los corazones de quienes nos han humillado, castigado, encarcelado y maltratado que NO DAREMOS UN PASO ATRAS y queremos que hoy quede en la historia y en la conciencia de todos los mexicanos que las mujeres no permitiremos que se siga decidiendo por encima de nosotras, se legisle en contra de nuestras más sentidas demandas, se mantenga la suspensión a las modificaciones a la ley sobre aborto en el Estado de Chiapas.

Lucharemos porque se ratifique la despenalización y legalización del aborto en este estado y caminaremos para que esto sea una realidad en el resto de los estados y a nivel nacional.

Compañeros y compañeras, trabajadoras, maestras, campesinas, indígenas, profesionistas, estudiantes, hemos venido a este Foro a aprender y transmitir nuestras experiencias, a ustedes nos dirigimos invitándolas a que asumamos esta lucha como nuestra, para lograr de manera libre y voluntaria decidir sobre aquellos hijos que deseamos, para que seamos capaces de construir a los hombres y las mujeres de la sociedad que desde ahora deseamos y por la cual luchamos. 

Ma. de Lourdes Valenzuela
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas,
junio 1991.



Vivencias del foro

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
20, 21, 22 junio de 1991.

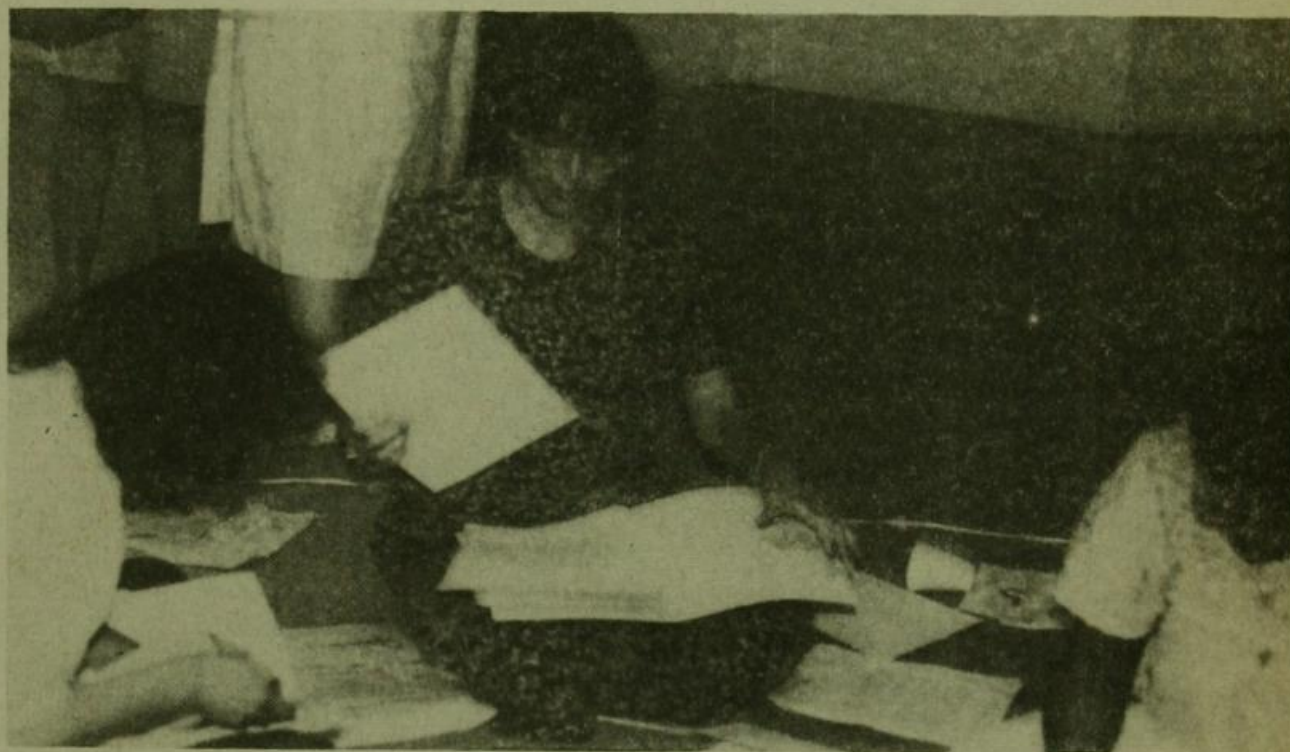
Isabel Custodio

*"En perseguirme mundo, ¿qué
interesas?..."*

Sor Juana Inés de la Cruz

Tuxtla G. 19 de junio de 1991, 6 p.m. (aeropuerto). Rosa Ofe-
lia Murrieta me agarró la mano a
mí y a Esperanza Brito (pues ella
iba en medio), sin decir ni una
palabra, sólo los ojos muy abiertos
por el mismo susto que llevamos
todas al sentir los enormes brincos
que ocasionaron que el avión pare-
ciese que daba traspies tratando
de encontrar su propio camino, lo
que finalmente logró mientras las
tres respirábamos profundo. ¿Sería
una especie de presagio? ¿Qué íba-
mos nosotras a buscar en ese Foro?
Con entusiasmo vimos llegar un ca-
mión lleno del D.F. y después de
Guadalajara, Veracruz, Sonora, Baja
California, San Luis Potosí, Que-
rétaro, Guanajuato, Guerrero, Chi-
huahua.

Acudíamos todas ante la convo-
catoria de las chiapanecas, después
de que en los últimos meses la des-
penalización del aborto provocó
una escisión a nivel nacional. De
aquí surgió la idea de organizar un
"Frente Chiapaneco", un "Frente
del D.F. por la Maternidad Volunta-
ria y la Despenalización del Aborto"
y, "Católicas por el Derecho a
Decidir" que convocaron al "Foro
Nacional" con el fin de crear un
espacio de discusión, análisis y re-
flexión para organizaciones, agrupa-
ciones, partidos, instituciones de
salud, académicas, profesionistas,
investigadores, técnicos y personas
interesadas.



¿Que cuántas mujeres fuimos?
Bueno, vamos a ver; Alma Aldana,
Adriana Ortega, Bertha Hiriart, Pa-
tricia Mercado, Amalia García; hasta
aquí la memoria por ahora. En
este momento me acuerdo más bien
de la marcha que hicimos el viernes
21 a las 7 p.m., después de haber
trabajado con ardor durante dos
días completos, quizá para desqui-
tar la pasividad física. ¿Qué serias
habíamos estado trabajando en las
estrategias! Nos lanzamos a las ca-
lles de la ciudad, desde el bello Tea-
tro de la Ciudad, que fue nuestro
recinto de trabajo, ahora sí muy
seguras. "Qué casualidad, qué ca-
sualidad, que los que no paren
prohiban abortar", decía la cancion-
cilla que entonábamos ante el asom-
bro callejero a nuestro paso. Julia,
con su cámara de video siempre al
hombro nos seguía, y Margarita Dal-
ton con el micrófono en mano inte-
rogaba a los transeúntes sobre nues-
tros lemas escritos en las pancartas
y lo que lograban percibir de lo que
íbamos diciendo a nuestro paso
seguro y calmado. Al parecer esta-
ba la lluvia de nuestra parte, ya que
en ese momento se puso a descansar

para permitirnos terminar con una
marcha digna.

¡Asombro! ¿Qué valientes estas
mujeres que salen así a gritar lo que
defienden: "El aborto no es un gus-
to, es el último recurso" ¡Ah, ya
volvió la memoria al recordar a
Enoc Ramírez quien con una ban-
derita en la mano que decía "Ma-
ternidad Voluntaria", entonaba jun-
to a Violeta Pinto, Guadalupe Mena
y Martha Figueroa: "Anticoncepti-
vos para no abortar, aborto libre
para no morir".

Nuestros objetivos, que cumpli-
mos ampliamente, fueron los si-
guientes: Lograr, mediante la mo-
vilización nacional, la ratificación
de las propuestas de modificación al
Código Penal en la ley de aborto en
el estado de Chiapas. Promover la
profundización del debate público
en torno a la Maternidad Voluntaria
y la despenalización del aborto, pa-
ra así abrir la discusión sobre las
propuestas de modificación a las le-
gislaciones sobre el aborto en los
estados y a nivel nacional.

Las mujeres se acercaban al espa-
cio de arte que compuso Rosa Ofe-
lia, escribiendo un largo poema so-

bre el cuerpo sobre un papel estraza de 12 metros de largo enmarcado por un tul morado y negro, con dibujos del cuerpo femenino el cual, a veces encarcelado, puede al fin liberarse cuando toma conciencia de sí mismo.

Nos acomodaron en el gran vestíbulo que se asomaba a unos ventanales de cristal con la vista de una parte de la selva chapaneca, representada por unos majestuosos árboles llamados flamboyanes de color naranja subido. Y abrió el Foro Elba Macías, como poeta chiapaneca que pisaba su propio terreno. Cuántas mujeres emocionadas escuchamos con atención las palabras que se dijeron en la apertura, entre ellas las de Anilú Elías. Desde ahí vimos constantemente el esfuerzo, la capacidad y el buen manejo de Sara Lovera con un grupo de jóvenes muchachas periodistas (perdón por el olvido de los nombres de estas chicas "Guillotinas") quienes recibieron de Sara un entrenamiento en 3 días que en otras circunstancias les hubiese significado un año de estudio ininterrumpido. ¡Ah, y Sara también gritaba en la marcha junto con todas: "No que no, sí que sí, ya volvimos a salir". La resistencia de Sara y el empeño, nos agotó a varias, a mí sobre todo, que la veía salir y entrar de la sala de prensa cada 10 minutos, organizando, dando instrucciones, etc. ¡Uff!

¿Qué fuimos todas a decir? Que queremos tener el derecho a ejercer una maternidad voluntaria. Que se cumpla con el derecho constitucional mutilado a las mujeres: el derecho a la salud. Las mujeres no hemos tenido el derecho a la atención médica y sanitaria en la interrupción voluntaria del embarazo, so pretexto de juicios supuestamente morales elaborados desde una ética patriarcal. Queremos dar la batalla por el control de la sexualidad del cuerpo y de la subjetividad de las mujeres. Queremos espacios en los medios de comunicación. Los medios deben abrirse a la discusión formada e informativa, y deben permitir a la ciudadanía elabo-

rar y expresar sus puntos de vista en la confrontación paritaria.

Y aparecían entonces muy apuradas Rosalinda, Ana María o Malú, tratando de organizar las mesas de trabajo: la Mesa No. 1 versará sobre "Políticas del Estado en Torno a la Salud y Población, Legislación y Reglamentación sobre Maternidad y Aborto". Aparecían entonces las despistadas como siempre quienes en medio de la propia Mesa que trataba el tema, decían interrumpiendo: ¿Esta Mesa no es la de Estrategias y Propuestas Organizativas de Lucha? Grito clamoroso: "Claro que no, esa es la Mesa No. 4, y está allá al fondo".

Entonces nos encontrábamos con Elena Tapia, Isabel Barranco, Norma Vázquez, Lucero y Nelly que paseando (esta última) a su bellísimo hijo llamado Jordano, fue la delicia de todas que lo cargamos y besamos al encontrarlo a nuestro paso con la añoranza de nuestros propios hijos unas y las otras (como en mi caso) de sus nietos.

Y se acerca María Auxilio (trabajó como negra en prensa de Chiapas) y me dice: "Qué buenas fueron todas las consignas que les gritaron a los de Pro-Vida, ¿verdad?, y recuerdo entonces: "Pro-Vida, escucha, tu hija está en la lucha". "Pro-Vida, mi vida no es tu vida". "Los hijos



que Dios me dé, Pro-Vida que los mantenga".

Luego en las Mesas de trabajo empiezan a surgir las cifras; en México una de cada 6 mujeres en edad reproductiva aborta alguna vez en su vida. La 4a. causa de muerte materna se debe a abortos mal practicados. Del total de las mujeres que abortan, 86 por ciento son católicas, 65 por ciento son casadas, 70 por ciento tienen más de 4 hijos. 2 millones 700 mil abortos clandestinos se practican anualmente en el país. (Encuesta Nacional de Fecundidad).

La maternidad, cuando es libremente elegida, significa un enriquecimiento y disfrute, pero cuando es impuesta, se traduce en una carga individual familiar y social cuyo peso recae sobre la mujer y más adelante sobre el hijo o hija no deseado. La penalización del aborto representa, sobre todo para las mujeres sin recursos económicos, la clandestinidad, el riesgo, la condena, la extorsión, la enfermedad, la muerte y la orfandad para los hijos que quedan.

Cuando aquí venimos a apoyar la despenalización del aborto no deseamos el aborto para ninguna mujer. La lucha por la maternidad voluntaria debe entenderse como la opción a tener hijos o no, la disponibilidad de métodos anticonceptivos seguros y con el menor riesgo, la crianza de los hijos compartida y la seguridad económica. Cuando todo esto falla, consideramos que el aborto es el último recurso sólo para las mujeres que así lo decidan.

Salen algunas de vez en cuando a beber en el patio unas aguas muy ricas típicas de la región: de chía y de tazcalate, ¡qué refrescantes! Beben Isabel Ortega, Mercedes Ferrer, Beatriz González Casanova y Alma Rangel. Una de las organizadoras las llama diciéndoles: "Cristina Grela va a empezar en su Mesa No. 2 con los temas "Expresiones Ideológicas y Culturales que influyen y Determinan la Conciencia e Identidad de las mujeres en Torno a la Maternidad, Religión e Iglesia". Y la Cristina, tan reposada y clara

con su acento uruguayo, empieza diciendo: "Católicas por el Derecho a Decidir es una organización con fines educativos fundada en América Latina en 1987.

"Hoy nadie pone en duda el peso que han tenido y tienen las ideas religiosas en la vida de las personas, sean éstas creyentes o no. En el caso de América Latina, el peso ideológico y cultural de quinientos años de evangelización ibérica, es fuente de nuestra identidad y trasciende la práctica concreta confesional. Sexualidad femenina y maternidad han sido duramente influenciadas por estas creencias que dejan de lado la capacidad de discernir de las mujeres. Una católica convencida de que su conciencia tiene la razón pese al conflicto posible con estas enseñanzas del Magisterio de la Iglesia, no sólo puede sino debe seguir los dictados de su conciencia en vez de seguir estas enseñanzas. De otra manera no se hace responsable de sus actos, sólo obedece. Las enseñanzas sobre temas relacionados con la reproducción humana, aunque serias, no son infalibles. Han sido variables y lo seguirán siendo porque las búsquedas no sólo son inevitables sino necesarias y sanas. Las católicas tienen derecho a disentir de esas enseñanzas cuestionables de la iglesia institucional sin temor a las represalias ni a dejar la fe, que es un valor grande en sus vidas".

Y termina diciendo que México siempre le asombra y le asusta. "Imagínate, vengo al D.F. de un país con 3 millones de habitantes, y luego llego en vuelo directo a Chiapas, con esa belleza y riqueza, y qué comida tan rica, ¡los tamales de chipilín me encantaron!"

Regresa la memoria: "Aborto clandestino, crimen oficial". "Si el Papa se embarazara el aborto sería legal". Y bueno, seguimos avanzando y llegamos a la mesa No. 3: "Propuestas y Alternativas Realizadas por Organismos Sociales y Políticos en Relación con la Lucha por la Maternidad Voluntaria". Y se me acerca Esperanza



Brito y me dice: "Aunque estoy rendida, porque el trabajo ha sido intenso, ni creas que por eso voy a dejar de bailar en la noche en la fiesta que nos tienen preparada al son de las marimbas. ¡Un baño rápido y al bailongo!" Pues finalmente pareció algo así como una revelación profética, todas hicieron lo mismo y el ágape duró en todo su esplendor hasta las tres de la madrugada. Al día siguiente llegó Marcela Lagarde a la plenaria de la clausura y se leyó lo que quedaría como el acuerdo final que dice lo siguiente: La Maternidad Voluntaria implica para nosotras:

1) El reconocimiento de la capacidad inalienable de las mujeres a decidir sobre nuestra sexualidad, en particular sobre nuestra maternidad y, en concreto sobre nuestra fecundidad, nuestro embarazo y nuestro parto.

2) La educación para la sexualidad libre, la obtención directa y pública de los recursos de contracepción, y el acceso de las mujeres

a la interrupción del embarazo como recurso voluntario ante un embarazo no deseado.

3) La eliminación social de la morbilidad y la mortalidad por causas asociadas a la maternidad y la erradicación del aborto mediante su atención, y la generación de la contracepción.

4) La maternidad voluntaria implica que el Estado asuma una ética de previsión social y de protección de la maternidad en el bienestar para las mujeres y sus criaturas.

5) La maternidad voluntaria requiere ser valorada y protegida a través de instituciones públicas.

6) La maternidad voluntaria exige el acceso al bienestar de las mujeres, sus criaturas y sus familias a través de vivienda, salud, educación, trabajo, salario y seguridad social.

7) Mientras la maternidad sea compulsiva y no sea un acto de voluntad, las mujeres no somos seres libres.

Se le llevó al gobernador Patrocinio González Blanco, que recibió con puntualidad a la comisión encargada de ello y prometió, después de hacer ante las mujeres allí presentes, una breve semblanza de lo que es y ha sido la mujer chiapaneca, de llegar a un acuerdo en la legislatura antes de que ésta llegue a su término de sesiones en el año. Y ya para terminar, se propuso que para celebrar con pompa y platillos (tenemos todas la esperanza), y se cierre con broche de oro, después que se termine la campaña de las candidatas feministas se convoque a una reunión en el D.F. en el hemicycle al monumento a la Madre en el parque de Sullivan; en donde se colocará una placa (ya está hecha) que dice lo siguiente: "Para la que nos amó aún antes de conocerlos. . . (eso dice la actual) y a la que añadiremos lo siguiente. . . Porque su maternidad fue voluntaria." 

México, junio 25 1991.

Se ve se siente, la mujer está presente.

Crónica del foro

Guadalupe López García

Hacia calor, aunque los días estaban nublados, y pese a la ropa ligera, empezaron las protestas: “¡Uf qué calor! “Ya no aguanto”, etc. Pero eso era lo de menos, pues en el miércoles 19 de junio en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, imperaba más el nerviosismo de un grupo de mujeres de esa ciudad, de San Cristóbal de Las Casas y del Distrito Federal, que se reunió para afinar los últimos detalles y los temas que se presentarían en el Foro Nacional por la Maternidad Voluntaria y Despenalización del Aborto, el cual se iniciaría al día siguiente y culminaría el sábado 22 de junio.

Por fin. Uno de los objetivos que el Frente por la Maternidad Voluntaria y por la Legalización y Despenalización del Aborto se plan-



teó luego de su creación (8 de enero), fue la realización de ese foro en donde se discutieran la problemática de esos temas y se plantearan acciones a nivel nacional para que el aborto en México se despenalice y legalice, medida que debería ir acompañada de nuevas políticas de salud y educación relacionadas con la sexualidad de la mujer.

Lo anterior, a raíz de que el Congreso del estado de Chiapas aprobó en octubre las reformas al artículo 136 del Código Penal de la entidad, en las cuales se contempló ampliar la despenalización de algunas causas que inducen al aborto, pero que fueron suspendidas el 31 de diciembre pasado por presiones políticas y de grupos de poder como la iglesia católica.

A partir de abril se iniciaron los preparativos en el Distrito Federal y en Chiapas. Las discusiones se ampliaban, se confundían, hasta que la organización del Foro se concretó en mayo y de ahí se iniciaron las carreras.

Varias veces imperó la desesperación, la desorganización y el “valemadrismo”, pero en otras hubo ánimos, optimismo y confianza en que el Foro serviría para fortalecer al movimiento que surgió hace 20 años y que ahora tenía nuevas caras, nuevos proyectos.

La convocatoria sale a la luz pública y se dan a conocer los objetivos del Foro:

- Lograr mediante la movilización nacional, la ratificación de las propuestas de modificación al Código Penal de Chiapas referentes al aborto.

- Promover la profundización del debate público en torno a la maternidad voluntaria y la despenalización del aborto.

- Abrir la discusión sobre las propuestas de modificación a las legislaciones sobre el aborto en los estados y a nivel nacional.

- Promover un espacio para el intercambio de experiencias, materiales y conceptos que enriquezcan el trabajo y permitan analizar esta problemática, además de consolidar un Frente Nacional por la Maternidad Libre y Voluntaria.

Y a buscar financiamiento, apoyos logísticos, transporte, hospedaje, formar comisiones, mantener estrecho contacto con las mujeres chiapanecas. El programa se elaboró conjuntamente, pero fue imposible que se cumpliera en su totalidad.

20 DE JUNIO

Nervios, gritos, confusión, factores comunes en los organizadores. Espectación, entusiasmo, ganas de trabajar, elementos que se manifestaban en las participantes que empezaban a llegar de Oaxaca, Veracruz, Baja California, Querétaro, Chihuahua, San Luis Potosí, Guerrero, Sonora, aunque las compañeras del Distrito Federal y del Estado de México llegarían retrasadas pues un puente carretero se derrumbó a causa de las intensas lluvias, y el autobús que las transportaba tuvo que hacer un rodeo para llegar a Tuxtla Gutiérrez.

A causa de ese accidente, el día anterior se discutió si se retrasaba o no la inauguración y luego de analizar los pros y los contras, se dejó tal cual, a las 10:00 de la mañana, aunque para esa hora aún se continuaba con el registro de las participantes.

Llegó el momento. Se instaló el presidium con María de Lourdes Valenzuela (del Grupo Educación



Popular con Mujeres, GEM) en representación del Frente del D.F.; Cristina Grela, presidenta por América Latina de Católicas por el Derecho a Decidir; Elba Macías, escritora chiapaneca y Guadalupe Meza, del Frente Chiapaneco. Malú (María de Lourdes) leyó el discurso de inauguración en el que hizo referencia sobre la maternidad voluntaria y lo que significa para la mujer. Planteó además los objetivos del Foro y lo que se esperaba de él.

Violeta Pinto, del Frente Chiapaneco, dio lectura al documento "Diagnóstico del Estado de Chiapas" a raíz de que se despenalizó el aborto. Diagnóstico importante en el que sobresalen los siguientes datos:

- Población, más de 3 millones 200 mil habitantes, de la cual el 49.4 por ciento son mujeres y el 27.9 por ciento indígenas, de los cuales un poco menos de la mitad no habla español.

- Alto grado de desnutrición, analfabetismo, bajo índice de escolaridad y sobreexplotación de la mano de obra de sus hombres y mujeres, especialmente indígenas.

- Después de Oaxaca, Chiapas es la entidad más marginada del país.

- Por cada 100 mil nacidos vivos se han muerto 117 mujeres, lo que significa una tasa de mortalidad ma-

terna por partos del 103.0 (datos de 1985).

Luego que se inauguró el Foro a las 12:00 horas, Bertha Hiriart, feminista, con esa voz calmada pero firme, noble pero audaz, hizo un reconocimiento a quienes han luchado por la maternidad voluntaria como Rosario Castellanos, Alaíde Foppa, Esperanza Brito, Anilú Elías, Luce-ro González, Sara Lovera, Margarita Dalton y la misma Hiriart; además de nombrar al doctor Manuel Mateos Cándano, "quien desde todos los foros ha combatido prejuicios y persecuciones sumando su voz a las de las mujeres: 'En perseguirme, mundo, ¿qué intereses?' (Sor Juana Inés de la Cruz)".

No bien hubo pasado la emoción cuando se instaló la mesa redonda en la que participaron el doctor Salvador Maldonado, la feminista Anilú Elías, la politóloga Adriana Ortega, Cristina Grela y la diputada perredista Amalia García quienes coincidieron en que:

- El penalizar el aborto es una violación a los derechos humanos.

- En la lucha por su legalización hay una complejidad y polarización del debate, lo que dificulta consolidar alianzas.

- En los últimos dos siglos el tema del aborto ha sido manejado en forma diferente que los anteriores, además de que la iglesia ha tenido

una postura contradictoria en esas etapas.

- Es necesario reivindicar el federalismo.

Antes de que terminara el debate público en esa mesa redonda, se anunció la conferencia de prensa que ofrecieron a los medios locales Amalia García, Alma Aldana, Elena Tapia, Norma Vázquez y Patricia Mercado, candidatas de la Convención Nacional de Mujeres por la Democracia, y Hether Deshner, representante del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), quienes dieron respuesta a las interrogantes de los periodistas.

El acto fue el más sobresaliente pues, por ejemplo, el diario local "El Observador" publicó el 21 de junio esa información en ocho columnas:

"Con la Despenalización del Aborto se avanza en el TLC: Feministas".

"El gobierno de Carlos Salinas tiene la necesidad de legalizar el aborto para poder enfrentar el proyecto modernizador en que entramos, porque somos las mujeres una fuerza de trabajo necesaria, sostuvieron aquí las candidatas a diputadas federales plurinominales de los partidos PRT, PRD y PT y del Frente Nacional por la Maternidad Voluntaria y la Despenalización del Aborto (sic)".

La declaración anterior es un reflejo de cómo la discusión del aborto se ha dado en el ámbito político, relegando la opinión de las mujeres, su decisión y su intimidad.

Después de la comida, al estilo chiapaneco, se distribuyeron las mesas de trabajo, tres en total y dos talleres, en los que se distribuyeron unas 150 mujeres y unos cinco hombres que se inscribieron en el Foro.

Por otro lado, diversas comisiones, en especial la de difusión coordinada por Sara Lovera, continuaban con los trabajos de organización.

Fueron casi 20 ponencias que se presentaron en las mesas de trabajo y sobre sus bases se discutieron diversos aspectos y se sugirieron viejos y nuevos métodos de trabajo.

Entre los materiales que se discutieron están:

- ¿Qué pasa hoy en día con el aborto y la salud Femenina?
Shara Martínez Vara
Periodista de Querétaro
- Mil abortos habrá en Guerrero durante 1991, según la Encuesta Nacional de Fertilidad
Isabel Ortega Morales
Periodista de Guerrero
- Problemas legales del transplante de embrión como alternativa al aborto
Doctora Mercedes Ferreira, del Grupo Cihuatl Ollin (D.F.)
- Transplante embrionario en primer tercio de gestación
Beatriz González Casanova, Cihuatl Ollin
- Maternidad Voluntaria, el Derecho a decidir
Doctora Bárbara Cárdenas Gordillo, del Frente Chiapaneco
- Maternidad y Derecho
Martha Figueroa Mier, Grupo de Mujeres de San Cristóbal
- La experiencia de la Red contra la violencia hacia las mujeres en el D.F.
Mujeres de la Red
- Maternidad Voluntaria
Alma Rangel de la Vega y Eva María Cariño Preciado, de la UNAM
- Maternidad y sociedad de consumo
Colectivo las Brujas (D.F.)
- Consecuencias políticas y sociales de Aborto en otras sociedades y en la nuestra
Esmeralda Lagos Castaneda y Delia Selene de Dios, de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas (D.F.)
- Política poblacional del estado mexicano
Partido Revolucionario de las y los Trabajadores (PRT)
- Educación y Cultura sexual entre jóvenes estudiantes de la UAM-Xochimilco
Rosalba Cruz Soto, jefe de la sección de Servicio Social de la

UAM-Xochimilco

- Mujer y Aborto
Grupo Feminista Alaíde Foppa, Mexicali, B.C.
- Frente Amplio Oaxaqueño pro Maternidad Libre y Voluntaria
María Eugenia Mata García y Margarita Dalton, representantes
- Frente por la Maternidad Voluntaria y Legalización y Despenalización del Aborto
Elsa Conde y Fany Salas, representantes

además de la exposición de diversas compañeras como la Unión Popular Nueva Tecnochtitlan-norte (UPNT) y la sección 9 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), entre otras participantes.

Los talleres *Aspectos medios alrededor del aborto* y *La religión cristiana y la maternidad* fueron impartidos por Salud integral para la mujer (SIPAM, D.F.) y Espacio de Mujeres Cristianas.

VIERNES 21 DE JUNIO

En la mañana continuaron las mesas de trabajo y por la tarde se iniciaron los preparativos para la marcha de la sede del Foro (Teatro de la Ciudad Emilio Rabasa) al Congreso del estado de Chiapas, en la que participaron todas las mujeres asistentes al Foro. En el mitin estuvieron como oradoras diversas integrantes del Frente del D.F. y de Chiapas, mientras que una comisión se entrevistó con Jesús Canvino, presidente por ese mes de la LVII legislatura del Congreso del Estado, al cual le entregaron un documento en el que se pide que no se dé marcha atrás en las reformas al artículo 136 del Código Penal local.

No todo fue sufrimiento, prisas, berrinches, pues ese día, luego de manifestarse en el centro de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, se celebró una fiesta que fue amenizada por un grupo de rock y una marimba.

Todas a bailar, comentar, cantar, gritar (pero de alegría) y comer y beber cerveza. Transformadas se veían Esperanza Brito, Adriana Ortega, Martha Figueroa, Bertha Hi-

riart, quienes bailaban al son que les tocaban.

Fiesta en que se reflejó la necesidad de unidad, no sólo de ideas políticas, sino de amistad, hermandad.

SABADO 22 DE JUNIO

El desenlace. Por la mañana se dio lectura a las relatorías de las tres mesas de trabajo y se formó una comisión para entrevistarse con el gobernador Patrocinio González Garrido. Unas se quedaron a trabajar, mientras que la comisión se fue en taxis y autos particulares al palacio de gobierno.

Una vez instaladas, el mandatario estatal ofreció un panorama de la situación del estado de Chiapas y de sus mujeres (del estado, no de Patrocinio). Buen discurso del cual surgieron dudas que él mismo aclaró.

También se le entregó un documento en el que se hacía la misma petición: no dar marcha atrás en las reformas relacionadas con el aborto por lo que él contestó: antes del primero de noviembre (fecha en que sale la legislatura local actual) se dará una respuesta.

En la reunión aclaró que Provida no tiene representación en el estado y dijo que "lo que no es tolerable son las presiones de nadie ni de aquí, menos de afuera, y menos de una organización que no tiene tradiciones ni presencia en Chiapas".

Comentó que actualmente se lleva a cabo una consulta entre la población la cual decidirá en torno a esa problemática.

En esa reunión también se presentaron dos denuncias, el despido de Martha Figueroa quien estaba al frente de la Agencia Especializada en Delitos Sexuales en San Cristóbal de Las Casas y el de Yolanda Hernández, corresponsal de Notimex en Tuxtla Gutiérrez.

Por último, ya en la sede del Foro, se dio lectura al Pacto Federal por la Maternidad Voluntaria (publicado en *La Jornada* el 3 de

julio de 1991) elaborado por Marcela Lagarde, feminista, en base a lo discutido en el Foro.

En el documento se establece que la lucha continuará con diversas acciones: foros, mesas redondas, difusión, campañas, y sobre todo, la consolidación de un Frente Nacional por la Maternidad Voluntaria, por la Legalización y Despenalización del Aborto.

Muchas lloraron, se abrazaron, rieron y se fueron a divertir, no sin antes reflexionar sobre las tareas nuevas en la lucha que continúa...

BALANCE

Durante las jornadas, las organizaciones se reunieron varias veces para discutir el proceso del Foro, fueron sesiones intensas que a veces desembocaban en discusiones, aunque nadie se desanimaba.

Al final del Foro, hubo una reunión para hacer el balance y continuar con el proceso de las estrategias que se habían planteado durante tres días. Sin embargo, un balance real de foro está por discutirse, además de que se necesita una memoria que evite que las palabras se las lleve el viento y que los textos queden archivados. Es importante dar a conocer el material expuesto para que todas aquellas mujeres que asistieron o no al Foro tengan un panorama amplio y saquen sus propias conclusiones de lo aquí expuesto, que sólo trata de relatar los trabajos y las acciones que se llevaron a cabo.

NUEVO CASO: DURANGO

El 25 de junio, *Exselsior* publicó una información en la que daba a conocer que jóvenes "antiabortistas" obligaron a suspender la sesión legislativa en Durango, cuando se discutía las reformas al Código Penal del estado en relación con el aborto.

Al día siguiente, un cable de Notimex, informaba que la legislatura local determinó que continuará la

penalización de esa práctica médica en sus artículos 272, 273 y 274 salvo tres excepciones: cuando el embarazo sea resultado de una "acción culposa" de la mujer, por violación y cuando la madre esté en riesgo de muerte (art. 274).

Asimismo, se acordó por unanimidad retirar la fracción que establecía que el aborto podría practicarse con el consentimiento de la pareja y si a juicio médico pudiera suponerse que el producto padece alteraciones genéticas o congénitas que den por resultado el nacimiento de un ser con trastornos físicos o mentales graves.

Se estableció que se impondrán multas o prisión a quien provoque un aborto sin consentimiento de la mujer o si es consentido por ella, o si se practica para "ocultar su deshonra".

Por otra parte, el dirigente en Durango del Partido Popular Socialista (PPS), José Mario Cruz Borjas, acusó al Arzobispo Antonio López Aviña, su intromisión en ese tema.

Acotó que también hubo la intervención de jóvenes de grupos religiosos "en el boicot" a la sesión ordinaria del 25 de junio, "en otra clara manipulación de la iglesia, y un reflejo claro de su intervención por participaciones en los asuntos de carácter político".

Ya no se habló del tema después.

Es importante resaltar que el PPS en el Distrito Federal, junto con el Partido de la Revolución Democrática (PRD), convocó a un foro sobre aborto, ante la negativa de la Asamblea de Representantes del Distrito Federal para que esa instancia lo llevara a cabo, pero que al final de cuentas el PPS se negó a firmar los resolutivos del mismo, en febrero pasado.

Por otro lado, Patrocinio González dijo en la reunión con mujeres del Foro que "el tema del aborto y de los derechos humanos están por encima de los partidos políticos, si le damos bandera partidista, lo único que vamos a hacer por lo menos en Chiapas, es generar más confusión y más retroceso".



TEZONTLE



Ross Parmenter

LAWRENCE EN OAXACA

Tras las huellas del
novelista en México

Una reconstrucción de la estancia de D. H. Lawrence en la Ciudad de Oaxaca durante el invierno de 1924 a 1925: obra rica en detalles y anécdotas que descubren matices insospechados de la personalidad del escritor inglés y el impacto espiritual que la magia de Oaxaca obrara en su trayectoria literaria.

OTROS TÍTULOS DE LA COLECCIÓN

— Germán Pardo García
HIMNOS DEL
HIEROFANTE

— Alfonso Reyes
MEMORIAS DE COCINA
Y BODEGA. MINUTA

— José Juan Tablada
HONGOS MEXICANOS
COMESTIBLES.
Micología Económica

De venta en Librerías



FONDO DE CULTURA
ECONÓMICA



Querido Diario:

Marcela Guijosa

Ahora que recibí una lana por mi renuncia voluntaria a la UNAM, pagué unas deudillas que tenía y me aventé a comprar una videocasetera. Por años me había negado a caer en ese "consumismo". No quería ver a mis hijos como idiotas viendo algunos programas y grabándolos para volverlos a ver una y otra vez, como algunas gentes que conozco. Pero por otro lado había podido ver, en casa de mis amigas, algunas buenas películas en su televisión y esa parte sí se me antojaba.

Total que mis hijos insistieron muchísimo y que voy y que me la compro. Rápidamente me inscribí en el Videocentro y rápidamente agoté sus posibilidades: a las dos semanas ya había visto las cuatro o cinco buenas películas que había. Luego empecé a ver de todo.

Alguien comentó que *Mujer Bonita* estaba buena y ayer la saqué y la vi. En efecto, vale la pena. Es una muy buena versión de los cuentos de hadas, de los mitos fundamentales sobre la mujer y sobre el amor. Es nuestro inconsciente colectivo. Nuestro sueño dorado, hecho película.

Es exactamente la quintaesencia de la mayoría de los argumentos de telenovelas y películas en la línea de *Pigmalión*, desde *My Fair Lady* hasta *Rosa Salva-*

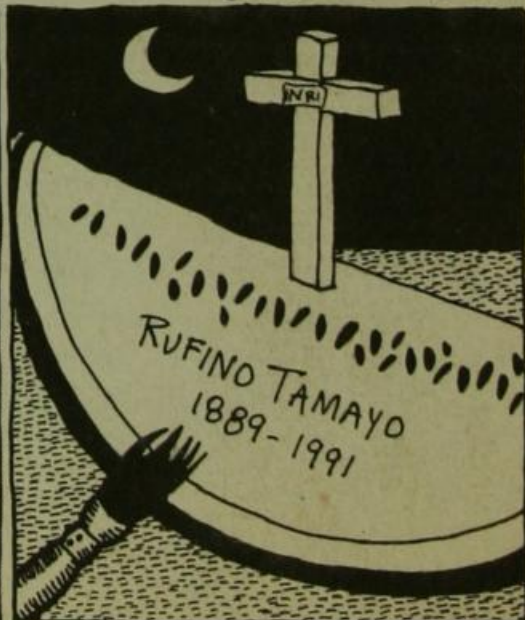
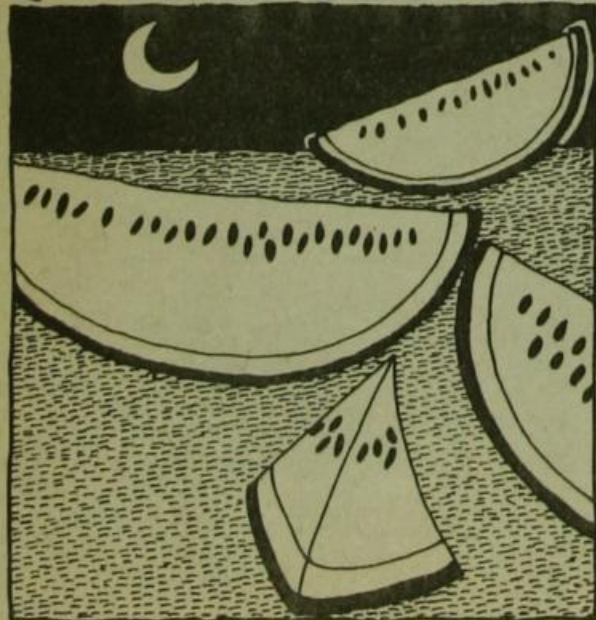
je, pasando por la nunca suficientemente alabada *Simplemente María*. O sea, tantito de la Cenicienta y tantito de *Santa*, porque, además de ser pobre y mal educada, ella es puta. Pero puta buena, por supuesto.

Pues la película, muy bien hecha, me fue agarrando, me fue fascinando y me pegó durísimo. Cómo me fui identificando lenta pero inexorablemente. Primero, eso de ser puta. Qué ambivalente, qué horror a ciertas cosas pero qué padre sería. Ser una mujer dura, fría, seductora, segura de sí misma, cabrona, que maneja a los hombres a su antojo. Que sabe todo de los trucos y las técnicas del amor. Que cobra. Que es sabia y escéptica. . .

Segundo: ser guapísima y joven. En todo cuento, la Cenicienta o la Bella Durmiente es absolutamente bella y tiene cuando mucho veinte años. Este es el elemento más importante de la película (por eso el título es *Pretty Woman*). Ese es el ideal: así se te perdona todo; que seas ignorante y vulgar, que seas puta, que seas lo que sea. Tu belleza te salva.

Luego, en tercer lugar, el galán. Es *perfecto*. (Como hombre, claro). Mujeriego, cabrón, pero guapo, discreto, inteligente. Y sobre todo, *millonario*. ¡Qué maravilla! Así es mi príncipe azul, mi sueño, mi utopía. Que use limusinas con choferes negros. Que se vista elegantísimo. Que tenga un pent-house, escandalosamente lujoso. Que tenga avión particular y te lleve a

IN MEMORIAM



Ana Barreto 1991



la Opera en San Francisco. Que te cuide, te proteja, te haga tener un lugar. Que haga que te respeten. Y sobre todo, que te compre todo lo que quieras. Que te lleve a escoger ropa y accesorios.

Tal vez lo que más me gusta de esas películas y de esos cuentos, es esa transformación. Como las fotos esas de las revistas que dicen ANTES y DESPUES. Es la misma, pero ya no es la misma. Esa hada madrina que cambia tus harapos por sedas y encajes y de fea te vuelve bonita. Esas dueñas de boutiques que te aconsejan y te venden los atuendos apropiados; ese entrar vestida horrible y salir como duquesa, con sombrero y todo, con las miradas asombradas de la gente puesta sobre ti. En todos los casos, el arreglo, el disfraz, la ropa te saca de tu clase social y te mete en otra. Y yo creo que cada vez que uno se compra un vestido o un rímel nuevo, cree que va a pasar algo de eso, aunque nunca pase.

Put a o criada despreciable, después reina admirada y respetada. Basta con un salón de belleza, una modista comprensiva y un profesor de buenos modales que te diga como saludar y cual tenedor usar. Esa es toda la diferencia.

Luego, los otros mitos presentes. Por un lado, lo que acabo de leer que dijo Lacan: que el milagro esperado por el varón era el de la posesión de todas las mujeres, mientras que el milagro esperado por una mujer es el de la posesión del hombre ideal. O como dijo Oscar Wilde: el hombre desea ser el primero en la vida de una mujer en tanto que la mujer quiere ser la última y definitiva en la vida de un hombre. Tal cual.

Por otro lado, si bien está el buen *Pigmalion* que la modela, la educa y la estructura, también está la fantasía femenina de cambiarlo a él. Porque el cambio

que ella quiere es que, de Don Juan, pase a ser fiel marido. Ella cree que lo está haciendo madurar. El cree que le están poniendo una cadena. Pero en este caso, también gana ella, porque además logra transformarlo de magnate frío y calculador —gracias a lo cual era tan millonario— a ser un hombre bueno, humano, comprensivo.

El final es el típico *happy end*, el caballero en su caballo blanco que rescata a la princesita para casarse y ser muy felices. Y yo suspirando, con lágrimas en los ojos. Yo así quisiera. Qué dolor. ¿Por qué yo no?

Y malvada, me consuelo imaginando la continuación. Se casan. A los dos años, ya están aburridos uno del otro. El empieza a tener nuevas amantes. Y como ya se volvió bueno y honrado, se empobrece. Ya tienen hijos. No les alcanza el dinero. Se pelean. Ella está hasta la madre del quehacer y de los niños y de estar sola, porque él está bebiendo mucho y nunca llega. Cada vez que discuten él le recuerda que la recogió de la calle y que es una puta. Ella también tiene amantes, pero le va como en feria. Se divorcian. Ella tiene que trabajar en chinga, de empleada, para que sus hijos salgan adelante.

Ella se empieza a volver feminista. Ya no es una *mujer bonita*. Ella a veces se pregunta por qué carajos no aceptó lo del departamento en Nueva York y dinero a su disposición cuando él se lo propuso. Hubiera podido seguir estudiando, hubiera podido trabajar en algo interesante, hubiera podido tener otra vida. Pero no. Ella eligió el cuento de hadas. Como muchas de nosotras. *Am*

ediciones era

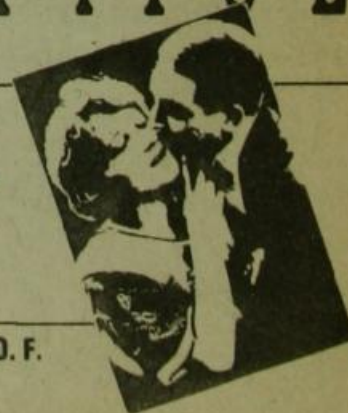
La vida conyugal

LA NUEVA NOVELA DE

SERGIO PITOL

La vida conyugal junto con
El desfile del amor y Domar a
la divina garza forman el
tríptico **El carnaval**

EDICIONES ERA / AVENA 102 / 09810 MÉXICO, D. F.
☎ 581 77 44 ■ GUADALAJARA ☎ 12-60-37



Compromiso con las mujeres

Francisco Delfín Lara

Una gran cantidad de tinta ha corrido en torno al tema del aborto, las posturas a favor o en contra tienen algo de positivo; el tema se está discutiendo en público. Conocer distintas opiniones permite la posibilidad de reflexionar al respecto y formar "un juicio propio".

Llama la atención que legisladores de un estado libre y soberano cedan ante presiones y amenazas de un grupo de individuos que repiten consignas en forma automática. Al solicitar la opinión de la CNDH, echaron por tierra una idea que manifestaba: independencia; conocimiento de la problemática tanto social como de salud en su entidad; modernidad a nivel nacional; actualización en el plano internacional y por encima de todo RESPETO en lo tocante al género humano. Con ese acto evidenciaron la dependencia de que tanto se queja la provincia; quizás Fromm no estaba tan equivocado cuando hablaba del "miedo a la libertad". El odio al chilango se incrementará porque

DE VENTA EN



Mujeres e iglesia Sexualidad y aborto en América Latina

*Cristina Grela
Frances Kissling
Rocío Laverde
María Ladi Londoño
Sylvia Marcos
Rose Marie Muraro
Ana María Portugal, ed.*

\$ 25,000.000

Aprendamos a permitir, que decida
nuestra conciencia.



serán ellos quienes SI se atrevan a tomar una decisión. Hubiera sido mejor solicitar la opinión antes y no ahora. Vale la pena tratar de adivinar sobre cuáles aspectos no solicitarán opinión de hoy en adelante.

El que se movilice a la masa (con toda la despersonalización que implica esta palabra) más que una demostración de fuerza, luce como una flagrante muestra de debilidad. Si los ministros religiosos en verdad tuviesen influencia sobre sus millones de seguidores, no abandonarían el púlpito y "pedirían" (con amenazas, insultos y todo aquello que de ser usado contra ellos sería pecado) a las autoridades civiles, emitir "leyes terrenales" que les permitan controlar a sus creyentes. Una verdadera demostración de unidad sería que con sólo decirle a los fieles que determinada práctica es repudiada por su credo o considerada como pecaminosa, fuese suficiente para que no la llevarsen a cabo.

Por otra parte al intentar modificar los códigos legales pretenden extender sus creencias y acciones sobre sectores de la población que pueden ser segui-

dores de otros cultos o simple y sencillamente no tener alguno. Actuar de esa forma no demuestra respeto por los demás. Lo ideal sería que efectuasen todas las modificaciones que quisieran, en el seno de su congregación.

Ojalá (Dios mediante) fuesen capaces de escuchar, de no racionalizar todo lo escrito en el viejo y nuevo testamento sobre un dios vengativo y exterminador de seres humanos al por mayor. Valdría la pena que recordaran cuantas atrocidades y muertes se han cometido en nombre de su dios. Si pudiese efectuarse un recuento de las víctimas de esta religión, seguramente la cifra tendría una gran cantidad (no santidad) de dígitos.

Dadle al César. . . probablemente la Iglesia como institución se opondría a que por ejemplo, la ARDF exigiera que las mujeres pudiesen oficiar misa, pese a ser una sugerencia muy interesante, para una congregación que presume de que todos son iguales a los ojos de Dios.

La inmensa mayoría de quienes se oponen a la despenalización del aborto, con toda seguridad no se han enfrentado a las diversas problemáticas que empujan a las mujeres a este último recurso. Decir "es un crimen" o "existen formas de prevenirlo" es sencillo, y además no compromete a nadie a hacer algo por ese futuro individuo.

Se invierten enormes cantidades de dinero en movilizaciones, desplegados, intervenciones en los medios de comunicación y en un sin fin de estrategias más; sin embargo, sería conveniente que parte de esos recursos se destinaran a refugios temporales para mujeres y menores de edad víctimas de la violencia intrafamiliar y sexual. Por increíble que parezca, estas almas caritativas que luchan por la protección de óvulos fecundados no deseados, no han sido capaces de hacer algo para frenar de tajo estas acciones que se dan con mucha más frecuencia de la que se piensa.

Debe quedar bien sentado: la despenalización del aborto, no significa que se invite a las mujeres a que se lo practiquen. Se busca disminuir el número de mujeres muertas o con complicaciones que serían difíciles de enumerar pero que causan, entre otras cosas, un gran gasto en el sector salud. Por otra parte dejaría de existir (o su número sería muy inferior) un problema social de gran magnitud y por desgracia poco estudiado: los hijos no deseados.

Aprovechemos los deseos de ayudar que tienen estos grupos y veamos cuantos albergues para mujeres maltratadas se construyen a partir de esta pequeña nota. Lo más probable es que no sean muchos por la simple y sencilla razón de que los DISCURSOS SON MUY BELLOS, LASTIMA QUE SEA TAN DIFICIL VIVIRLOS. 

Viene de la página 2

Sra. Esperanza Brito M
DIRECTORA REVISTA *fem*
Presente.

EL TALLER DE LA MUJER DEL COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES es un espacio construido con gran esfuerzo y lucha permanente por un grupo de mujeres en 1978.

De entonces a la fecha innumerables feministas y luchadoras sociales han acudido solidariamente a darnos una conferencia, a platicarnos sus experiencias, etc. Marta Lamas con "Las Leonas", tú, Alma Aldana, Evangelina Corona, y otras muchas han pasado por los foros que nosotras hemos organizado, lo cual nos ha permitido permanecer y consolidarnos en este plantel.

Hace aproximadamente dos años tuvimos tu apoyo ya como directora de la Revista *fem* al donarnos los números que tenían en existencia entonces, hoy queremos solicitarte, de ser posible, nos proporcionaran 1 ó 2 ejemplares del número 56 a la fecha.

La razón de nuestra petición es que las actividades que a partir de mayo de 1990 realizamos es dar servicio a todo el que lo solicita para recabar información sobre MUJERES, pues desde entonces poseemos un local en el colegio que se encuentra ubicado en la planta alta del edificio "P" y entre nuestros objetivos a mediano plazo es crear un CENTRO DE DOCUMENTACION.

Quisiéramos decirte que la consulta de la revista *fem* es muy amplia, pues es material base de la investigación que realizan tanto profesores como alumnos del plantel y de otros centros de estudio; poseemos el registro de todos los que han usado este servicio y ya son bastantes.

Deseamos invitarte a charlar con nosotras y a conocer nuestro trabajo. Requerimos mucho apoyo de ti y de las compañeras de *fem* para lograr nuestros propósitos en esta fase, en virtud de que carecemos de recursos económicos.

Para finalizar deseamos felicitar a todo el equipo que hace posible que tengamos en México a la revista *fem*, pues es el trabajo más constante que

poseemos y sobre todo que ha conservado por tantos años una calidad y un compromiso inigualables. En la construcción de una sociedad sin sexismo, *fem* ha sido y será una gran "Maestra".

Si tenemos la suerte de que nos publiquen esta carta, deseamos informar a las organizaciones de mujeres y a todas (os) las que tengan la posibilidad de remitirnos materiales, tanto bibliográficos como hemerográficos, que nuestra dirección es: TALLER DE LA MUJER DEL C.C.H. AZCAPOTZALCO, Av. Aquiles Serdán No. 2060, El Rosario, Atzacapotzalco, D.F. o que nos llamen al teléfono 6 96 63 15 y nosotras vamos a la dirección que nos digan.

GRACIAS POR EXISTIR. . . MUCHOS SALUDOS.

FRATERNALMENTE
POR EL TALLER DE LA MUJER.
12 DE JUNIO DE 1991.

PROFA.
SUSANA HUERTA GONZALEZ

Pase a la página 45

Médicos y médicas indígenas tradicionales

Ana María Carrillo*

Convocados por el Instituto Nacional Indigenista, médicos y médicas tradicionales mayos, otomíes, huastecos, coras, mazahuas, yaquis, mixtecos, triquis, chocholtecos, zapotecos, mixes, chinantecos, mazatecos, chontales, huaves, zoques, mayas, tzotziles, huicholes, nahuas, tottonacas, tzeltales y purépechas —representantes de 37 organizaciones—, se reunieron los días 3 y 4 de junio en Tlaxiaco, Oaxaca, para constituir el Consejo Nacional de Médicos Indígenas Tradicionales.

Ahí aprobaron: celebrar el II Congreso Nacional de Médicos Indígenas Tradicionales (el primero se llevó a cabo en Oaxtepec, Morelos, en diciembre de 1989); promover la consolidación y el crecimiento de las organizaciones locales o regionales de médicos indígenas tradicionales, donde éstas existen; y continuar luchando por la legalización y el reconocimiento de la medicina tradicional.

Este nuevo organismo es manifestación pública de la persistencia de saberes médicos ancestrales —mucho tiempo semiocultos por necesidad—, y de la capacidad de respuesta que los indígenas han tenido ante sus problemas de salud.

Los terapeutas tradicionales no sólo son respetados en las comunidades en las que ejercen, sino que en algunos grupos indígenas hay familias y linajes de 'hombres de conocimientos' dedicados al ejercicio de la medicina.

La 'fidelidad' por parte de la población indígena a sus médicos tradicionales, se explica porque la actividad de éstos se basa en los conocimientos, creencias y actitudes de la comunidad.

A diferencia de la medicina occidental o universitaria que —debido al desarrollo de las especialidades— estudia y trata a un ser humano fraccionado; en la medicina tradicional el hombre es considerado en su totalidad y dentro de su organización social, su sistema ecológico y el universo todo.¹

Por lo anterior, la función del terapeuta tradicional no se limita a curar la enfermedad sino que abarca la protección del habitat y el bienestar de la comunidad.

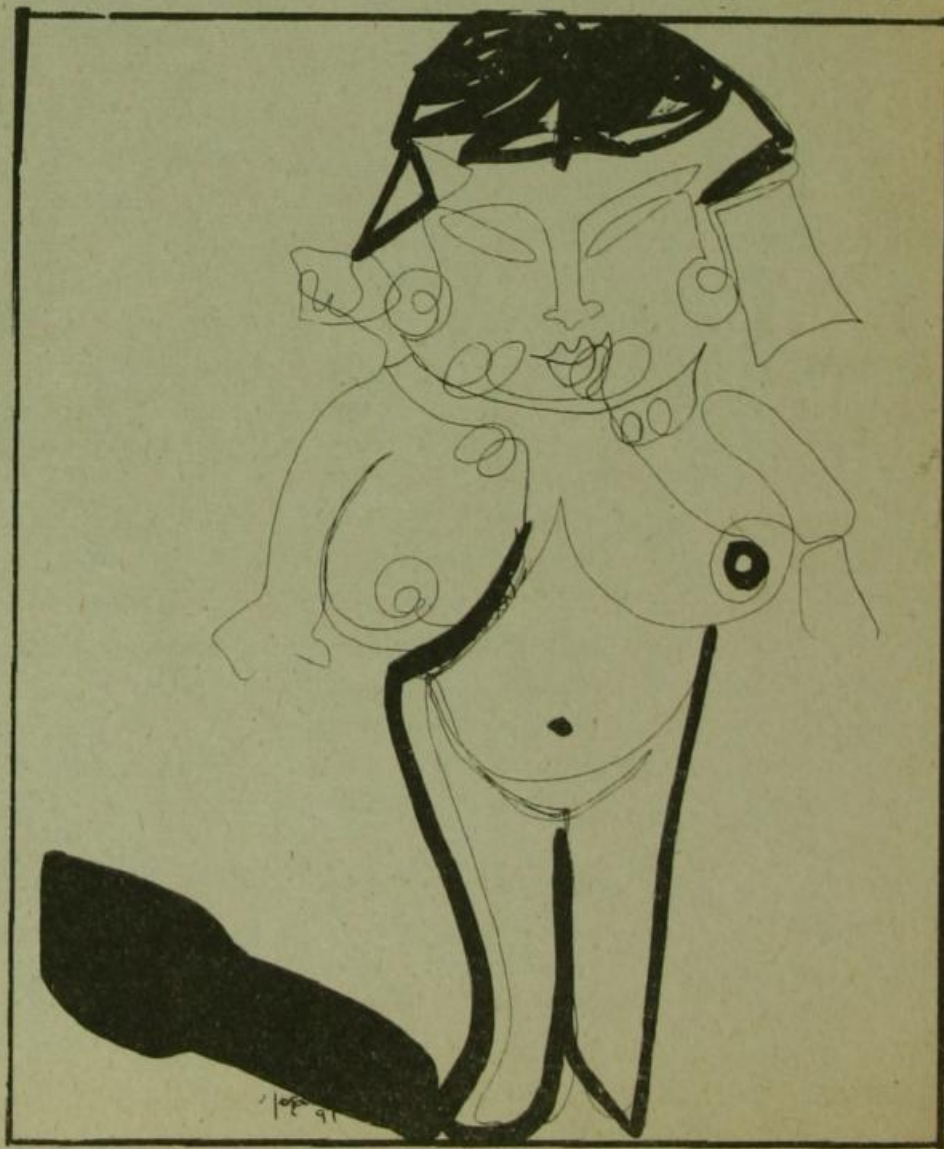
El médico indígena tradicional ha dado durante siglos gran importancia a los aspectos psíquicos, aun en enfermedades que se consideran de causa natural —lo que está siendo comprobado por la medicina psicosomática moderna.

Este terapeuta, además, no trata enfermedades sino enfermos, y piensa que aquéllas se manifiestan de diferente manera en cada individuo.²

A la medicina occidental se le critica: el abuso de las intervenciones quirúrgicas —caso de las amigdalectomías y las cesáreas—; la deficiencia de la relación médico-paciente —algunas comunidades indígenas se han quejado de que los médicos no conocen su lengua ni sus costumbres ni su medicina, así como de que no tienen posibilidad de comunicación con ellos—;³ y también la peligrosidad que la medicina implica —se reconoce hoy que hay ciertos tipos de daño que no se deben a los errores de un médico sino a la intervención médica misma.⁴

Sin embargo, la medicina tradicional tiene limitaciones. Muchas veces la medicina occidental es bien recibida porque tiene más recursos que la medicina tradicional y, en ciertas enfermedades —como las prevenibles por vacunación— donde ella ha penetrado, ha contribuido a reducir la mortalidad infantil.

Ha sido en este contexto que desde hace más de 15 años, a nivel mundial, se han planteado políticas que





buscan la colaboración de la medicina moderna y de la medicina tradicional de cada país. En la reunión de Tlaxiaco, Oaxaca, los médicos tradicionales, al lado de su decisión de lograr la legalización y reconocimiento de la medicina indígena, expresaron su disposición a aprender de la medicina occidental todo aquello que pueda enriquecer su práctica y beneficiar a las comunidades a las que dan servicio.

Uno de los objetivos que la nueva organización se ha planteado, es levantar un censo de los terapeutas tradicionales que laboran en las zonas indígenas, que actualmente no existe. Hay, eso sí, cálculos: de acuerdo con Alvarez y Bustamante, para los años 60 había en México alrededor de 185 mil curanderos;⁵ y también estudios regionales: en uno realizado por el IMSS-COPLAMAR (hoy IMSS-SOLIDARIDAD) en 3 mil localidades rurales, se encontró que existían 13 mil 67 terapeutas tradicionales, entre los que había parteras, rezadores, hierberos, hueseros, curanderos, mediums, sobadores, rameadores, graniceros, pulsadores, ensalmadores y culebreros, que se distribuían de la siguiente manera:

Parteras	78.8%
Curanderos	17.4%
Hueseros	12.6%
Hierberos	3.9%
Otros	27.3%
	100.00%

Se dice en el estudio que destacaba el papel de las mujeres en la atención al embarazo, el parto y al

puerperio, pero que ellas cumplían además otras funciones médicas.⁶

Esta presencia de las mujeres en la medicina tradicional, se manifiesta también —a nivel directivo y de base— en la naciente organización de médicos indígenas tradicionales que, se espera, contribuirá a un entendimiento entre dos conceptos y procedimientos terapéuticos —el occidental y el tradicional—, de lo que algunos consideramos una sola medicina interesada en el bienestar de la humanidad.

* Facultad de Medicina, UNAM.

¹ Expertos de la OMS. *Promoción y desarrollo de la medicina tradicional*. OMS. Ginebra, Suiza, 1978.

² Aguirre Beltrán, Gonzalo. *Medicina y magia. Proceso de aculturación en la estructura colonial*. SEP/INI. México, 1980.

³ Juárez, Pedro. "Declaración tzotzil sobre salud. San Cristóbal de las Casas, Chiapas". En Lozoya y Zolla (comp.) *La medicina invisible*. Folios. México, 1983, pp. 11-13.

⁴ Foucault, Michel. "Crisis de un modelo en la medicina". En *Medicina Tradicional*. No. 9. México, 1980, pp. 5-18.

⁵ Citados en Menéndez, Eduardo. *El modelo médico hegemónico y los modelos de autoatención en salud. Transacciones y alternativas*. Ponencia presentada en el curso de verano de medicina social. UAM-X, 1981.

⁶ Zolla, Carlos. "Terapeutas, enfermedades y recursos vegetales". En *México Indígena*. No. 9, INI. México, marzo-abril de 1986, pp. 16-19.



♦ psicología y psicoanálisis **EL PSICOANÁLISIS REVISITADO**

Gérard Mendel

Obra que plantea la problemática entre psicoanálisis y biología e intenta reconocer las articulaciones que hoy se pueden imaginar entre el psicoanálisis y la biología y de ciertas investigaciones de actualidad en el campo social.

novedad

♦ educación **EL MITO DE LA UNIVERSIDAD**

Introducción, selección y notas de Claudio Bonvecchio

Textos de Mme. de Staël, Humboldt, Hegel, Heine, Cousin, Schopenhauer, Nietzsche, Cantoni, De Dominicis, Labriola, Adler, Wilamowitz-Moellendorff, Weber, Ortega y Gasset, Mann; que quieren poner en evidencia la curva de ascenso y de declive de este mito moderno y tan persistente ideológicamente.

Los servicios de salud y la maternidad

Rubí de María Gómez Campos

La reciente reincidencia de varios grupos sociales en abordar la polémica del aborto ha vuelto a producir el mismo escozor en las mentalidades morales que siempre han reaccionado escandalizadas cuando se toca el asunto. Pero el mayor problema para el desarrollo de la conciencia del país no es la "cerrazón" de ese grupo minoritario que rechaza la legalización del aborto, sino los efectos sociales e institucionales que producen, repercutiendo en nuevas agresiones (como la de decidir sobre los cuerpos femeninos), que no son sino expresión de la visión confusa y contradictoria con que se concibe la mujer y la vida.

En una sociedad donde los "defensores de la vida" parecen no darse cuenta de las múltiples violaciones a lo que defienden pueden pasar muchas cosas absurdas. Hipócritamente ante una realidad que coexiste con la del aborto, los detractores de la legislación sobre aborto cierran los ojos ante las múltiples muer-

tes que ocurren en los hospitales del Estado, en los que la mayoría de las mujeres acuden a dar a luz. Contradictoriamente con lo que sostienen, ellos no actúan en defensa de una **maternidad digna** para la mayoría de las mujeres (puesto que las condiciones económicas que prevalecen convierten a la mayoría de la población en dependiente de los servicios estatales).

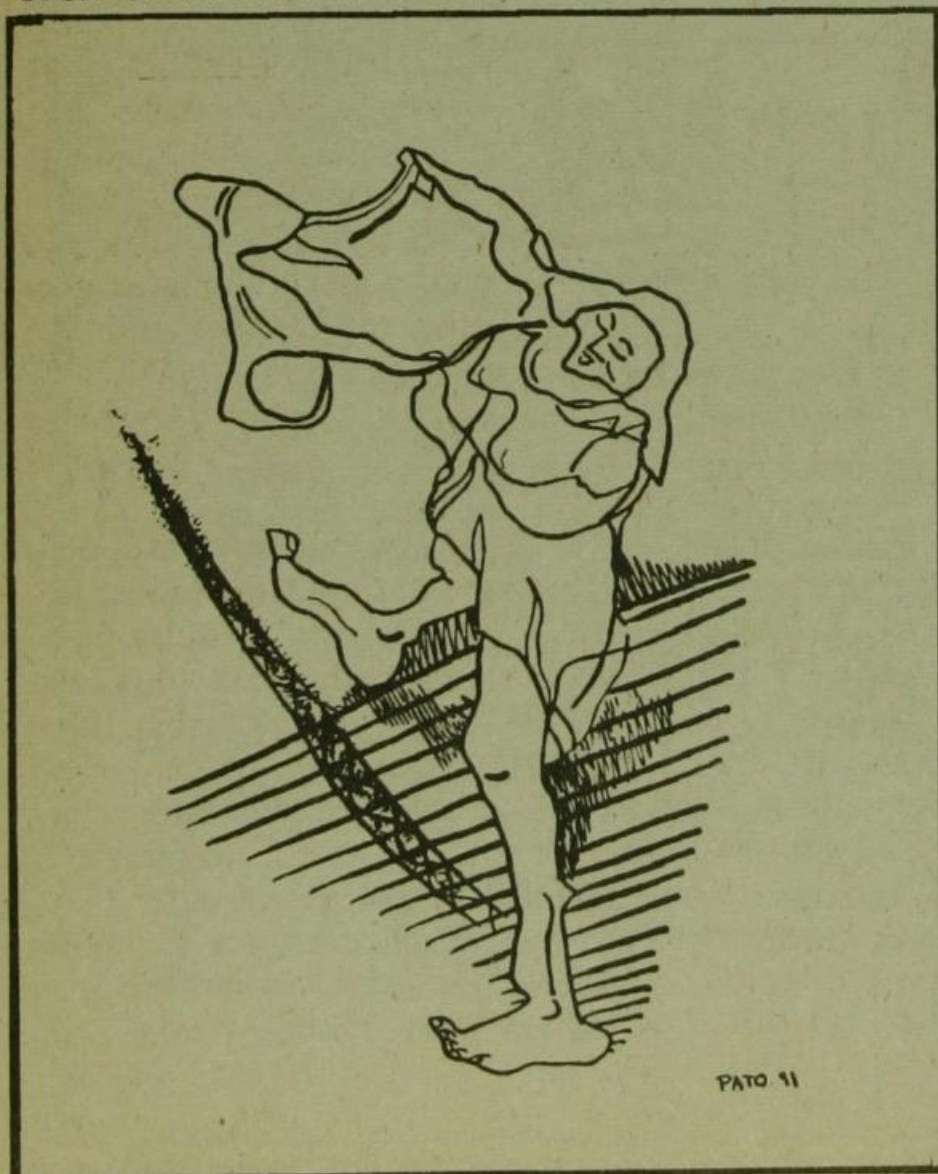
Por el contrario, la posición feminista de lucha por la legalización del aborto es consecuente con la preocupación por mejorar la situación de las mujeres respecto a la importancia de su ineludible función biológica: la maternidad, puesto que en ambos casos se expresa el mismo sentido de defensa de los derechos de la mujer para decidir sobre su cuerpo y la irrestricta lucha por mantenerla en una posición de voluntad autónoma.

Que la mujer sea capaz de decidir tanto social como individualmente si quiere o no tener hijos y que la sociedad sea capaz de brindarle en ambos casos la posibilidad de una elección libre y dignificante es una de las tareas que el feminismo se propone cumplir, y que asimismo dignificará a la sociedad en su conjunto. En esta praxis se encuentra auténticamente reflejada la verdadera defensa de la vida que los antiabortistas presumen con tanta incoherencia.

En México, muchas mujeres mueren por aborto, partos mal atendidos, desnutrición durante el parto o la crianza o por falta de servicios de salud, a pesar de la existencia de los servicios estatales como el IMSS o el ISSSTE. Muchas de esas muertes podrían ser evitadas por los hospitales, en donde recae la obligación de cuidar y garantizar la salud de las madres. Esos casos denuncian la degradación que ha sufrido el proceso de la maternidad en los servicios de salud estatales, en las instituciones y escuelas de medicina y en la sociedad en general.

La burocracia, aunada a la tendencia política de controlar la natalidad, ha deteriorado la maravillosa capacidad femenina de la procreación, dando como resultado la deshumanización de un gran número de profesionales en la medicina. La madre, quien tradicionalmente había sido concebida como sujeto de veneración, es tratada ahora por muchos médicos como indeseable.

La maternidad, símbolo supremo de la vida y otro-
ra único espacio respetable para la mujer, en algún momento considerado como la representación de su



esencia, es ahora motivo del maltrato médico (en el que se cuentan algunas enfermedades que son producto de la mala administración de anticonceptivos). Esta situación tan paradójica nos motiva a presentar un testimonio verídico de maltrato médico, con la intención de colaborar en la lucha por asegurar que en las instituciones médicas prevalezca una actitud humanitaria de respeto a la vida y a quien la da.

Testimonio:

“Cuando concebí a mi hijo lo hice con plena convicción de que quería tenerlo. Algunas mujeres se embarazan porque quieren retener a algún hombre, porque se sienten solas, o por simple ignorancia, no saben cómo evitarlos; yo no. Decidí tener a mi hijo porque mi cuerpo había experimentado ya antes los primeros signos de la presencia de otro ser dentro del mío y lo consideré como una experiencia maravillosa. La primera vez no pude tenerlo, son muchas las razones que pueden impedirnos tener un hijo, una de ellas es la conciencia ante la necesidad de darles no sólo la existencia biológica, sino la seguridad de una vida medianamente confortable y por lo menos llena de amor y plenitud.

“Si te sientes frustrada no podrás ser una buena madre, le transmitirás a tu hijo tus propias inseguridades, y si además no has logrado consolidar nada en tu propia vida, puedes estar segura de heredarle a tu hijo tu propio fracaso. Eso creí siempre, pero también siempre, dentro de mí (tal vez por mi propia naturaleza, o, tal vez por mi educación), consideré la idea de tener hijos aunque no me sentía especialmente atraída hacia los niños. Cuando por fin logré la (siempre incierta) consolidación de una pareja que, por la nobleza, afectividad y sinceridad que la caracterizaban, podría definir como satisfactoria, decidí tener un hijo con el hombre amado y admirado por mí, segura de contar con su apoyo para educar y formar positivamente a mi futuro hijo; lo discutí durante algún tiempo con él y, como lo esperaba, estuvo de acuerdo. El desencanto empezó poco después.

“Cuando fui al Seguro Social, con la intención de quitarme el ‘dispositivo’, me sentía orgullosa; de manera un poco inconsciente creía estar cumpliendo con la función más importante que, según nuestra sociedad, puede realizar una mujer, con plena conciencia y a partir de una decisión. Desde mi punto de vista no podía haber mejor comienzo. Sin embargo, el personal de la clínica no pensaba lo mismo. Después de una espera de casi una hora, un médico salió y dijo que sólo atenderían a las mujeres que fueran a *ponerse* el dispositivo, las que fueran a quitárselo tendrían que ir al día siguiente, a las que insistimos en entrar ese día nos preguntaron qué prisa teníamos. Lo que no entendí fue qué prisa tenían ellos en ponérselo a las que no lo tienen, pero me armé de paciencia y me fui pensando en lo absurdo de esta discriminación de la que me habían hecho objeto.



“Al día siguiente volví a pedir permiso en mi trabajo, pero resultó lo mismo, otra vez salió el médico, cuando faltaban todavía más de dos horas para que el personal terminara la jornada del día, diciendo exactamente lo mismo del día anterior. Resultaba por demás incómodo, puesto que, habiendo solicitado permiso en mi trabajo por dos días consecutivos y siendo necesario asistir menstruando para que pudieran realizar el servicio que yo requería, tendría que esperar al mes siguiente para poder cumplir con el inicio de mi ilusionante proyecto. Llena de indignación por la manera en que me afectaba la política de restricción natal en la que los hospitales de servicio parecen estar tan comprometidos, decidí ir por la tarde con un médico particular.

“Los primeros meses después de mi embarazo, dentro de las molestias propias de la situación (náuseas y agruras), estuvieron llenos de ilusión. La ternura, el jugueteo y la curiosidad acerca de mi estado, los cambios en mi cuerpo y la promesa futura llenaban nuestra relación. Llenos de excitación confirmábamos mi aumento de peso, el crecimiento de mis senos y nos llenamos de libros que nos ilustraban acerca de la experiencia futura. *El nacimiento de un niño*, *Parto psicoprofiláctico*, y otros muchos títulos formaron parte de nuestra biblioteca. Nuestro vocabulario también cambió, empezamos a usar términos como contracciones, placenta, tapón cervical, trabajo de parto, cordón umbilical, continuamente hablábamos de ello. Nuestra inexperiencia nos comprometió de lleno en la

investigación documental. Teóricamente yo era una "experta". Lástima que nunca nos documentamos acerca de la degradación social y médica que ha sufrido la maravillosa experiencia de "dar a luz". Tal vez debimos tomar en cuenta los signos que empezaron a aparecer en las visitas para revisión que hacíamos cada mes.

"Las primeras veces, la visita se caracterizó por la displicencia con la que generalmente atienden los médicos del Seguro. Durante el cuarto y quinto mes habían perdido mi expediente y tuvieron que llenar otra vez su formulario, en cada una de estas tres visitas me preguntaron lo mismo. Para el séptimo mes, después de las largas esperas y la manera indiferente, cuando no grosera, en que era tratada por los médicos (que además nunca eran los mismos, nunca me atendió un mismo médico más de dos veces, lo que me producía cierta inseguridad), asistí cansada por lo avanzado de mi estado y mi considerable aumento de peso. Después de que el médico me revisó y confirmó que el niño estaba bien, y después de medirlo y decirme que iba a ser grande, me pidió que bajara del alto diván (no sé cómo se llame) en el que una se recuesta para la revisión. Con gran dificultad empecé a pararme y todavía no terminaba de bajar cuando escuché la voz grosera del médico diciéndome — ¡bájese el vestido! o qué ¿quiere enseñarme las piernas?—

La sorpresa por lo insultante de la pregunta no me dejó responder nada, terminé de bajar y estiré mi vestido todo lo que permitía mi voluminoso y en ese momento avergonzado vientre, que él, con aparente profesionalismo había palpado momentos antes.

"Desde esa vez cuando tuve que asistir a las últimas visitas de revisión me sentí deprimida desde días antes y asistí con temor. Casi todos los médicos la tratan a una mal, parece que les diera coraje vernos embarazadas. Afortunadamente sólo faltaban dos visitas.

— — — —

"La primera entrevista con el médico, cuando había empezado mi trabajo de parto, fue desastrosa. Ya para entonces yo tenía mucho miedo, a pesar de que había leído mucho, practicado la respiración y realizado ejercicios. Pasaba el tiempo y no había nadie que nos atendiera, a mí y a otras mujeres, entre las que venía una con un aborto, el dolor se le notaba en la cara y no había nadie que se compadeciera de ella, la hacían esperar igual que a todas. Yo había comenzado con las contracciones desde las seis de la mañana. Como a las once del día, cuando arrojé el tapón cervical, me fui al hospital. En los libros que leí decía que éste era el momento adecuado para ir a la primera revisión (todavía no sé si esos libros estarían equivocados, puesto que, si es así, entonces los "médicos sabios" del seguro tendrán que corregirlos), pero ya eran casi las cuatro de la tarde y todavía no me habían atendido. Yo no sabía qué estaba pasando en mi cuerpo, la tensión que me producía la situación me hizo empezar a llorar.

"La experiencia fue humillante, para revisarme me hicieron subir a una mesa donde había sangre y vellos púbicos. Esto hacía que no pudiera dejar de llorar mientras me revisaban, no puedo explicar lo que sentía, a los médicos esto los hacía enojar y no dejaban de regañarme. El lugar estaba lleno de pasantes, internos o como les llamen, que no hacían más que platicar y fumar, mientras, afuera, las señoras que no lloraban, las mujeres valientes que esperaban pacientemente que las atendieran cuando quisieran.

"Después de que me revisaron, hicieron pasar a mi mamá, a las dos nos regañaron, yo no tenía ¡ni un centímetro de dilatación! Al médico le pareció que era muy escandalosa y "chiquiada", ya que apenas empezaba, dijo, mi trabajo de parto. Aseguró que mi madre tenía que haberlo sabido después de que le preguntó y mi madre confesó que había tenido diez hijos. Pero mi madre aseguraba que todos sus partos habían sido distintos. Lo peor fue cuando comenzó a decir que lo que ahora me dolía no era nada. Además, dijo, le tiene que doler, ¡si hasta en la biblia lo dice! citó, "parirás con dolor", ¿qué usted no le dijo que le tenía que doler señora?, preguntó a mi madre.

javier vergara editor

SAI YOGA
INDRA DEVI



SAI
YOGA
INDRA DEVI

de la misma autora de
YOGA
por siempre joven,
por siempre sano

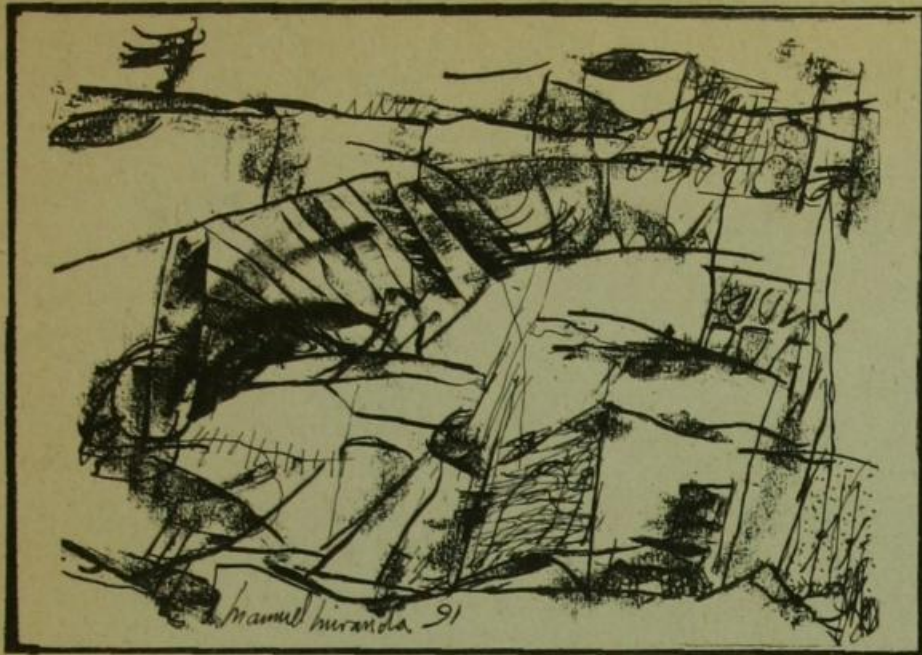


La autora, fervorosa embajadora del Yoga en el mundo, expone en *Sai Yoga* cómo, a través de la práctica de la respiración profunda, rítmica y cósmica se puede lograr una mayor conciencia espiritual.

Un libro lleno de inspiración, con abundantes fotos y textos para ayudar a la meditación y la concentración.

Inspiración

AV. CUAUHTÉMOC 1100, MÉXICO, D.F., C.P. 03600
TELS. 605-33-33, 605-33-74, FAX 604-79-54



“Todo esto contradecía cualquier idea de “parto sin dolor” del que yo había leído. Y no iba preparada para escuchar cosas de este tipo, en los libros todo parecía tan dulce y natural. El principio del parto psicoprofiláctico consiste precisamente en rechazar la idea de que el parto implique dolor, siendo éste, como es, un proceso natural de nuestro cuerpo, no tiene por qué haberlo, el dolor es psicológico dicen, y, por lo tanto, tenemos que eliminar el mismo término de nuestro lenguaje, lo que se producen son contracciones.

“Escuchando al médico, mi aprendizaje se desvanecía poco a poco. Esta experiencia acababa por completo con todos mis intentos de recibir a mi hijo en un ambiente positivo y pleno de confianza.

“Por eso aseguro que el parto sin dolor en México es casi imposible, por lo menos en las instituciones de asistencia social. Se necesitaría primero una reforma total, sobre todo en la conciencia de los médicos y las enfermeras, ya que ellas se sienten “semidioses”, consideran su trabajo como un asunto moral y se encargan de castigar a los “pecadores”, o lo que ellos consideran pecadores. Más tarde, cuando los “dolores verdaderos” aparecieron, y me encontraba en los más fuertes que yo he sentido nunca, había una enfermera que nos decía: ‘¿cómo no chillaban cuando estaban allí... con el marido... verdad?’ Todo parecía una tortura... parecía que en todo momento nos estaban haciendo pagar por una gran culpa, la de haber gozado...

“Al final de todo, mi hijo nació por cesárea. Nunca, después de cuarenta y ocho horas de “trabajo de parto” y de múltiples exploraciones, tuve más de dos centímetros de dilatación. Los médicos esperaron mucho tiempo que llegara a los diez que generalmente llegan otras mujeres. Decidieron operarme cuando se percataron de que empazaba a haber “sufrimiento fetal”.

“Finalmente, mi organismo funcionó distinto, pese

al malestar y al sermón del primer médico que suponía que la manifestación de mi dolor era exagerado y le había hecho interrumpir su “interesante reunión”.

“Dos días después, otro médico leyó frente a él mi expediente, no se enteró del ‘epílogo’ de mi caso sino hasta ese momento (puesto que para todo atienden médicos distintos, existe una especialización ridícula que no permite a un mismo médico seguir con un caso desde el principio hasta su término). No sé si me recordó. Afortunadamente en estos momentos tenía conmigo un gran consuelo, el producto de tanto “dolor”, mi hijo...”

En este testimonio podemos percibir de manera muy clara el fuerte dominio que la sociedad y la institución médica ejerce o pretende ejercer sobre el cuerpo de la mujer que desgraciadamente depende de dichos servicios.

También desgraciadamente, el testimonio presentado no es un caso aislado; sabemos de muchas mujeres que, aparte de no haber elegido voluntariamente su maternidad, son sometidas a la “tortura institucional” de los servicios médicos. Ello refuerza nuestro interés y nos motiva a colaborar en la lucha por una mejor atención en dichos servicios a todas las mujeres que los requieran. Para ello se ha creado el 26 de mayo, el Día Internacional de Lucha Contra la Mortalidad Materna, en donde se incluye, como causa de muerte, el maltrato y la negligencia médica.

Si tú te has visto sometida a través de los servicios de salud al maltrato médico —que va desde la imposición de métodos anticonceptivos hasta la muerte efectiva por negligencia— y tienes algo que aportar a través de tu experiencia a esta lucha, escríbenos.

EL COLEGIO DE MÉXICO

NOVEDAD

Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer

Textos y pre-textos: once estudios sobre la mujer



Esta obra reúne once investigaciones que abordan cuatro ejes temáticos: mujer y participación política, familia y mujer, el trabajo de las mujeres en la industria a domicilio y en la fábrica, y condición femenina y ciclos de vida.

Las candidatas unidas en la democracia

Cristina Renaud

Unidas por el hecho de que en nuestra sociedad prevalece una marcada discriminación hacia las mujeres, candidatas de los partidos Revolucionario Institucional (PRI), Acción Nacional (PAN), de la Revolución Democrática (PRD), Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y del Trabajo (PT) decidieron hacer a un lado sus antagonismos partidistas y se mostraron dispuestas a crear un frente común para promover cambios legislativos que propicien comprensión y más espacios para la mujer.

Tal acuerdo —que se suma a las demostraciones de que, contra lo que se pretende hacer creer en una sociedad subrayadamente machista, las mujeres son capaces de unirse en acciones trascendentales— fue uno de los aportes concretos del seminario *Las elecciones de las mujeres de cara a las periodistas*, llevado a cabo en la Ciudad de México del 4 al 6 de julio pasado, con la organización de Comunicación e Información de

la Mujer, A.C. (CIMAC) y la Fundación Friedrich Ebert.

También motivó consenso el planteamiento de Ana Lilia Cepeda, candidata a diputada por el PRD, en el sentido de que una democracia en serio no puede darse sin la presencia de las mujeres. Subrayó Ana Lilia que el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (Cofipe) es antidemocrático porque sólo reconoce a partidos y no a las organizaciones políticas independientes, entre las que están las de las mujeres. Una de estas organizaciones es la Convención Nacional de Mujeres por la Democracia.

Un señalamiento generalizado fue que es escasa la presencia de las mujeres en las candidaturas actuales. (Ver cuadro).

A continuación, un resumen de las opiniones y propuestas formuladas en el seminario:

Marcela Lagarde, antropóloga, candidata a diputada por el PRD

Requerimos que la maternidad deje de ser miserable. . . Estoy en la política para que el analfabetismo deje de caracterizar a nuestro género. . . Para construir los derechos humanos de las mujeres. Sí, porque las mujeres no tenemos derechos humanos. . . Para lograr en la vida cotidiana, en las instituciones, en las leyes y en la cultura los derechos que nos permitan paridad y un estatus político derivado de la valoración de nuestro hacer creativo.

Leslie Serna, economista, candidata plurinominal por el PRD

Participar en política en México no es cosa fácil. Tenemos sobre nues-

Fotografías: Ximena Bedregal Saez

tras espaldas el peso de varias décadas de una práctica política que para nada invita a participar. El autoritarismo y la corrupción son las dos grandes marcas del quehacer político.

Si las mujeres están ausentes de las decisiones del ejercicio del poder, es profundamente antidemocrático que la mayoría de la población sea excluida de la participación política.

Hablar de mujeres no es limitarse a un tema. Hacer propuestas para mujeres no es marginarse de la política nacional. Es más bien tener una visión de la política nacional.

María Guerra, periodista

Sufrimos una de las crisis económicas más graves del presente siglo, expresada en el desempleo, inflación, disminución del presupuesto para salud y educación, catástrofe ecológica y contaminación, así como deterioro de las condiciones de vida de las grandes masas. En esta situación es aún más grave en los países del Tercer Mundo, y en ellos las mujeres son hoy más pobres dentro de los pobres del mundo. . . Seguimos siendo objeto de discriminación y marginación.

El mito acerca de nuestra incapacidad de gobernar se ha roto.

En 1988 fuimos poco más de la mitad del electorado. Participamos en las campañas, cuidamos casillas, defendimos el voto. Pero de nuevo, nuestra participación no correspondió a una representación proporcional en los puestos de elección popular. En el proceso de denuncia del fraude electoral, surge Mujeres en Lucha por la Democracia.

Nos preguntamos inevitablemente: ¿De qué ha servido a otras mujeres que haya mujeres en el gobierno?



Leslie Serna



Amalia García y Marcela Lagarde

¿El poder votar y ser elegidas significa democracia para las mujeres? ¿Por qué incursionar en el espacio público? ¿Para qué queremos el poder? ¿A quiénes queremos en el poder? ¿Qué hacer para no perder lo ganado?

Hemos arribado a los noventa con madurez, hemos aprendido a pactar, a negociar. La propuesta de todas las legisladoras sobre la tipificación y castigo de los delitos sexuales, demostró que las alianzas y la concertación no sólo son posibles, sino que son necesarias.

Por una parte, los partidos políticos no respondieron con el apoyo que esperábamos. . . En cuanto a la representación política de las mujeres, es preocupante. No sólo no aumenta, sino que tiende a disminuir. Y esto se da en todos los partidos políticos.

**Claudia Colimoro, prostituta,
candidata a asambleísta suplente**

Si ahora lo asumo públicamente es porque me he dado cuenta de que todas las mujeres trabajamos en lo mismo, nos paguen o no. Las mujeres somos las prostitutas, las secretarias, las trabajadoras domésticas y las madres de los hombres.

El gobierno habla mucho de modernidad, pero en relación a las mujeres tiene la posición más retrógrada.

**María de los Angeles Nava Rojas,
candidata a diputada por el PRI**

Quienes compartimos la utopía de construir una sociedad en donde exista igualdad de oportunidades para mujeres y hombres en un ambiente de libertad consideramos que este es un proceso y no un suceso. Esto es que nosotras mismas debemos de trabajar día a día por la perspectiva, por la transformación social que esperamos. Será necesario, pues, que las organizaciones formulemos programas y que la oferta política de los candidatos sea menos declaración y más práctica.

**Rosario Ibarra de Piedra, candidata
a senadora en el D.F. por el PRT**

Yo creo que es importante que las mujeres lleguemos a las Cámaras, pero también debemos de entender que no basta llegar a la Cámara. Se ha hecho una especie de idea de que si llegamos las mujeres a la Cámara los problemas de las mujeres se van a acabar. Hay una distorsión en el pensamiento popular de que si llegan los representantes de determinado sector, las cosas van a cambiar. Cuando yo llegué a la Cámara, la gente me decía "ahora sí, doña Rosario, ya la hicimos", y eso es falso.

Las mujeres del PRI tampoco tienen solucionadas sus demandas. Es-



Claudia Colimoro

tando en la Cámara de Diputados, las demandas de las mujeres priístas aún no se solucionan. Es necesario impulsar la lucha de las mujeres en todos sus ámbitos, pero no basta llegar a la Cámara, las leyes han sido hechas casi en su mayoría por hombres, cuando nosotras no éramos ciudadanas.

En el caso de las mujeres, se necesita más fuerza porque la mujer en todos los sectores sufre una opresión.

Hay una tremenda frustración en el pueblo. Hay que decirlo, no hay que estarse pintando sueños, cielo azul con nubecitas bonitas. En este país después de las elecciones de 1988 hay una gran frustración.

**Amalia García, diputada y
candidata asambleísta por el PRD**

Las mujeres con diferentes ideologías y diferentes tareas en la sociedad compartimos una situación común. Estoy convencida de que en la sociedad no solamente existen las clases sociales, existen una diversidad de otros elementos que necesitamos tomar en cuenta. Uno de éstos es la opresión de las mujeres; tenemos en común la subordinación ante los hombres en la sociedad y frente al Estado, por mencionar sólo algunos terrenos. Ni la cultura ni el lenguaje ni la política ni las instituciones ni las leyes son neutros. Son productos sociales y en ellos se expresa nuestra situación subordinada.

Así como las conquistas y los avances que hemos alcanzado, también podemos lograr una profunda reforma del Estado que signifique cambios en el terreno económico, en el político, en el social y en el de la vida cotidiana.

Yo he defendido la posibilidad de que haya cuotas en las organizaciones sociales y políticas y de cambios en la legislación electoral. Si no es con estas medidas no tendremos garantía de que entre desiguales exista la igualdad.

Tenemos que derribar prejuicios y costumbres que han hecho que



Alma Aldama

seamos tratadas como menores de edad. La conquista del control sobre nuestras vidas debe terminar con la cultura de la violencia y el maltrato hacia nosotras para poder ser seres humanos íntegros con los cambios en la cultura.

Gloria Brasdefer, asambleísta y candidata a diputada por el PRI

Tenemos que partir de la base de que se requiere en la Cámara mujeres legisladoras comprometidas con las reivindicaciones y las causas de la mujer. No todas las mujeres que llegan a la Cámara están comprometidas con las reivindicaciones y la lucha de la mujer. Algunas dicen que no le deben nada a los movimientos a favor de la condición de la mujer o que no son feministas. Sin embargo, todas somos mujeres y todas en cualquier campo de actividad hemos sufrido en algún momento y sido víctimas de la discriminación del hombre frente a la lucha de la condición de la mujer.

Si nosotras logramos que en la Cámara de Diputados se establezcan recursos suficientes en las partidas correspondientes para la atención y el apoyo específico de políticas que le permitan ejercer lo que la Constitución señala como una garantía, estaremos cumpliendo realmente con el compromiso que nos

lleva a la legislatura en el caso de llegar a ella.

No existen políticas específicamente destinadas a mejorar la situación de la mujer a menos que las mujeres luchen por ellas.

Hay que revalorarnos a nosotras mismas. Frecuentemente la razón de que no accedamos a un área superior o a un puesto de mando siendo lideresas de un grupo de la población es porque nosotras mismas pensamos que le corresponde al varón. Somos nosotras mismas las que votamos porque vaya el varón o que vaya una mujer. Eso es un cambio creo que de actitud que hay que fomentar en grupos, en reuniones. Creo también y hemos estado pensándolo entre las mujeres que actuamos en el Partido Revolucionario Institucional que hay que formar áreas de orientación, de información de apoyo a las mujeres en diferentes aspectos.

Las mujeres de mi partido tenemos mucho interés en la capacitación política y el fortalecimiento de las organizaciones, así como un cambio de táctica en la forma de participación. Es necesaria una organización que tenga también una idea múltiple y conexión con otras organizaciones de mujeres.

Frida Harz, fotógrafa

Yo siento que sí ha habido disminución, pero no solamente en la política, sino en muchos sectores. Como que de repente vino un bajón. Es horrible, ¿no?

Se puede decir que se reducen espacios y todo eso, pero las mujeres se empiezan a integrar nuevamente como es el caso de la Convención de Mujeres en Lucha por la Democracia, donde se están aglutinando gran cantidad de mujeres de diferentes partidos, cosa que no se había visto en el país, y son candidatas ¿no? Las toman algunos partidos, no la mayoría, no todos porque hemos visto que son pocas las mujeres candidatas.

Pero a mí se me hace que hay una conciencia enorme, toda una

lucha, todo un trabajo detrás de ello, de estas mujeres que se están metiendo en la política, que están participando, que tratan de ganar más espacios. Eso es lo importante. Como se ha mencionado aquí, somos la mitad de la población que va a votar.

Alma Aldana, comunicóloga educadora y sexóloga

Yo me dedico a la sexología. Una de las cosas que yo veo es que mientras no se dé una educación sexual importante, donde se rompan los roles y el género, donde la mujer no por su sexualidad y por su sexo y género sea reprimida en cuanto a oportunidades, no pueda vivir una vida más placentera, más sana, es decir, sin violencia sexual.

Una de las propuestas dentro de la Cámara sería empezando un poquito por la ley contra la violencia sexual, la despenalización del aborto, la educación sexual, protección a la familia y una petición a los partidos: que en sus posiciones tengan más mujeres. En fin, creo que es todo un estudio que tenemos que hacer. Es una de las propuestas que tenemos en la Coordinadora Feminista respecto a la Cámara.

Que promovamos también en la próxima legislatura una campaña de tipo ideológico, para plantearla al conjunto de la sociedad que el as-



Patricia Mercado

pecto de la reproducción social no es un problema que tenga que recaer sólo sobre la mujer, que es un problema social y que como tal el conjunto de la sociedad tiene que proponer formas para salir adelante.

Una propuesta que yo estoy lanzando y que tendremos obviamente que estudiar las cuestiones jurídicas y económicas para ver si es viable, es que el Estado forme una especie de fideicomiso o fondo económico de ayuda a las mujeres que son solas y que tienen a su cargo hijos, es decir que no tiene ayuda del marido y que con un solo salario tienen que sacar adelante cinco o seis hijos. Esa es pues digamos la propuesta central.

**Patricia Mercado,
sindicalista**

Hacer propuestas que tengan que ver con los grandes problemas nacionales, como son el Tratado de Libre Comercio. Qué pensamos sobre eso. Yo personalmente lo que estoy planteando es la cuestión fundamental de que este tratado venga acompañado de un sistema educativo en México, que realmente capacite y forme a la fuerza de trabajo mexicana para poder enfrentar el nivel de productividad que tienen los trabajadores de Estados Unidos o de Canadá, de manera que no seamos una fuerza de trabajo barata, sino que seamos fuerza de trabajo capacitada, que vayamos a exigir condiciones de trabajo salariales igual a las que tienen los trabajadores de Estados Unidos y Canadá y de esta manera crear redes de solidaridad entre los trabajadores.

Nosotras estamos organizando un encuentro trilateral de mujeres de trabajadoras sindicalistas de los tres países, para ante el Tratado de Libre Comercio crear redes de solidaridad de las mujeres trabajadoras que estamos convencidas de que nos va a afectar de una manera específica, incluso ya los capitales que se están viniendo actualmente, porque el Tratado de Libre Comercio está confirmando un hecho que



Elena Tapia

teníamos desde hace mucho: está contratando mujeres, están llenándose las fábricas de mujeres, mujeres que estamos aceptando trabajos colectivos absolutamente espurios y deficientes y con muy bajos salarios. Entonces está dirigido el Tratado de Libre Comercio a la fuerza femenina en este sentido y por otra parte sí necesitamos capacitarnos y formarnos y las mujeres no tenemos tiempo y no se socializa de alguna manera con propuestas de gobierno el trabajo doméstico, por ejemplo, para que podamos tener tiempo y posibilidad de capacitarnos y formarnos. Entonces, si vamos a ser fuerza de trabajo barata, porque vamos a ser fuerza de trabajo totalmente incapacitada, no formada ante los nuevos retos de la modernización.

Tratamos de ligar que el planteamiento de la democracia en el país va junto con el planteamiento de la democracia en la casa.

Estamos haciendo visitas domiciliarias donde toda la gente que nos abre la puerta son mujeres. El agobio de estas mujeres en el trabajo doméstico donde normalmente los salarios no alcanzan. Entonces tienen que hacerse pelotas para que alcance este gasto familiar, donde la falta de servicios, la falta de vivienda impide toda posibilidad de bienestar en la familia.



Norma Vázquez

Proponemos que la política no sea solamente aquellas cosas que tengan que ver con la economía o que tengan que ver con la democracia en términos de sufragio o de pluripartidismo, sino que tengan que ver con estas cuestiones elementales que vivimos los seres humanos todos los días, de amor, de efecto, de desaveniencia, de relaciones disparejas y violentas entre los hombres y las mujeres. Es necesario darle importancia a todos los problemas de la vida cotidiana.

Hemos hecho programas de radio para jóvenes, para mujeres. También damos conferencias y foros de la Convención de Mujeres para la Democracia y de la Coordinadora Feminista y alguno que otro programa de televisión.

Elena Tapia, socióloga

Yo estoy manejando de manera central en mi campaña la necesidad de crear un Código de Familia porque en el Distrito Federal tenemos un Código Civil que data de 1928 y que mezcla cuestiones mercantiles con familiares y que contiene formas jurídicas propias del siglo pasado, que son totalmente obsoletas y contiene algunos procedimientos que cuando se llevan a la práctica son completamente injustos. Por ejemplo, cuando una mujer

quiere luchar por pensión alimenticia cuando es abandonada por el marido o se divorcia, la mujer tiene que pagar altos costos porque el servicio de los abogados es muy alto y además se enfrenta a que después de un largo proceso jurídico y de altos costos y de trámites burocráticos y demás, la decisión final del monto de la pensión alimenticia queda en manos de un juez. El juez es quien determina si es un diez por ciento, si es treinta por ciento del salario del señor. No hay un porcentaje establecido como en otros países para determinar la pensión alimenticia.

Mi propuesta es que en la próxima legislatura se trabaje por la creación de una revisión minuciosa del Código Civil que tenemos actualmente en el D.F., que se haga un estudio en los Códigos Civiles que existan en cada uno de los estados para saber qué avances o qué

atrasos contienen y para proponer un Código de Familia específico, no un Código Civil, que sea acorde con las necesidades del desarrollo económico, político y social de nuestro país y que no ha tenido en los últimos sesenta años y que sea un poco más justo con las mujeres.

Otro de nuestros discursos que también gusta mucho, digamos, es otra forma de hacer política, una política no fría, una política no lejana a las necesidades de las gentes y de las mujeres, una política muy vinculada, muy directa, poco rebuscada y más práctica, más de frente a los problemas y más basada en las verdades reales y no en las promesas o en las mentiras, digamos, que ha sido la cultura priísta de los últimos sesenta años, mentir a la gente. Queremos más bien plantear la cuestión como una política de participación íntegra.

Norma Vázquez, articulista

Difundir el feminismo y llevar a debate público nacional las ideas sobre la situación de las mujeres y la diferencia de la mujer en la sociedad en relación con los hombres y todo lo que de ahí se deriva, como estructura social, cultural, ideológica y política.

Este sería más que nada el interés de esta campaña. Creo que todavía nos falta como feministas la estructuración de estas inquietudes en un programa de gobierno, en un programa de acción más terminado, más concreto.

Creo que hemos manejado como idea central propuestas que ya han trabajado mucho el feminismo como la maternidad voluntaria o el trabajo doméstico, la lucha contra la violencia.

La nuestra es una propuesta en construcción. 

CANDIDATAS A DIPUTADAS POR MAYORIA RELATIVA

Mujeres		Hombres	Total
425	Propietarias	2575	3000
687	Suplentes	2313	3000

PARTIDO QUE POSTULA A MAS MUJERES

	Propietarias	Suplentes
1.	66 (PRT)	117 (PRT)
2.	54 (PT)	106 (PEM)
3.	48 (PFCRN)	78 (PT)

PARTIDOS QUE MENOS POSTULAN

	Propietarias
1. PRI	23
2. PAN	28

CANDIDATAS A SENADORAS

Mujeres		Hombres	Total
33	Propietarias	297	330
58	Suplentes	272	330

PARTIDO QUE POSTULA MAS MUJERES AL SENADO

	Propietarias	Suplentes
1.	8 (PRT)	10 (PEM)
2.	6 (PEM)	9 (PDM)
3.	4 (PARM Y PAN)	7 (PFCRN)

PARTIDOS QUE MENOS POSTULARON

	Propietarias
1. PRD	1
2. PT	1
3. PRI	2
PPS	2
PFCRN	2

CANDIDATAS A LA ASAMBLEA DE REPRESENTANTES

Mujeres		Hombres	Total
154	Propietarias	246	400
124	Suplentes	276	400

PARTIDO QUE POSTULA A MAS MUJERES

	Propietarias	Suplentes
1.	18 (PRT)	21 (PEM)
2.	16 (PEM)	20 (PDM)
3.	14 (PFCRN)	18 (PT)

PARTIDOS QUE MENOS POSTULAN

	Propietarias
1. PRI	6
2. PARM	9

Elvira Hernández Carballido

MARIA ROJO

María de mi corazón, en esa inolvidable película mexicana cuyo guión fue escrito por Gabriel García Márquez; *La Chata* que hizo sonrojar a gran sector del público en aquella escena erótica de *El Apando*; fue también una sirvienta que compartía *Confidencias* con la dueña de la casa; la guerrillera urbana de *Bajo la metralla*; una de las tantas madres que sufrieron en carne propia un *Rojo Amanecer* el dos de octubre de 1968; la joven que va en busca del hombre de su vida al ritmo de un buen *Danzón*. . .

Tantos y tantos personajes femeninos, todos convertidos en realidad a través de su cuerpo, de su voz, de sus gestos. Ella es María Rojo, considerada por muchos críticos del cine nacional como una de las mejores actrices y a quien, por cierto, recientemente se hizo un homenaje en la Cineteca Nacional.

Dedicada desde muy pequeña a la actuación, inicia su carrera en la obra teatral *La mala semilla*, al mismo tiempo que se presenta en la televisión en el programa *El teatro Fantástico de Enrique Alonso*. Su debut en el cine lo hace en 1956 —aún era una niña—, en la película *Besos prohibidos*.

Esas experiencias profesionales no bastan para María Rojo, que ya adolescente estudió arte dramático en la Universidad Veracruzana, y en aquellos tiempos estudiantiles montó junto con sus compañeros varias obras, entre ellas *El zoológico de Cristal* y *La Posadera*.

Ya con un equilibrio entre la teoría y la práctica, María comienza a formar parte de los repartos de importantes películas mexicanas como *Los cachorros* (1971) y *El castillo de la pureza* (1972).

Logra su primer estelar hasta 1975, en la cinta *El Apando*, de Felipe Cazals. Esta actuación la hace merecedora de la Diosa de Plata como Revelación femenina.

Durante 1877 filma *Naufragio*, su interpretación nuevamente es premiada, esta vez con un Ariel.

A partir de entonces los premios no dejan de otorgársele, tanto nacional como internacionalmente. Además, en la mayoría de los filmes en que participa, siempre lo hace bajo la dirección de los mejores cineastas mexicanos como Jaime Humberto Hermosillo, Luis Alcoriza y María Novaro.

Su trabajo cinematográfico lo ha combinado con el teatro. Así pues, ha participado en obras como *La Mudanza*, *Cuarteto*, *Los hijos de Sánchez*, entre varias más.

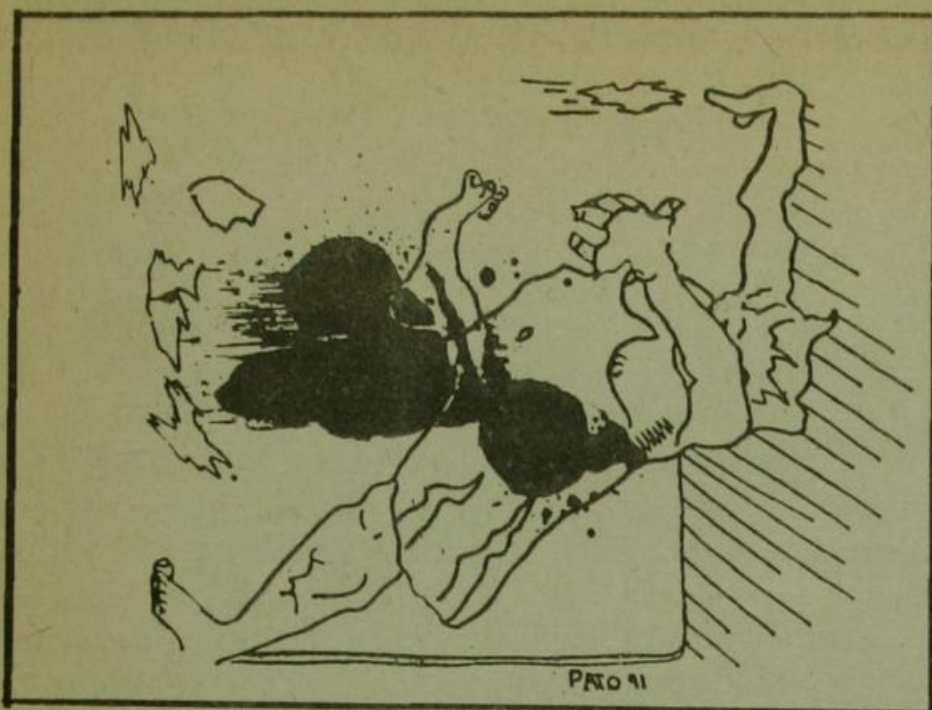
El año pasado recibió algunos premios que acrecientan la lista de los ya recibidos, principalmente por la película *Rojo Amanecer*. 1991 lo ha iniciado con 2 filmes que han sido bien recibidos por la crítica especializada: *Intimidades en un cuarto de baño* y *La tarea*, ambas del cineasta Hermosillo.

María Rojo es, sin duda alguna, una de las mejores actrices mexicanas. . . y aunque Víctor Roura ya no la quiera, varios admiradores nos dimos cita para admirarla en la Cineteca Nacional y gozar con sus interpretaciones.

MARIA ESTHER NAJERA

Nacida en Teloloapan, Guerrero, un 5 de febrero de 1906, María Esther ha destacado por su labor periodística y literaria. Conocida dentro del ámbito profesional como *Indiana Nájera*, después de vivir un tiempo en su tierra guerrerense, es trasladada por su familia a Toluca, Estado de México, donde realiza sus estudios primarios y la secundaria. Después, ya en la adolescencia, la familia Nájera parte a la Ciudad de México. Es aquí donde se inscribe al Conservatorio Nacional de Música, pero la escritura influiría más en ella, así que dedica gran parte de su tiempo a redactar diversos textos. A los 22 años comienza a colaborar en varios periódicos, entre ellos *El Universal Gráfico*, en cuyas





páginas inserta una columna titulada "Paréntesis Sentimental", importante antecedente de esos espacios periodísticos destinados a dar consejos a los lectores sobre variados problemas cotidianos.

También escribe artículos para *El Universal*, *Excelsior* y *Revista de Revistas*. Por cierto, es en esta última donde da a conocer sus primeros cuentos y novelas cortas.

Así es como se dedicaba a la producción periodística y a la literaria. A la primera corresponden *Mama Chon* (Inédita), *Amores en tierra de sangre y sol* (1964) y *Tierra Seca*. El reconocimiento a su labor literaria no se ha hecho esperar y ha recibido premios por parte de la Secretaría de Educación Pública así como de la Sociedad de Geografía Estadística. Además fue premiada también por su novela corta para la televisión titulada *La Traición*, que escribió bajo el seudónimo de *Marcelo Durán*.

En relación a sus labores periodísticas ha colaborado también en *Revista Todo*, que ha dado a conocer sus reseñas de arte; en la *República*, órgano interno del PRI, que presentó sus ensayos culturales y políticos; y en *El Zócalo* proporcionó información cultural como reportera de la fuente.

Indiana Nájera se ha convertido en un orgullo del pueblo guerrerense y en un buen ejemplo de que las mujeres de la tercera edad pueden lograr importantes aportes a la vida cultural del país.

MARIA DE LOS ANGELES MORENO

De Secretaria de Pesca a candidato a diputada. . . ¿Un paso hacia atrás? Quizá. Sin embargo, sigue en la vanguardia. El periodista Juan Fernando Dagdud Cabal la describió de la siguiente forma en su libro *Las mexicanas sin mordaza*:

"María de los Angeles Moreno es, a sus 46 años, el prototipo de la política mexicana, de la mujer moderna que se prepara para llegar, que no es modesta porque no tiene por qué serlo, que dice lo que piensa, que actúa como cree y que tiene vocación de servicio

social indiscutible e incuestionable. . . Tiene presencia, impone a pesar de su sencillez, de esa sonrisa cautivadora, de esa mirada enigmática, y qué decir de la seguridad con que fluyen de sus labios las respuestas y es que sabe y bastante de lo que habla. . . No cabe duda que es una mujer preparada a quien el propio presidente Salinas de Gortari ha reconocido en privado como una de las personas que mejor conoce el entorno y la problemática de este país, mejor que muchos que por ser su área de competencia deberían conocerlo mejor".

Nació en México, D.F., el 15 de enero de 1945. Licenciada en Economía por la UNAM (1968), obtuvo en 1973 un posgrado por la Universidad de los Países Bajos.

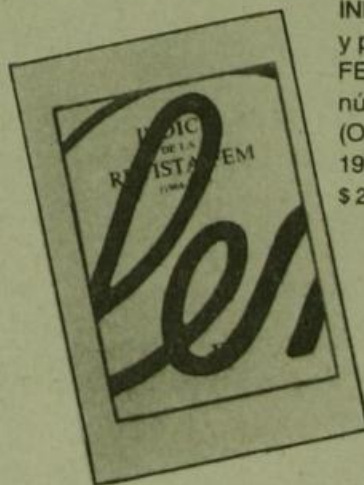
Inició su trayectoria en el sector público en la Secretaría de Industria y Comercio en 1964. Entre 1969 y 1975 desempeñó varios puestos en la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Durante los siguientes siete años trabajó para la Secretaría de Trabajo. Entre 1982 y 1986 ocupó el cargo de subsecretaria de Desarrollo Social y Rural de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

En el libro anteriormente citado, el deslumbrado entrevistador le preguntó si la mujer mexicana estaba lista para ser presidenta de la República y si ella se consideraba una candidata a la misma. A lo cual respondió:

Documentación y Estudios de Mujeres A.C.

DEM MAC

ha publicado el
ÍNDICE TEMÁTICO
y por autores de
FEM, de los
números 1 al 84
(Oct. 1976-Dic.
1989).
\$ 25,000.00



1. *Los Días Sulcidos*
Noches de Guardar
poemas

Colección Voces
de Mujer
Teresa GUARNEROS
\$ 25,000.00

2. *Isadora*
Maurice LEVER
\$ 36,000.00

3. *La vida, un*
negativo que hay
que revelar
Aniceto ARAMONI
\$ 35,000.00

4. *¿Quién es Irene*
Torres?
Nidia M. ROBLEDO
En prensa

Se otorgará 30% de descuento a los lectores de FEM y público en general, en la compra de cualquiera de nuestras publicaciones en nuestras oficinas de Av. Universidad 1855, 4o. piso, Col. Oxtopulco, tel. 550-7306 o en el domicilio de DEMAC, José de Teresa 253 casi esquina con Sofía (atrás del edificio Celanese de Av. Revolución) San Ángel Tlaxcopac, tel. 593-5850.

"Las cosas han cambiado tan aceleradamente en México y en el mundo que yo no dudo que en muy poco tiempo la mujer como género esté preparada para las más altas posiciones, incluida la presidencia de la República. Yo no he pensado llegar a ese lugar porque he considerado con objetividad, que en mi momento, en la trayectoria que he llevado, no se va a dar. Estimo que todavía hacen falta algunos cambios económicos, sociales y políticos que lo permitan. No creo que me toque a mí y sinceramente no he pensado en que pudiera ser presidenta de este país, desde luego, es el más alto honor al que alguien pueda aspirar".

MARIA LUISA MENDOZA

"María Luisa Mendoza es dueña de un estilo (que es precisamente todo lo contrario de lo que le ocurre a un estilista a quien un estilo se adueña de él). Hace lo que sabe de la manera que se le da su real gana, pero no sólo para demostrar sus sentimientos, sus consideraciones sobre ciertos aspectos de las ocurrencias cotidianas. . ."

Así se expresó de ella, hace mucho tiempo, Rosario Castellanos cuando María Luisa, mejor conocida como *La China Mendoza* escribiera su primera novela, *Con él, conmigo, con nosotros tres*.

Originaria de Guanajuato (1931), pasó de decoradora de interiores a ser una periodista reconocida, "articulista, ensayista, defensora de los derechos humanos; una periodista en el sentido amplio de la palabra" y poco después a ser una autora prolífica.

Sin embargo, la China Mendoza no sólo ha ocupado un lugar en el ámbito periodístico y literario sino también en el político, llegó a ser representante popular de su estado natal y asimismo ha tenido que sufrir serios tropiezos, como su derrota en las elecciones para diputada en 1988.

Además de *Con él, conmigo y con nosotros tres*, ha escrito otros textos como *De Ausencia* y *Ojos de papel volando*, entre otros. Y a través de sus páginas se reafirma ese estilo que tan bien describiera Rosario Castellanos: Siempre "tan peculiar, tan propio de ella, que aunque apareciera sin firma se reconocería. Por el uso novedoso de los vocablos, por el alzamiento de hombros ante las reglas, inexorables todas y obsoletas muchas, de la Academia; por el aura de intimidades que baña cada párrafo; porque no hay una sola frase que produzca en el lector la idea de haber sido redactada ni para salir del paso ni para hacer gala del dominio de la retórica, sino que es el producto de una experiencia entrañablemente vivida y que ahora llega al umbral del lenguaje y lo traspasa para adquirir sentido y significante".

Viene de la página 31

Comitán, Chiapas, 30 de mayo de 1991

Estimadas amigas de *fem*:

Me es grato comunicarme con Uds. a través de esta carta, en la que aprovecho para enviarles un afectuoso saludo y comunicarles que considero a *fem* una revista muy interesante y amena, que nos enfrenta a una realidad ante la cual es imposible voltear el rostro para continuar con novelitas rosas o sueños guajiros en los que los "príncipes azules" vendrán a resolver nuestros problemas o a convertirse en el eje de nuestra existencia. Es grato saber que muchas mujeres piensan, sienten, reflexionan, se expresan y dirigen el timón de su barco guiadas por su conciencia y voluntad; esto motiva a seguir adelante a quienes conocemos todo esto a través de sus artículos.

Me gusta la sección de "Querido diario" y me parece muy importante el incluir el tema sobre la salud, lo que no me gusta (pero nadita) son los dibujos, salvo uno que otro en el que se advierte algún mensaje para las lectoras; en ocasiones con el sentido estético incluido es suficiente.

Espero continuar en contacto con ustedes; otra vez felicidades, sigan, o sigamos, adelante.

Un abrazo.

Marlene Altúzar Glez

Prometemos darle más variedad a las ilustraciones.

Facultad de Psicología
Centro de Estudios de la Mujer

Sra. Esperanza Brito de Martí
Directora de la revista *fem*
Av. Universidad No. 1855, 4o. Piso
Colonia Oxtopulco, Universidad
México 04310, D.F.

Estimada Sra. Brito:

Tengo el agrado de dirigirme una vez más a usted, con el fin de recomendarle un nuevo artículo de la Dra. Patricia Corres Ayala, que como sabe forma parte del personal docente de esta Facultad.

Considero que el escrito que anexo es un trabajo de interés y calidad que podría enriquecer el contenido de su revista.

Así, sin otro asunto en particular que tratar, me es grato quedar de usted.

ATENTAMENTE

"Por Mi Raza Hablará el Espíritu"
Cd. Universitaria, a 29 de abril de 1991.

Lic. Patricia Bedolla Miranda
Coordinadora

Ver página 46

La mujer en la filosofía**

Patricia Corres Ayala*

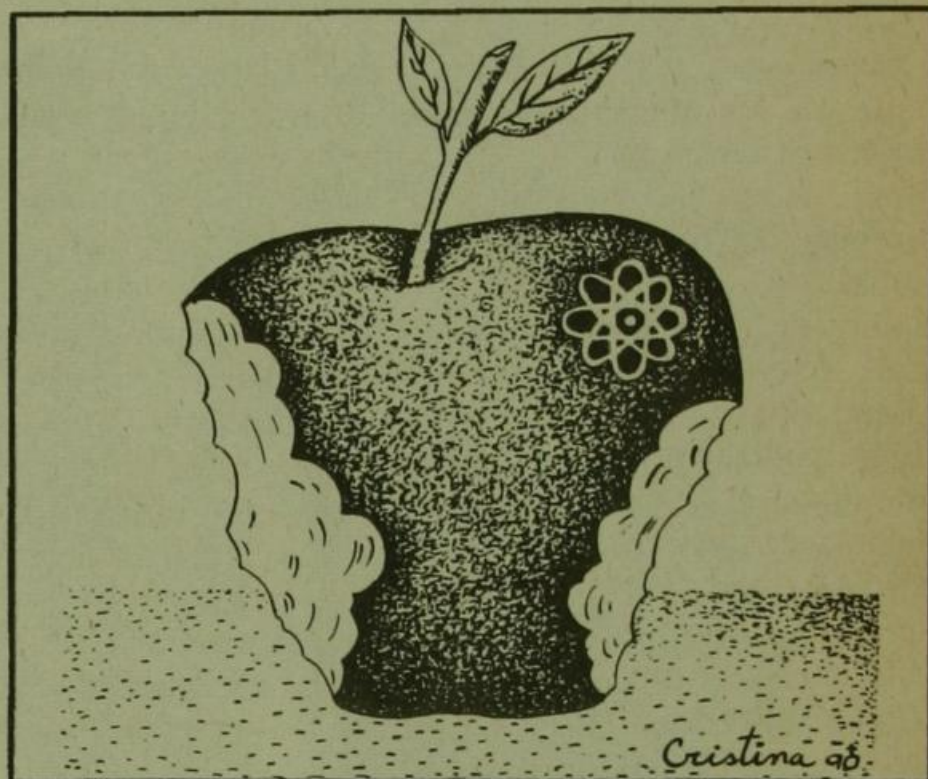
Al revisar el diccionario de *Grandes filósofos* de José Ferrater Mora, lo que vemos es una ausencia absoluta de mujeres filósofas. Esta evidencia nos lleva a hacernos muchas preguntas, no únicamente al respecto de la mujer, sino también con relación a la filosofía y a la historia cultural del mundo occidental, que hace el contexto de ambas.

Desde la antigüedad griega, el género masculino se vincula a las ideas de razón, pensamiento; mientras que las características que conforman la identidad femenina, se remiten a la pasión (que para Aristóteles significa pasividad), el sentimiento, la emoción.

Además, socialmente la mujer en Grecia tiene el mismo lugar que el esclavo, en cuanto a la imposibilidad de usar la palabra como un derecho a expresar su pensamiento. La palabra es signo de vida pública, la cual está negada a la mujer ateniense, pues las funciones que le asigna la sociedad la recluyen en las cuatro paredes de su casa.

Durante la Edad Media, los géneros siguen caminando por la misma línea marcada desde los griegos, y las letras sólo se hacen accesibles a los varones, dedicados a las cosas o asuntos de Dios, el único que puede hablar a través de los *hombres*, sus semejantes; ya el evangelio de San Juan nos dice que Cristo es el VERBO, que se hizo carne; y el verbo es la palabra, la ACCION. Del género femenino, mientras tanto, se maneja una imagen de demonio, de objeto de tentación, ya conformada desde el relato de los orígenes del ser humano, en el libro sagrado, donde además se dice que la mujer nace del hombre, de una parte de él, considerada como frágil y nada imprescindible: UNA COSTILLA.

La mujer de la Edad Media es el cuerpo del delito de pecar: es carne, no espíritu; es comestible, no pensante ni pensable. Al mismo tiempo, ella aparece en la literatura de esa época, como el *ideal* del caballero, quien busca un sentido a su vida y quiere tener *algo* por qué pelear y demostrar su valentía, *algo* puro, de otro mundo, que no es el de los sentidos o las sensaciones. En el primer caso, la mujer se presenta como el objeto de todas las prácticas que corresponden a los deseos carnales, considerados como lo más bajo, lo más animal, en la versión cristiana de ser humano; en el segundo, la única forma tolerable de la existencia femenina, es aquella que corresponde a la figura de la



mujer espiritual, quien únicamente puede ser *tocada* por las ideas y sólo puede representarse como una imagen, sin contenido material ni pensante, como es el caso de las vírgenes en la religión, y las damas inaccesibles de los caballeros.

En el Renacimiento y la Modernidad de los siglos XVI al XVIII, la ciencia surge como un sistema de conocimientos especializados en buscar el bien-vivir de la humanidad, y la filosofía se constituye poco a poco en un corpus de saber con un estatus diferenciado de la teología. La conceptualización de la mujer y su espacio en los escenarios donde se genera el conocimiento continúa siendo la misma que en épocas anteriores; la investigación científica, que se ubica en la vida pública y nos proyecta hacia el exterior, es actividad propia del hombre; la mujer es para estar *encerrada*.

Durante el intervalo que anteriormente mencionamos, concretamente en el siglo XVI (1515-1582), aparece Teresa de Avila, caracterizada como "una de las más nobles figuras de la raza española" por su importante obra dentro del arte literario. Y en el siglo XVII encontramos aquí, en México, a Juana Inés, segunda hija del marino don Pedro Manuel de Asbaje y Vargas Machuca, vasco de origen, y de doña Isabel Ramírez de Santillana, criolla mexicana. Juana, en vez de tomar el apellido de su padre, adopta el Ramírez de su madre, para mostrarse mucho más mexicana. Dicen las historias que el sueño de Juana era estudiar en la Universidad, con traje de hombre.

Pero finalmente ingresa, primero al convento de Carmelitas Descalzas llamado San José en 1667, y después de abandonarlo por motivos de salud, toma el velo de la Hermandad de San Jerónimo; ahí, su celda era una especie de academia, llena de libros y de instrumentos musicales y matemáticos; pero su actividad intelectual no parecía ser compatible con el recogimiento de la vida claustral, y hubo una prelada "muy santa y muy cándida (palabras de Sor Juana), que creyó que el estudio era cosa de la Inquisición, y me mandó que no estudiase; yo la obedecía —unos tres meses que duró el poder ella mandar— en cuanto a no tomar libro: que en cuanto a no estudiar absolutamente, como no cae debajo de mi potestad no lo pude hacer; porque aunque no estudiaba en los libros, estudiaba en todas las cosas que Dios crió, sirviéndome ellas de letras y de libros toda esta máquina universal". (Sor Juana Inés de la Cruz. Obras Escogidas. Espasa Calpe).

En el párrafo que hemos reproducido, podemos contemplar el amor que Sor Juana le tenía al conocimiento del mundo; también resulta de nuestro interés la lectura de este fragmento porque a propósito de él resulta oportuno preguntarnos *¿qué es filosofía?*; y esta cuestión, que hemos planteado desde el principio, la seguiremos tratando hasta el final de nuestro ensayo.

Retomamos el intento de reseña histórica con el que iniciamos nuestra reflexión. Pierre Darmon, en su texto *Mythologie de la femme dans l'Ancienne France* (1983), nos habla de un libro que aparece en 1617, anónimo titulado: "Alfabeto de la imperfección y malicia de las mujeres"; y de la lectura de dicha colección de temas cuya misoginia visceral es extrema, se extrae como conclusión que "la tierra está poblada solamente por locas, furibundas y perversas". Las dos únicas mujeres que merecían la gracia del autor, eran la Santa Virgen y, como lo manifiesta en otro de sus libros, su propia mujer.

Aun en el Siglo XIX, y podría decirse del Siglo XX, continúan los prejuicios al respecto de la mujer; Darmon menciona un ejemplo de esto, incluido en un texto de Ernest Lagouvé quien dice: "interrogue a un campesino acerca de su familia y él le responderá: No tengo hijos, señor, sólo tengo niñas. Y el campesino bretón cuya mujer da a luz una niña dice, aún ahora: mi mujer ha tenido un parto fallido."

Dentro del interesante análisis que nos ofrece Darmon, a lo largo de la obra que aquí citamos, se encuentran algunas líneas para continuar nuestra reflexión y no perdernos en el coraje que provoca a las mujeres esa colección de insultos y prejuicios desmerecedores de su identidad.

Darmon nos propone explorar la herencia mitológica, bíblica e histórica que recibimos como cultura, y que nos presenta las formas en que se conciben tanto al hombre como a la mujer. La filosofía y la cien-

cia también tienen algo que decir al respecto, pues en ellas encontramos a ambos géneros como temas de estudio y como productores de conocimiento. Por ahora sólo nos preguntamos acerca de la mujer en la filosofía.

En tanto que tema, los textos filosóficos exhiben un manejo no muy alejado, más bien similar a esas tendencias ya marcadas por los discursos mitológicos, bíblicos y culturales donde se oscila entre la misoginia y el feminismo ingenuo, sin lograr presentar una mujer-género, porque tampoco el del hombre queda aún bien definido. Tal parece que hemos vivido en el engaño, jugando una trampa, la del hombre que ha elevado a especie su género... (¿Por qué?)

En cuanto a la mujer como *productora* de filosofía, hay que decir que el género femenino se ha enfrentado a serias limitaciones para actuar, pues la acción productiva se considera siempre como exclusiva del hombre.

Además, la reflexión al respecto de lo que se entiende por quehacer filosófico, tradicionalmente se ha identificado con el desarrollo de las facultades que culturalmente caracterizan al género masculino: razón, pensamiento, inteligencia, lenguaje. Es posible que debido a esto, la historia juzga a Sor Juana como poeta y no como filósofa.

¿Qué es, entonces, filosofar? ¿Acaso conformar un corpus, un sistema, una perspectiva totalizadora de la realidad y del sujeto? ¿Acaso escribirla? Tal vez por eso Nietzsche es cuestionado más de una ocasión en su calidad de filósofo, porque no ofrece una estructura, una visión "sistemática" del mundo que siga, en su exposición, las rutas de la razón.

Probablemente en la actividad de filosofar se incluya la necesidad de vivirse y pensarse como especie, no



como género, y por tal motivo Simone de Beauvoir no aparece en el diccionario de Ferrater Mora (o quizás el texto de nuestra referencia es sólo el de "Los grandes filósofos" y exista otro, el de "Las grandes filósofas").

¿Es la filosofía una forma de hablar? o es un contenido. ¿Se ha pensado alguna vez en que la filosofía se exprese a través de un poema? Veamos qué dice Sor Juana en uno de sus Romances:

"Todo el mundo es opiniones,
de pareceres tan varios,
que lo que el uno, que es negro,
el otro prueba que es blanco. . .
Para todo se halla prueba
y razón en que fundarlo;
y no hay razón para nada,
de haber razón para tanto. . .
Todos son iguales jueces,
y siendo iguales y varios,
no hay quien pueda decidir
cuál es lo más acertado. . .
El discurso por ambos cabos;
de dar muerte, por la punta;
por el pomo, de resguardo".

Lo que nuestra autora está señalando es el problema de la relatividad de la verdad; lo verdadero es tal, según quien lo diga, cómo lo diga, qué diga y a quién se lo diga; también depende de dónde lo diga y cuándo lo diga. La *verdad* no es absoluta, ni pertenece a la *sustancia*, porque indirectamente se está negando la existencia tanto de una como de otra.

Todos los conceptos de verdad que pueden extraerse del fragmento citado, de Sor Juana, constituyen cuestionamientos que filósofos contemporáneos como M. Foucault, abordan en sus escritos.

Pero Sor Juana pertenece a la historia. . . (¿Qué hacen las mujeres de hoy, en la filosofía, además de hablar de los filósofos?)

Curiosamente la creatividad filosófica femenina se ha centrado en desarrollar una nueva Ética, en pensar una nueva moral. Ello no es azaroso sino que responde, podríamos decir, a la experiencia de sumisión a las reglas, a las normas establecidas y practicadas en la sociedad, que limitan a la mujer en su pensamiento y en su acción, que la hacen ser el satélite del hombre, siempre presta a servirle y a seguir el modo de vida que él ha diseñado a su conveniencia (¿qué egoísmo!) y donde por supuesto, no hay espacio para la acción y la palabra femenina.

La reflexión ética nos lleva directamente al asunto de la *libertad*.

Se dice a veces que la mujer no es libre: Foucault piensa que el poder se ejerce únicamente sobre sujetos libres, y sólo en la medida en que son libres; sujetos enfrentados a un campo de posibilidades, donde pueden tener lugar diversas conductas, variadas reac-

ciones y diferentes comportamientos. La mujer tiene que asumir su libertad, lo cual significa que debe superar el primer obstáculo, que está dentro de ella misma y la hace creer que su mundo de posibilidades es pequeño, reducido, lo cual no es cierto, pues si así fuera no habría necesidad de restringírsele con una gran cantidad de preceptos que norman su acción. La mujer debe comprender que puede realizarse como ser humano, porque en esto es igual que el hombre; las diferencias entre ellos no significan ni carencias, ni deficiencias, ni desventajas; son sólo *diferencias*, así nada más.

A propósito de igualdad de circunstancias y de posibilidades, resulta interesante rescatar algunas palabras de F. Nietzsche (¡el gran misógino, el gran femenino!), quien en su texto *Ecce Homo* se refiere a los dos sentimientos más fuertes del humano: la *agresividad*, que se expresa en la guerra; y el *amor*. La guerra, dice Nietzsche, sólo es posible entre iguales; y en cuanto al amor, éste es irrespetuoso, porque en él no existe autoridad de uno sobre el otro. Nietzsche es de los grandes pensadores de la Ética, de la moral, que cuestionó lo más característico de la sociedad moderna a partir de lo cual se diseña la identidad femenina y la masculina: LAS RELACIONES DE PODER.

La propuesta a la que llegamos con estas breves meditaciones, se encamina a considerar la reflexión ético-moral como posibilidad de delinear una nueva identidad de la especie humana, donde hombres y mujeres se presentan frente al mundo, y ante sí mismos, sin prejuicios de género. Después de todo, ser hombre, ser mujer, es una puesta en juego, más que una sustancia, más que un estado; ya lo dice el psicoanálisis cuando problematiza la sexualidad más allá de la biología y los patrones sociales. Después de todo, el cuerpo masculino y el cuerpo femenino son el cuerpo humano: expuesto en su intimidad, pero infranqueable. . . y aunque oculto en sus interiores, penetrable. 

* Profesora-investigadora de la Facultad de Psicología UNAM.

** Una primera versión de este trabajo se expuso en el ciclo: Mujer: presencia y realidad, organizado por el Programa de Estudios sobre la mujer. Facultad de Psicología UNAM.

BIBLIOGRAFIA

Darmon P. *Mythologie de la femme dans l'ancienne France*. Ed. Seuil-1983.

De la Cruz Sor Juana. *Obras Escogidas*. Colección Austral-Espasa Calpe-1987.

Dreyfus y P. Rabinow. Michel Foucault: *Más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. Ed. UNAM, 1988.

Ferrater Mora. *Diccionario de Grandes Filósofos I y II*. Alianza Ed. 1987.

Nietzsche F. *Ecce Homo*. Idées-Gallimard, 1974.

¿...ALGUNA DUDA SOBRE EL SIDA?



Siempre habrá alguna pregunta que hacernos sobre esta enfermedad. Sin embargo, el Consejo Nacional para la Prevención y el Control del SIDA, CONASIDA, es un organismo que busca orientar, con la información más reciente, acerca de los avances médicos, programas de prevención, investigación e información sobre el SIDA en México, ofreciendo al público los siguientes servicios:

CENTROS DE INFORMACIÓN SOBRE SIDA

- Pruebas de detección del VIH, gratuitas, confidenciales y anónimas.
 - Apoyo psicológico y atención médica a personas VIH-positivas.
 - Asesoría y apoyo a familiares y amigos de personas VIH-positivas.
- Sensibilización, información y capacitación sobre la infección por el VIH y/o SIDA para la población en general y grupos específicos.

Zona Sur

Comercio y Administración núm. 35
Col. Copilco Universidad
Tel. 554-64-65
De lunes a viernes de 9:00 a 14:00 hrs.
y de 16:00 a 20:00 hrs.

Zona Norte

Flora núm. 8
Col. Roma
Tel. 207-42-05
De lunes a viernes de 9:00 a 14:00 hrs.
y de 15:00 a 20:30 hrs.

TELSIDA

- Línea directa de información y orientación sobre el SIDA
 - Servicio confidencial y anónimo.
- Personal especialmente capacitado para brindar este servicio.
 - Información sobre todos los servicios anteriores.

De lunes a viernes de 9:00 a 21:00 hrs. Sábado, domingo y días festivos de 10:00 a 16:00 hrs.

207 • 40 • 77



CONASIDA



CACAXTLA

Pinturas con más de mil años de antigüedad



VISITE TLAXCALA